

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

HACIA
LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA
MEMORIA HISTÓRICA
DE LAS FMA
EN AMÉRICA LATINA

11

PROVINCIA
N. S. DE LA PAZ
BOLIVIA

Instituto Hijas de María Auxiliadora

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

**HACIA LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA MEMORIA HISTÓRICA
DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA
EN AMÉRICA LATINA**

1960 - 2000

**Provincia
“N. Sra. de la Paz”
BOLIVIA**

Mujeres que hacen historia- 11

Recopilación y redacción:

Nancy Conde, fma

Maura Mamani, fma

Lucía Martín, fma

Arminda Suárez, fma

María Ruby Villa, fma

Coordinación y redacción final:

Arminda Suárez, fma

Portada:

Diseño: *Angela Marzorati, fma*

Fotografía: *Carla Martella*

Sede Provincial:

Hijas de María Auxiliadora

Casilla 223

COCHABAMBA – BOLIVIA

E-mail: <hmabol@supernet.com.bo>

La lectura del **Volumen Preliminar** es indispensable para la ubicación de la presente **Memoria histórica**

*Con sentida gratitud y afecto a las hermanas misioneras
que trajeron a nuestra tierra boliviana
el espíritu de Mornese
y lo vivieron con audacia y generosa entrega
y a todas las Hijas de María Auxiliadora
presentes y futuras
que seguirán tejiendo esta historia
con amor y gratuidad.*

PRESENTACIÓN

“Mujeres que hacen historia” es el fruto de penetración en el misterio del amor de Dios que ha ido construyendo cada historia personal y comunitaria aquí narrada, como respuesta vocacional a su llamado. A partir de ese trabajo de orfebrería divina se ha podido llegar a la **“construcción de la memoria histórica de las Hijas de María Auxiliadora en Bolivia”**: Un lapso que comienza a partir del Concilio Vaticano II y concluye en el año jubilar 2000. Dos hechos de gracia y bendición que hacen del tiempo que encierran un verdadero *Kairós*.

“Mujeres que hacen historia” se constituye así en una síntesis de valor incalculable, porque con un actuar sencillo y una espiritualidad profunda, resalta la vivencia vocacional de las Hijas de María Auxiliadora. Esta experiencia única es narrada a través de la asunción de los votos, la entrega a la misión, la vivencia del amor en la comunidad religiosa, las relaciones con la Familia Salesiana, a nivel personal y comunitario, como compromiso en la Iglesia local.

Esta memoria arroja luces y sombras, fortalezas y debilidades, pero emerge con fuerza la certeza de que es Dios quien da la Vida y conduce la historia.

“Mujeres que hacen historia” significa, para las Hijas de María Auxiliadora en Bolivia, un llamado a volver al primer amor, a partir del origen de nuestra propia historia personal y comunitaria para una proyección al futuro.

La historia aquí recogida nos invita, en efecto, a continuar con el compromiso fiel de transparentar -desde el hoy- una imagen creíble de vida religiosa, procurando cada una de nosotras ser signo y expresión del amor de Dios entre

las jóvenes bolivianas, en una sociedad donde sus manifestaciones van encontrando siempre menor espacio.

“Mujeres que hacen historia” se convierte, por tanto, para quienes recorrerán sus páginas, en una invitación a descubrir la presencia amorosa de Dios y la guía maternal de la Virgen Auxiliadora en la historia y en la espiritualidad de las Hijas de María Auxiliadora en Bolivia.

Cochabamba, 13 de Junio de 2002

Hna. Bernarda Santamaría
Superiora Provincial

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
ÍNDICE.....	7
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13
CONTEXTO NACIONAL Y PROVINCIAL.....	13
Contexto sociocultural de Bolivia.....	17
Provincia "Nuestra Señora de La Paz".....	21

Capítulo I

EXPERIENCIA COMUNITARIA.....	27
1.1. La vida en comunidad.....	28
1.2. Un estilo de vida que quiere ser profecía.....	30
1.3. La comunidad y la misión.....	39
1.4. La vida de oración.....	45
1.5. La vida comunitaria en su entorno.....	52
Prospectivas.....	59

Capítulo II

SEGUIMIENTO DE CRISTO.....	61
2.1 Castidad.....	62
2.1.1. Modos de concebir y vivir la castidad.....	62
2.1.2. La dimensión afectivo-sexual.....	65
2.1.3. Relaciones interpersonales.....	67
2.1.4. El concepto de género a través de modelos y valores	72
2.1.5. El amor como expresión de nuestra entrega a Dios.....	75

2.2. Pobreza.....	77
2.2.1. Modos de concebir y vivir la pobreza.....	77
2.2.2. Vivencia de la pobreza: un estilo de vida y una opción por los pobres.....	80
2.2.3. Economía-poder.....	85
2.3. Obediencia.....	87
2.3.1. Modos de concebir y vivir la obediencia.....	87
2.3.2. Animación y gobierno.....	90
2.3.3. Obediencia y autonomía.....	92
Prospectivas.....	94
 Capítulo III	
EDUCACIÓN DE LAS JÓVENES MÁS POBRES Y ABANDONADAS.....	97
3.1. La Promoción de la mujer.....	98
3.2. La Coeducación.....	104
3.3. Los laicos en la comunidad educativa.....	108
Prospectivas.....	112
 Capítulo IV	
RELACIÓN CON LA IGLESIA, LA FAMILIA SALESIANA Y EL ENTORNO.....	113
4.1. Iglesia.....	113
4.1.1. Comunión y servicio eclesial.....	113
4.1.2. Incidencia eclesial en los proyectos provinciales y locales.....	116
4.1.3. Evangelización entre las personas más pobres.....	119
4.1.4. Relación con la Iglesia local.....	122
4.1.5. Laicidad de la vida religiosa.....	124
4.1.6. Preparación de la mujer para un servicio en la Iglesia	127
4.1.7. Niveles de participación en instancias eclesiales.....	131

4.2. Familia Salesiana.....	134
4. 2.1. Relación con la Familia Salesiana.....	134
4. 2.2. Imagen de mujer que proyectamos.....	140
4.3. Entorno.....	143
4.3.1. El aporte en la transformación sociocultural.....	143
4.3.2. Compromiso con la educación evangelizadora.....	146
4.3.3. Compromiso con la cultura de la solidaridad.....	148
Prospectivas.....	149
SÍNTESIS DE LAS PROSPECTIVAS.....	151
FUENTES.....	157
BIBLIOGRAFÍA.....	175

SIGLAS Y ABREVIATURAS

ABEC	Asociación Boliviana de Educación Católica
ADEC	Asociación Departamental de Educación Católica
ADMA	Asociación de María Auxiliadora
AL	América Latina
AP	Años de profesión
CBR	Conferencia de Religiosos de Bolivia
CC.SS.	Asociación de Cooperadores Salesianos
C	Constituciones Hijas de María Auxiliadora
CE	Comunidad Educativa
CELAM	Consejo Episcopal Latinoamericano
CG	Capítulo General Hijas de María Auxiliadora
CLAR	Confederación Latinoamericana de Religiosos
CEB	Conferencia Episcopal Boliviana
CIANDES	Conferencia Interprovincial Andina
CINAB	Conferencia Interprovincial de Naciones Bolivarianas
D	Documento

E	Entrevista
EPDB	Red de Escuelas Populares Don Bosco
FMA	Hijas de María Auxiliadora
FS	Familia Salesiana
GD	Grupo de discusión
IBA	Instituto Boliviano de Aprendizaje
MCS	Medios de Comunicación Social
MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
SDB	Salesianos de Don Bosco
SP	Sistema Preventivo
VR	Vida Religiosa

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo quiere ser expresión de amor y gratitud a Dios por las maravillas que ha obrado en la **Provincia “Nuestra Señora de la Paz”**, piedra viva del gran monumento de gratitud a María Auxiliadora, querido por Don Bosco.

Se realiza como respuesta a la invitación del Instituto de adherirse a las provincias de América Latina (AL) en la apasionante aventura de recoger la vivencia de la Hijas de María Auxiliadora (FMA) en Bolivia desde el Concilio Vaticano II hasta el año 2000.

Es importante mencionar que la provincia había ya intentado unirse, a su debido tiempo, al motivador Proyecto propuesto por la Conferencia Latinoamericana de Religiosos (CLAR) que, por limitaciones de tiempo y de trabajo, no pudo realizarse. La nueva invitación encendió una vez más los ánimos y el entusiasmo, ya que en la provincia no se cuenta todavía con un estudio de este género.

Un grupo de hermanas, en diálogo con las superiores de las FMA en Bolivia, conformaron un equipo de trabajo, lanzándose a realizar esta tarea sin medir sacrificios porque conscientes de su prometedora riqueza y fecundidad para esta joven provincia.

El equipo reconoce las limitaciones del trabajo que presenta. Por una parte es débil la contextualización histórica, socio-cultural, multiétnica, política e incluso, eclesial e institucional; por otra, se advierte el corte de las propias raíces, impuesto por los límites del tiempo señalado: Desde el Concilio Vaticano II hasta el 1982, considerado en la investigación como el **ayer**, y desde esa fecha hasta el año en curso, visto como el **hoy**.

Al respecto es importante recordar que hasta el año 1980 las hermanas llegadas a Bolivia pertenecían a la Provincia Peruano-Boliviana; por tal motivo en el archivo central de la Provincia y en los comunitarios, no se encuentra material suficiente para documentar el apartado N° 1 del primer período considerado por la investigación. Existe información a partir, precisamente del año '80. Además por la distancia geográficas entre las comunidades y éstas con la sede provincial de Lima, pasaban largos períodos de tiempo sin recibir comunicación.

Sin embargo, a pesar de las limitaciones mencionadas, el trabajo se hizo con mucho amor por parte de todas las hermanas que no escatimaron esfuerzos y pusieron el mayor empeño en colaborar. El Proyecto, por tanto, puede quedar como un punto de partida para nuevas investigaciones, probablemente más amplias y profundas, a través de una documentación más vasta y mayor tiempo para la recolección y sistematización de los datos.

La investigación se realizó en dos momentos:¹ Durante el primero se hizo la recolección y elaboración de los datos; durante el segundo, después de una iluminación que nos impulsó con más seguridad a enriquecerlo (Cumbayá-

¹Del 25 al 29 de junio del 2000 se forman grupos de discusión por zonas para recolectar los datos; en julio se realizaron encuentros con las hermanas reunidas para ejercicios espirituales y con las junioras de la provincia reunidas también en un encuentro en Cochabamba durante el mismo mes; en agosto el equipo elaboró las primeras fichas, mientras en la segunda parte del año se dedicó a completar la recolección de datos.

Del 20 al 23 de enero del 2001 se evaluó el trabajo realizado; en abril se trabajó en la categorización; el 14 junio en la ciudad de La Paz el equipo se reunió para continuar elaborando la parte descriptiva.

En la primera quincena de julio 2001, se finalizó la transcripción de los datos. Se corrigió y completó el Documento Base que contiene los datos recogidos. Durante los primeros días de agosto se elaboró una primera redacción del documento. Dos días después se realizó una confrontación con las hermanas del Consejo Provincial y se envió el texto a cada comunidad de la provincia para que hicieran sus observaciones. Al final del año 2001 y todo el mes de enero 2002 se trabajó arduamente para completar la redacción con las correcciones hechas y la iluminación recibida en Quito.

Ecuador, agosto 2001), se completó con el aporte de todas las comunidades. Desde noviembre del 2001 hasta enero de 2002 se trató de reelaborar la redacción buscando con más claridad las dos transversales propuestas al inicio: autoconciencia femenina y amorevolezza.

La metodología elegida, propia de la investigación cualitativa, permitió recoger a través de grupos de discusión,² entrevistas personales y algunas fuentes escritas, las experiencias de vida de casi todas las hermanas de la provincia, quienes con sencillez hicieron memoria de vivencias del pasado que han dejado huellas en su caminar, enriquecidas con los aportes del presente en el cual se sigue tejiendo esta historia de amor. Del mismo modo lo hicieron jóvenes en formación, exalumnas/os, laicos, alumnas y alumnos de nuestras obras, personal administrativo, autoridades civiles y religiosas, así como también algunos miembros de la Familia Salesiana (FS) presentes en Bolivia.

La investigación recoge con claridad y sencillez la vivencia del carisma salesiano-mornesino de las FMA en Bolivia y la percepción que de ellas y de su trabajo tienen los laicos y personas allegadas.

El contenido refleja esta experiencia, con los matices que le son característicos por ser una provincia joven, constituida por comunidades pequeñas, casi todas internacionales en los primeros tiempos, conformadas por hermanas misioneras de diferente procedencia. Más tarde, y sin perder la característica de la internacionalidad, las comunidades se han ido enriqueciendo con un buen número de hermanas bolivianas.

La variedad de las obras es la expresión de la audacia y la entrega sin medida que ha caracterizado a las hermanas misioneras desde su llegada a esta tierra boliviana y el

² Hermanas perpetuas durante los Ejercicios Espirituales; hermanas temporales en encuentros de formación; hermanas integrantes de una misma comunidad; hermanas integrantes de varias comunidades; grupo de novicias, profesores, alumnas y alumnos.

entusiasmo suscitado en las hermanas bolivianas para ser fieles al espíritu y enriquecer el carisma con creatividad. Por tanto, este trabajo también pretende ser un signo para tantas jóvenes inquietas que buscan un sentido para sus vidas, signo pleno de esperanza; aunque no exento de dificultades.

CONTEXTO SOCIOCULTURAL

La República de Bolivia³ recibe este nombre en homenaje al Libertador Simón Bolívar a quien debe su independencia conquistada en el año 1825.

Tiene una extensión territorial de 1.098.581 km². y está ubicada al centro de la América del Sur con una población de 8.274.325 habitantes, de los cuales el 50.2% son mujeres y el 49.8% son hombres. El 62.4% vive en áreas urbanas y el 37.6% en el área rural. La tasa de crecimiento del país es de 2.74%.⁴

Su capital es la ciudad de Sucre y la sede de gobierno, la ciudad de La Paz. A lo largo y ancho del país, además del español, que es idioma oficial, se hablan el quechua, el aymara y dialectos de origen guaraníco.

La fiesta nacional o día de la independencia es el 6 de agosto. Según la Constitución Política tiene como religión oficial la Católica con un 95%; el resto lo suman una diversidad de sectas.

El marco histórico y la configuración social y económica de Bolivia tienen su origen en la ocupación territorial y la imposición de las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales del Imperio Incaico, del que formó parte en la época precolombina.

³ ARGUEDAS Alcides, *Historia General de Bolivia*, Editorial Puerta del Sol 1967; MESA GISBERT Carlos, *Manual de Historia de Bolivia*, Editorial Gisbert 2001; QUEREJAZU CALVO Roberto, *Historia de Bolivia*, Editorial Tiempos del Saber 1998; JEFFREY Klaiber s.j., *La Iglesia, Dictaduras y Democracia en América Latina*, Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú 1997.

⁴ Datos del Censo 2001, publicados recientemente por el Periódico LA RAZÓN.

Bolivia carece de una salida al mar desde la guerra de 1879 con Chile, año en el que perdió su extensión territorial sobre el Pacífico. Política y administrativamente se halla dividida en 9 departamentos: La Paz, Cochabamba, Sucre, Potosí, Oruro, Tarija, Santa Cruz, Beni y Pando. Estos departamentos agrupados en macrozonas ecológicas forman 3 regiones: Altiplano, Valles y Llanos orientales. Cada una con características múltiples y diferentes que hacen de Bolivia un país pluricultural.

La zona del altiplano se halla a más de 3.000 m. sobre el nivel del mar y se ubica entre dos grandes ramales andinos: las Cordilleras Occidental y Oriental, que presentan algunas de las cumbres más elevadas de América. La zona de los Valles, o zona Subandina, es intermedia entre el Altiplano y los Llanos. Los Llanos se extienden en el norte de la Cordillera Oriental. Son llanuras y bajas mesetas, ricas en flora y en fauna.

El boliviano se caracteriza por una gran capacidad de resistencia y fortaleza ante el sufrimiento; es a veces más bien resignado y conformista; tiene un corazón acogedor y solidario; es respetuoso y afectuoso. Valora en gran manera la dimensión cultural folklórica: ama la danza y la fiesta. A nivel religioso, en general, por el fuerte arraigo de las culturas originarias, sobre todo en la zona andina y en los valles, se vive un sincretismo religioso que dificulta la vivencia de una fe madura que incida en la vida.

El país vive una situación de marcada crisis. Su realidad política, económica y social está fuertemente influenciada por un alto índice de analfabetismo, desempleo y pobreza. Los gobiernos, muchas veces incapaces de encontrar auténticas soluciones y de buscar realmente el bien común, provocan en el pueblo la reivindicación de estos derechos a través de medidas de presión; son frecuentes los bloqueos de caminos, paros, huelgas que en su mayoría acrecientan la inestabilidad e inseguridad y perjudican al pueblo.

En el ámbito económico, se sitúa entre los países con más alto índice de pobreza. Un hecho de marcada resonancia es el Decreto 21060, promulgado en el año 1985, que estableció el inicio de una nueva política económica con una reducción drástica del déficit fiscal, mediante aumento del precio de la gasolina, congelación de salarios, política cambiaria flexible con la creación del Bolsín administrado por el Banco Central de Bolivia, de despidos masivos, respaldo a las exportaciones y libertad de importaciones, estableciendo así una política neoliberal de libre competencia.⁵

En el ámbito educativo, las escuelas del área rural fueron las más perjudicadas porque sufrieron fuertemente los azotes de la pobreza, tanto a nivel de infraestructura, como a nivel de personal docente mal remunerado y no motivado a ofrecer lo mejor de sí en su labor educativa.

La educación ha ocupado el primer lugar solamente en los discursos de quienes estaban al frente del país, pero poco se ha hecho para que realmente sea así. De 1990 a 1991 la deserción escolar aumentó del 5.87 % a 6.15%. En el 1992 la tasa de analfabetismo era del 36% de la población mayor de 15 años; aunque el porcentaje llega casi a la mitad de la población, si se considera el gran número de personas que apenas saben firmar.⁶ Esta realidad revela que la educación formal en Bolivia no responde a las necesidades de los educandos.⁷

En todo el país se percibe el descontento por la aplicación, en 1994, de la Ley 1565 de la Reforma Educativa⁸, con la que se quiso iniciar un proceso de cambio, proponiendo estrategias educativas que favorecen la heterogeneidad regional, étnica y

⁵ QUEREJAZU CALVO Roberto, *Historia de Bolivia* p. 91.

⁶ BOERO ROJO Hugo, *Bolivia Mágica* II tomo, Ed. Vertiente 1993, p. 225.

⁷ IRIARTE Gregorio, *Análisis Crítico de la Realidad*, Ed. Colorgraph 1999, p. 445.

⁸ Puesta en vigencia a partir del 7 de julio de 1994, con la Ley 1565 siguió un proceso de organización y estructuración avalado con una serie de Decretos Supremos.

cultural.⁹ Esta Ley aún sigue siendo muy cuestionada y encuentra mucha resistencia por parte de la Iglesia católica, por ser una imposición, ya que en ningún momento fue tomado en cuenta.

En el aspecto político, Bolivia ha sufrido y sigue sufriendo inestabilidad. Carece de un auténtico liderazgo representativo que ame a su gente y luche realmente por ella. La democracia es una conquista anhelada por todos. Los partidos políticos son más bien sectoriales, sus planes de gobierno son irrealizables o favorables sólo a algunos.

La Iglesia católica, como institución bien organizada y creíble, en muchas ocasiones ha sido convocada como mediadora para restablecer el diálogo roto por serios conflictos entre el pueblo y el gobierno.

La Iglesia ofrece y sigue ofreciendo un servicio pastoral muy valorado por el pueblo boliviano en todos sus niveles, sobre todo en el campo de la salud, la educación y la promoción social. En el 1995 obtuvo la firma del Convenio marco Iglesia-Estado, en educación, salud y desarrollo social. Su contribución es decisiva en la búsqueda de nuevas respuestas orientadas hacia una educación para la vida y el cambio.¹⁰

Pese a este panorama tan desolador Bolivia, un país joven, mira al futuro con esperanza y busca caminos que la lleven a un auténtico y próspero desarrollo, en espera de un mañana diferente.

⁹ MINISTERIO DE EDUCACIÓN, *En la Hora de la Reforma Educativa*, 1996 p. 15.

¹⁰ Resolución Suprema 215435 del 03 de marzo de 1995.

RESEÑA HISTÓRICA

PROVINCIA “NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ”

Las FMA llegaron a Bolivia en septiembre de 1928 y abrieron su primera casa en La Paz como una comunidad más de la Provincia Peruana – Boliviana “Santa Rosa de Lima”.

El aumento de vocaciones se dio lentamente, tanto que Bolivia sólo pudo gozar de una cierta autonomía a partir del 15 de agosto de 1980, fecha en que las superiores la constituyeron Delegación. Cuatro años después, en 1984, pasó a ser Visitaduría y finalmente el 24 de agosto de 1988 fue erigida en provincia con el nombre de “Nuestra Señora de la Paz”, con sede en Cochabamba. Con la nueva sede provincial y noviciado, llegaron a ser doce las comunidades. De esta manera los horizontes de la nueva provincia se abrían hacia un futuro prometedor.

Las comunidades hasta el año 2000 son 14, ubicadas en cuatro Departamentos: La Paz, Cochabamba, Sucre y Santa Cruz.

La primera comunidad, *María Auxiliadora*, ubicada en la zona de San Pedro, La Paz¹¹ surgió con la finalidad de ocuparse de las “indiecitas”. Con los años se ha transformado primero en Escuela Profesional Femenina y posteriormente en el Colegio *María Auxiliadora*, que es privado y acoge sólo población femenina.

En el año 1956 las hermanas se establecieron en la zona de Villa Victoria - La Paz, abriendo el Colegio *Santa María Mazzarello*, para las niñas de la clase popular.

¹¹ Las hermanas fundadoras de esta primera comunidad en Bolivia fueron: Sor Ottavia Bussolino (Directora) Sor Ernesta Bruno (Administradora), Sor Paolina Talamona (Asistente de internas) Sor Verónica Esch y Sor Assunta Bonini.

Las necesidades y urgencias de evangelización eran muchas. Los Salesianos (SDB), presentes en el Departamento de Santa Cruz, solicitaron en el año 1960 que las hermanas se ocuparan de la ropería y cocina de su comunidad e internado; y también de una Escuela Técnica Profesional para las jóvenes de la zona. Las hermanas estuvieron por un tiempo al servicio de los SDB, pero después se separaron para dar inicio a la Escuela que hoy ha crecido de tal manera que es un colegio con alto índice poblacional, con internado y externado. Desde hace algunos años está abierto también a la clase popular.

En el año 1964 se sintió la necesidad de abrir una casa de formación inicial donde las jóvenes con inquietud vocacional pudieran recibir orientación. Se abrió la Comunidad *María Auxiliadora*, Obrajes, la misma que con el tiempo pasó a ser también sede de la Delegación y Visitaduría. En el año 1972 se dio inicio a la educación pre-escolar.

En Santa Cruz surgió otra obra en el año 1973 en la localidad de Okinawa con el nombre de *Misión San Francisco Xavier*. Fue un pedido del párroco para colaborar en la escuela del lugar. Las hermanas abrieron más adelante un internado para niñas y jóvenes del campo, servicio que fue y es muy significativo.

En la ciudad de Sucre las hermanas aceptaron en el año 1975 un nuevo reto asumiendo la obra ya iniciada por la Institución Teresiana, con la apertura de una comunidad que continuaría la misión educativa en el Colegio *María Auxiliadora*.

El impulso misionero llevó a las hermanas, dos años después, a una de las zonas más alejadas de Santa Cruz para fundar la Comunidad *Laura Vicuña* en la localidad de Yapacaní, con una finalidad explícita: la promoción social, obras parroquiales y visita a las comunidades campesinas de los alrededores. Las hermanas abrieron un Instituto Técnico y más adelante se hicieron cargo de la dirección del Colegio fiscal mixto, "César Bánzer Aliaga".

En el año 1983 se inauguró la Comunidad *San José*, en la ciudad de El Alto-La Paz, como obra social y centro Juvenil. Se ha querido, de esta manera, ofrecer una respuesta significativa a las necesidades de la zona enriquecida con el Instituto Boliviano de Aprendizaje (IBA), abierto a jóvenes trabajadores de ambos sexos que pueden estudiar materias técnicas solamente en horarios nocturnos.

En el año 1985 surgieron dos nuevas presencias: una para la primera etapa formativa en Montero (Santa Cruz), lugar que ofrece a las jóvenes con inquietud vocacional la posibilidad de una rica y variada experiencia apostólica y catequística en el oratorio y en las escuelas de la zona. La otra en Cochabamba, donde los SDB ofrecieron a las hermanas la administración de una Escuela fiscal mixta situada en Villa Méjico, barrio periférico de la ciudad. La obra tomó el nombre de *María Auxiliadora*.

En el año 1987 surge otra presencia en Montero, el kindergarten mixto, parroquial y fiscal *Santa María Mazzarello* de La Floresta, a petición de los SDB.

Finalmente como respuesta a un sueño, en el año 1988 surgió en Cochabamba la Comunidad *Nuestra Señora de la Paz*, Noviciado y sede de la provincia. Las hermanas abrieron una escuela que muy pronto llegó a ser la Unidad Educativa mixta-fiscal, "Nuestra Señora de la Paz".

En el año 1992 la opción por la promoción de la mujer se hizo concreta con dos nuevas presencias, una en Aranjuez, Sucre, para acoger a las niñas y jóvenes llegadas a la ciudad para trabajar y estudiar. Esta obra lleva el nombre de *Residencia Santa María Mazzarello*. También se asumió la administración de la Unidad Educativa mixta-fiscal "Domingo Savio". La otra obra es el *Hogar Casa Maín* en Santa Cruz, para las niñas y jóvenes en situación de riesgo físico y moral. Estas dos obras son muy significativas e importantes en el camino que la provincia realiza en favor de la joven mujer boliviana.

Este conjunto de obras representa el dinamismo de esta provincia boliviana. El impulso misionero caracteriza a las hermanas que se esfuerzan por ofrecer un servicio realizado con verdadero amor y sencillez.

Las actividades apostólicas, evangelizadoras y educativas, están presentes con matices diferentes, pero con una misma intención: hacer el mayor bien posible a los niños y jóvenes. Con esta finalidad se ofrece educación formal en los colegios y educación alternativa, o no formal, en las obras sociales.

En todas las obras se ve como una esperanza el florecimiento del Movimiento Juvenil Salesiano (MJS), abierto a todos los jóvenes para que aprendan a utilizar el tiempo libre y se abran al compromiso social; los grupos de Cooperadores Salesianos (CC.SS.) que acogen a jóvenes llamados a un mayor compromiso cristiano laical; el grupo de la Asociación de María Auxiliadora (ADMA) que tiene la finalidad de difundir la devoción a María Auxiliadora; los Oratorios festivos donde se educa en modo integral con el juego y una variedad de actividades informales y educativas; la obra de Promoción Social para jóvenes y adultos, los grupos vocacionales abierto a las jóvenes que sienten deseos de discernir una posible llamada de compromiso laical o religioso; la Asociación de Padres de Familia, organismo llamado a colaborar muy de cerca en el quehacer educativo de los colegios; la catequesis y las obras parroquiales. Todas notas diferentes de un apostolado común: una variedad de obras que nacieron por el deseo de salir al encuentro de las necesidades de las niñas pobres en las zonas marginales.¹²

Debido al crecimiento de las ciudades, algunas comunidades quedaron en zonas céntricas y se dedican a la educación de las niñas y jóvenes de la clase media baja, pero en todas sigue firme la opción por los pobres.

¹² Excepto el Colegio "María Auxiliadora" de Sucre, obra dirigida por la Institución Teresiana, localizada en el centro de la ciudad en el convento de San Felipe que fue entregada por el Cardenal Clemente Maurer a las FMA en el año 1975.

Las pequeñas comunidades de las FMA en Bolivia mantienen la característica de la internacionalidad porque la presencia de hermanas misioneras es significativa: En el año 2000 nuestra estadística es la siguiente: 32 hermanas misioneras, provenientes de 8 naciones: 5 de Italia, 5 de España, 6 de Argentina, 5 de Colombia, 1 de Chile, 5 del Perú, 2 del Uruguay, 3 del Japón y 42 hermanas bolivianas. En total: 57 perpetuas, 17 temporales y 6 novicias de las cuales dos pertenecen a la provincia del Perú. El promedio de edad de las hermanas en la actualidad es de 46 años.

Las FMA trabajan incansablemente por los jóvenes bolivianos; las caracteriza un gran esfuerzo por encontrar caminos que lleven a amar a Jesús con el estilo de Don Bosco y de Madre Mazzarello. El dar un rostro boliviano al carisma es uno de los mayores desafíos que las hermanas tienen que afrontar.

CAPÍTULO I

EXPERIENCIA COMUNITARIA

La vida comunitaria es don del Espíritu antes que construcción humana y tiene su origen en el amor de Dios, difundido en los corazones por medio del Espíritu.⁵ La misión es una urgencia de evangelización que nace del encuentro profundo con el Dios de la vida que nos transforma en anunciadores de una Vida en plenitud.

En este apartado se presentan estos dos pilares fundamentales de la vida consagrada: la vida comunitaria y la misión en sus aspectos esenciales y con las variantes sufridas a lo largo del tiempo en la vivencia de las FMA.

Por cuanto se refiere a vida comunitaria, se pone de relieve su fundamento teológico; el espíritu de familia y su relación con el estilo de animación actuado en las comunidades de las FMA, así como también el estilo de oración que las caracteriza. Y con relación a la misión, se presenta el camino de toma de conciencia que se ha realizado para lograr procesos de mayor convergencia a través de proyectos comunes en el servicio evangelizador-educativo y la capacidad de apertura de las comunidades al entorno, en busca de una acción más significativa.

⁵ CONGREGACION PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTOLICA, *La vida fraterna en comunidad*, Roma 1994, nº 8.

1.1. *La vida en comunidad*

Para las hermanas la vida comunitaria es un don carismático que tiene un fundamento teológico. En determinados momentos, asumirla en sus consecuencias, implica acentuar un aspecto más que otro.

En efecto la experiencia comunitaria de las hermanas presentó raíces fuertemente cristocéntricas. Ante la opción vital de seguir a Cristo pobre, casto y obediente por amor al Padre, ésta se convirtió en un estilo para imitar y una propuesta para acoger.

“Cristo Jesús que no tuvo otra meta que cumplir la voluntad del Padre, fue la propuesta entusiasmante.”⁶

Esta propuesta las reunía en comunidad consagrándolas como signos de las realidades futuras y testigos de su amor en la vida presente. Este aspecto marcó la VR con un matiz especial: la tendencia al esfuerzo por vivir en forma “angelical”.

Más adelante, el fundamento teológico es visto desde la óptica de la filiación; el Padre las llamaba a seguir más de cerca a su Hijo y en Él, las convocaba en comunidad y las fortalecía en el amor fraterno con las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad.

La vida comunitaria fundamentada en el misterio de la comunión trinitaria, es un ideal y su realización en la vivencia cotidiana resulta ser un desafío.

“Debemos ser signo: un grupo de personas que le dice a los demás que es posible vivir juntas siendo de distintas familias, costumbres, temperamentos.

⁶ D 132: L.M., E, Montero-Santa Cruz 10. 07. 2001.

Decirles que es posible porque Dios nos llama y nos da esa gracia; y porque estamos llamadas a vivir como hermanas la vida trinitaria. Decirles que somos capaces de ser muchas y vivir como una".⁷

El Padre nos elige y reúne para vivir en comunión de hermanas el misterio trinitario, vida de fraternidad, de amor, de entrega desinteresada, gratuita:

"Sólo desde la fe y con la fuerza del amor podemos vivir en comunidad".⁸

Esta es una convicción que sostiene la VR: sólo la fe y el amor crean fraternidad. Sólo si se ha hecho la experiencia de sentirse amada con predilección por el Señor se tendrá la capacidad de amar a aquellas que el mismo Dios ha puesto como hermanas, con un amor tierno y acogedor y con auténtica libertad interior.

"En la VR estamos llamadas a vivir como hermanas, hijas del mismo Padre, queriéndonos, respetándonos, aceptándonos las unas a las otras, así como cada una es, aportando a la comunidad los dones que el Señor nos ha regalado; viviendo el carisma del Fundador, para anunciar el Reino de Dios a los jóvenes más pobres y abandonados".⁹

La dimensión cristocéntrica adquiere cada vez mayor fuerza en la conciencia y vivencia de las hermanas: Jesús las consagra y las envía a anunciarlo, especialmente a los/as jóvenes.

"(...) realmente nosotras nos reunimos sin conocernos; nos reúne Jesús, nos consagra y luego nos manda a una misión. Y esa es la única razón por la que la vida comunitaria tiene sentido, porque juntas podemos hacer una gran cadena y seguir a Jesucristo y anunciar lo que él nos manda: que nos amemos".¹⁰

⁷ D 42: GD, Comunidad "María Auxiliadora", A.A., Cochabamba 07.2000.

⁸ D 17: GD, Comunidad "Nuestra Señora de la Paz" (EE), L. B., Cochabamba 07. 2000

⁹ D 135: M.F.A., E, Montero-Santa Cruz 26. 07. 2001.

¹⁰ D 15: GD, "Nuestra Señora de la Paz", Y.T., Cochabamba 07. 2000.

Con esta certeza, las comunidades viven la misión salesiana, don del Espíritu a través de Don Bosco y Madre Mazzarello, buscando "ser para los demás, y sobre todo para los jóvenes, epifanía del amor del Señor".¹¹

1.2. *Un estilo de vida que quiere ser profecía*

El espíritu de familia, herencia recibida de Don Bosco y traducida al femenino por María Mazzarello, constituye un aspecto peculiar que caracteriza a las FMA.¹²

Es verdad que el espíritu de familia "exige el esfuerzo de todas"¹³ y la animadora de la comunidad tiene un rol importante en el logro de esta meta. Sin embargo, en esta investigación la animadora emerge como centro de esta vivencia ya que en algunos momentos casi todo parecía depender y girar en torno a ella.

Las hermanas comentan que se asignaba un rol preponderante a la superiora como centro motivador e impulsor del espíritu de familia. Se vivía con sencillez y confianza, "era realmente vivido, no era una carga".

El espíritu de familia caracterizó a muchas hermanas que dieron ejemplos maravillosos de cercanía, comprensión y amabilidad.

"En Sucre, teníamos una directora de oro que nos seguía a cada una, veía cómo estábamos, cómo íbamos, se

¹¹ INSTITUTO FMA, *Actas Capítulo General XX*, Roma 18 sept.-15 nov. 1996, Madrid, Ed. CCS 1997, p.16.

¹² INSTITUTO FMA, *Constituciones y Reglamentos de las FMA*, Barcelona, Escuela Gráfica Salesiana 1983, Art. 50.

¹³ Cf Idem.

preocupaba de las necesidades de las hermanas y era muy edificante".¹⁴

"Recuerdo que cuando llegué a Muyurina, claro, extrañaba muchas cosas, pero me sentía feliz, estaba Sor Rafaela Urbán de Directora. Había un clima de mucha apertura".¹⁵

En muchos casos la Directora supo infundir este estilo de vida a toda la comunidad y la amorevolezza, entendida como amabilidad, delicadeza de trato y afecto sincero, impregnaba las relaciones.

"La experiencia de vivir en comunidad la tengo desde mis 15 o 16 años, con Sor Margarita Garabello, Sor Luisita, Sor Flor María, Sor Martha... toda esa comunidad. Mi experiencia de aspirantado ha sido bellísima, ya que yo sentía cómo nos querían las hermanas. Nos enseñaban con mucha delicadeza, visitaban a nuestros papás, hacían encuentros con ellos: por el cariño con que nos trataban y enseñaban, se notaba mucho la amorevolezza, eran como mamás y como educadoras que nos preparaban para el futuro, para la vida".¹⁶

La figura central era la superiora, su palabra era aceptada con fe por todas las hermanas, porque se les había inculcado que ella era una mediación de la voluntad de Dios; esta se manifestaba a través de su palabra y de su persona.

"Tal vez no se hablaba de animación ni de animadora, pero siempre hemos percibido que en la comunidad había un centro, alguien que nos daba seguridad y que sostenía toda la vida comunitaria y era propiamente la que Dios había puesto para guiar a la comunidad".¹⁷

Su ascendiente sobre las hermanas provenía también de que ella era la primera en todo, particularmente en dar testimonio, en ser creíble, en la observancia de la regla.

¹⁴ D 02: GD, "María Auxiliadora", M.R.V., San Pedro-La Paz 07. 2000.

¹⁵ D 42: GD, "María Auxiliadora", A.A., Cochabamba 07. 2000.

¹⁶ D 47: GD, "Santa María Mazzarello", N.C., Aranjuez-Sucre 05. 2000.

¹⁷ D 30: GD, "Nuestra Señora de la Paz", T.M., Cochabamba 08. 2000.

“ (...) también en la exigencia y en la bondad. Todo estaba señalado por un horario que marcaba el ritmo del tiempo: hora de levantarse y acostarse; hora de la oración, del trabajo y del descanso. A la superiora le tocaba velar para que todo se cumpliera”.¹⁸

Por su rol era respetada por todos y se le daba un trato reverencial, no obstante la conversación con ella era muy familiar. Siempre se empleaba el “usted” y su nombre, en el lenguaje corriente y al hablar de ella, se sustituía por “la Hermana Directora”. Inspiraba confianza, era cercana, guardaba el secreto de cualquier cosa que se le confiaba, con sabiduría y prudencia.

Se percibe en algunas hermanas una cierta nostalgia de esta figura de superiora; pareciera que la edad fuera esencial para adquirir sabiduría y experiencia en este campo y de alguna manera la directora o superiora ya madura en años, infundía seguridad.

Un aspecto que en cierto modo se añora y se siente la necesidad de afianzar, es la capacidad de prudencia y de secreto o reserva sobre lo que se trata en el encuentro personal.

La superiora era, por tanto, una figura que inspiraba veneración, considerada casi, casi, una persona sin defectos. Algunas hermanas son muy delicadas al hablar de ciertas limitaciones que han sido motivo de sufrimiento para ellas. Esto se percibe en algunas expresiones como “a nosotras nos hacían hacer así...”, “a nosotras no nos dejaban hacer...” esto o aquello.

Las manifestaciones de respeto hacia quien estaba al frente de la comunidad eran muchas; se procuraba que no hiciera trabajos fuertes en la casa, que las cosas de su uso fueran impecables, que le tocara la parte mejor en todo.

¹⁸ D 132: L.M., E, Montero-Santa Cruz 10. 07. 2001.

Las actitudes de las hermanas eran de sumisión y dependencia de la superiora; esto era favorecido por su trato suave y porque no daba órdenes tajantes. En este sentido la vivencia de la amorevolezza, como estilo de relación era, tal vez, más visible.

Se percibía que su misión principal era mantener informadas a las hermanas sobre lo que se debía hacer. Para conservar vivo el fuego de la caridad y el impulso apostólico de la comunidad había momentos muy precisos:

“Siempre he entendido que la animación de una comunidad le corresponde principalmente a la directora. Y recuerdo algo que se nos ha repetido mucho: Las tres cosas que son imprescindibles en la tarea de la animadora: El coloquio, las buenas noches y la conferencia semanal. Estas tres cosas siguen siendo tan importantes para mí que si la directora las deja, pienso que la comunidad no está muy iluminada”.¹⁹

Entre las hermanas, a pesar de las diferencias de cultura, de caracteres y puntos de vista, se vivía en alegría y cuando surgían dificultades se les insinuaba la comprensión, la reconciliación y el perdón.

Había un cierto respeto hacia las hermanas mayores a quienes se las veía como nexo entre el pasado y el presente; a ellas se les pedía consejo.

Los encuentros comunitarios ayudaban a sostenerse en las dificultades.

Las distancias geográficas entre las comunidades hacían que se deseasen y se esperasen los momentos de encuentros anuales, sobre todo los ejercicios espirituales en La Paz y después en Sucre, donde se reunía la mayoría de las hermanas.

¹⁹ D 04: GD, “San José”, L.M., El Alto-La Paz 17. 09. 2000.

"Había mucho cariño entre las hermanas. Se esperaba con ansia el Cursillo de Catequesis y Ejercicios Espirituales, en La Paz o Sucre".²⁰

En los días en que las hermanas se reunían para estas actividades, gozaban no solo de la posibilidad de renovarse espiritualmente en los ejercicios espirituales, con la reflexión, el silencio, la oración, la profundización, el aprendizaje de nuevas técnicas para la catequesis, sino también de los buenos ratos de fraternidad y distensión; del sentarse juntas y bromear, contar anécdotas y experiencias vividas durante el año; del encuentro con las amigas. Y en las noches, el recreo animado, festivo, donde se entretendían risas, juegos, cantos, sorpresas y expresiones de alegría desbordante; las hermanas se divertían al estilo salesiano.

La mayoría de las veces, en estos días se celebraba, se "consolaba" a algunas, o se bromeaba con otras por los cambios de casa que se anunciaban en estos encuentros. Todos los sentimientos se mezclaban, risas, llantos, incertidumbres, recomendaciones, preparación de maletas, etc. Todo esto hacía parte de la fiesta del encuentro entre las hermanas.

Estos momentos y otros que las comunidades vivían durante el año como retiros, convivencias, tiempo de distensión incrementaban la vida comunitaria y la fraternidad entre las hermanas. Las unía una vocación común, el amor, la alegría, la confianza y la misión.

"(...) cuando llegó Sor Teresita Mólgora de directora, sí. Nos uníamos las distintas comunidades para hacer retiros o para hacer encuentros, convivencias, incluso para pasar un día de distensión entre nosotras. Creo que eso era muy bonito, porque nos ayudó a vivir la vida comunitaria con alegría".²¹

²⁰ D 112: "Nuestra Señora de la Paz", R.U., E, Cochabamba 2. 07 2000.

²¹ D 15: GD, "Nuestra Señora de la Paz", M.A.S., Cochabamba 07. 2000.

En la comunidad, se respetaban los roles y cada una tenía un fuerte sentido de responsabilidad de lo que la obediencia le había confiado. No se tenía ni siquiera idea de que la comunidad enviaba; prevalecía el concepto de que la obediencia recibida era la voluntad de Dios.

Hubo también comunidades donde las superiores eran cerradas: había que pedir permiso para todo y a todo el mundo. Un cierto verticalismo en la autoridad hacía que disminuyese el espíritu de familia.

Los laicos, veían a las hermanas como familia unida, con una mamá al frente: la Directora; y recuerdan también cómo las superiores corregían con bondad y tenían mucha comprensión y tolerancia, pero también a veces las percibían un poco severas y exigentes en el trato y esto no las hacía cercanas y restaba serenidad al ambiente que se vivía.

Algunas hermanas, por su carácter demasiado fuerte, no favorecían el ambiente de serenidad y alegría propio del espíritu de familia.

En general en las comunidades de las FMA hay conciencia de que el espíritu de familia es tarea de todas y da calor a las relaciones interpersonales, aunque siempre queden aspectos por reforzar.

“Por la experiencia que he vivido y sigo viviendo, creo que en comunidad hay un constante deseo de vivir el espíritu de familia”.²²

Se goza de un clima familiar, sereno y alegre;

“Puedo decir que he encontrado un hermoso “clima de familia”, hecho de mucha sencillez y cariño, así que pronto, Sor Ivonne y yo nos hemos sentido de “casa”.²³

²² D 07: GD, “Santa María Mazzarello”, M.T.B., Villa Victoria-La Paz 24. 09. 2000.

²³ Visita canónica de Sor Rosalba Perotti, Cochabamba 10. 1993.

Entre las hermanas hay cercanía, entrega, entusiasmo y delicadeza en el trato. Con actitud participativa y agrado las hermanas reciben lo que la comunidad les ofrece y se esfuerzan por valorar el aporte de todas.

Se va haciendo camino en construir un ambiente comunitario más flexible y tolerante, que ofrezca la posibilidad de expresar el propio pensamiento con libertad. En algunos momentos se goza, se bromea, se juega, se ríe.

Hay interés por conocer la forma de ser de cada persona para comprenderla y no juzgarla; mayor disponibilidad, escucha y atención a cada hermana.

Sin embargo, se constata la urgencia de crecer más en el amor expresado en el cuidado mutuo, en las pequeñas atenciones, en la fineza y respeto en las relaciones interpersonales; hay tendencia a buscar el propio interés antes que el de la comunidad y muchas veces las limitaciones propias y ajenas, así como también el activismo, hacen que en nuestras comunidades sea difícil construir comunión. En algunas ocasiones no se tiene el coraje de decir la verdad y se prefiere callar o dejar pasar.

Preocupa, por otro lado, la incapacidad de solucionar problemas o sanar heridas que se arrastran por mucho tiempo. En algunos casos se advierte la dificultad en perdonar y en darse la oportunidad de cambiar.

Con relación al estilo de animación comunitaria se intenta comprender y vivir un estilo circular, más democrático o al menos más horizontal. En este sentido, en la provincia se está viviendo un período de transición lento, con el peligro que significa el cambio de expresión y no de mentalidad y praxis.

Existen animadoras que son de verdad una mediación y dentro de la comunidad juegan un papel importante; cuando ellas faltan, falta el centro de unidad de la comunidad y esto

no porque las hermanas se sientan desorientadas en su ausencia, esto sería signo de inmadurez, sino por el afecto que se tiene a aquélla que ocupa el lugar de la madre en una familia.

La animación es efectiva cuando la directora sabe suscitar las energías positivas y ayuda a crear un ambiente donde se valora el aporte de todas, dando espacio para potenciar la personalidad y la espiritualidad de cada una. Con su testimonio y esfuerzo por respetar el ritmo de crecimiento vocacional, impulsa a crecer en el compromiso de respuesta a Cristo y a los demás, realizando lo que a cada una se le confía como expresión madura de corresponsabilidad en la misión.

Algunas más que otras, con su actitud de escucha, como personas abiertas y tolerantes, ayudan a formar el espíritu crítico en el actuar cotidiano y en la madurez hacia la libertad interior.

Como responsables directas de la comunidad muchas se esfuerzan por coordinar, informar y buscar la unidad de acción, con libertad de participación, ayudando de esta manera a superar las dificultades comunitarias. Con su vida entregada, muestran el amor que tienen al Instituto.

Hay otras que todavía actúan con un tipo de animación vertical y un poco estrecha, reducida a la conferencia semanal, a las buenas noches y a recordar las actividades que se tienen que realizar; o que viven preocupadas por que se cumplan las prácticas de piedad u oraciones durante la jornada y el horario en la comunidad, dejando de lado a la persona. Parece que esto depende más de la formación que de la edad y en algunos casos es provocada por una actitud poco positiva de las hermanas hacia la directora.

Se percibe poca apertura para reconocer los propios errores o límites y por lo tanto poca aceptación de la corrección fraterna, sobre todo cuando la animadora se siente interpelada personalmente.

Una dificultad marcada en las comunidades nace del hecho que la animadora, en la mayoría de los casos, cumple varios roles, "hace de todo". Esto, en vez de favorecer, dificulta la buena marcha de la comunidad y de las obras. Esta situación no es sólo percibida por las hermanas sino también por los laicos, sobre todo aquellos que trabajan codo a codo con ellas.

"En cuanto a la animación según los roles parece que se mezclan unos con otros; la directora tiene que hacer de administradora y otros roles que al final no le deja cumplir su rol principal. Tal vez porque no hay brazos en la comunidad; entonces uno tiene que hacer lo que puede, pero como animación cada cual está haciendo lo que sabe hacer y le dice su conciencia".²⁴

Hay hermanas a las que el tiempo de formación las ha marcado en modo poco positivo.

Desde el punto de vista de los laicos el espíritu de familia entre las FMA se manifiesta a través de la cordialidad, la amistad y la solidaridad. Las hermanas se van abriendo a la valoración y acogida y esto les permite sentirse parte de la familia. A veces observan discrepancias y perciben que "las cosas no andan bien".

Las actitudes poco positivas de algunas hermanas, en algunas ocasiones no han dejado entrever con transparencia el rostro de una auténtica VR.

²⁴D 55: GD, Profesores Colegio "María Auxiliadora", J.T., Sucre 07.2000.

1.3. *La comunidad y la misión*

Aprender a planificar las actividades de la misión y de la comunidad así como adquirir una mentalidad de proyección, abierta al cambio y a nuevas perspectivas, es un camino que se recorre paso a paso.

En Bolivia, antes y después del Concilio Vaticano II, se trabajó con muy buena voluntad; las necesidades apostólicas eran tantas que no se tenía tiempo para planificar y mucho menos para escribir lo que se planificaba.

En realidad la preparación y realización del CG XVII, en el año 1979, motivaron la elaboración del Proyecto comunitario.

En la Delegación, la superiora dio un buen impulso y en el año 1980 conformó un equipo con las Consejeras y dos hermanas: Sor Luz Vélez y Sor Alicia Alvarado para elaborar el así llamado "Proyecto Comunitario de la Delegación Boliviana".²⁵ Para motivar el sucesivo trabajo de elaboración del propio proyecto comunitario, Sor María Lucía Beccalossi, envió a cada comunidad un artículo del sacerdote brasileiro Joaquín Panini²⁶ y comunicando que delegaba a la directora la tarea de facilitar su conocimiento y profundización.

Con relación al proyecto comunitario la superiora dice a las hermanas:

"Considera este instrumento de trabajo no como un "tecnicismo" sino como un camino dinámico, vivo, un acicate y un despertador que nos recuerden continuamente que el trabajo por Dios debe hacerse con entusiasmo, con

²⁵ Cf Archivo de las Comunidades, *Proyecto Comunitario de la Delegación Boliviana*, 1981.

²⁶ Cf Archivo de las comunidades: PANINI Joaquín, *El Proyecto comunitario: su elaboración y vivencia*. (En la carta circular se indica que este artículo fue extraído de la revista "Vida Religiosa").

dinamismo, y con ese aporte de sacrificio constituido por la constancia y la perseverancia".²⁷

Después de este esfuerzo no faltaron exhortaciones a continuar por este camino, motivando a descubrir su validez y ayuda en la vida comunitaria y en la misión.

Desde el 1979, se realizaron diferentes proyectos provinciales; algunas hermanas, sintieron que esto quitaba sencillez a la vida, porque estructuraba, restaba libertad, pero también comprendían que no había otro camino para entrar en un ritmo de trabajo que favoreciera la armonía.

"Cuando nos sentaron a las planificaciones, me pareció que con ello nos quitaron vida, que nos iban a estructurar, pero no había otro camino y había que entrar en ese ritmo."²⁸

"Pero con estos proyectos teníamos ya que sentarnos para organizar."²⁹

Las hermanas se entregaron siempre a la misión sin reservas, planificada o no; el trabajo era comunitario y cada una lo sentía como propio. Esto las mantuvo unidas y centradas porque el trabajo se ha considerado un elemento prioritario del carisma salesiano. El ardor apostólico permanecía encendido en el corazón de todas.

"Dondequiera que me he encontrado nos ayudábamos en el apostolado. En el Oratorio me brindaron mucha colaboración; éramos pocas, teníamos mucho que hacer."³⁰

A las hermanas se les daba todo organizado; ellas no tenían más que ejecutar y llevar adelante, con responsabilidad, lo que se les había encomendado.

²⁷ Circular a las comunidades de Sor María Lucía Beccalossi, 21. 01. 1981.

²⁸ D 02: GD, "María Auxiliadora", M.R.V., San Pedro-La Paz 07. 2000.

²⁹ D 44: GD, "María Auxiliadora", O.M., Cochabamba 09. 2000.

³⁰ D 01: GD, "María Auxiliadora", L.B., La Paz-Obrajes 06. 2000.

"Las actividades y la misión estaban definidas; ahora todo se enriquece con creatividad e iniciativas."³¹

"Sí, es verdad que al comienzo todo se nos daba hecho y a uno no le quedaba más que actuar las responsabilidades que se le presentaban."³²

En una carta *Circular* del año 1983 se deja entrever el esfuerzo de cada una de las comunidades en dar el paso para planificar el quehacer apostólico y la vivencia comunitaria.

"Muy queridas Hermanas:

Me llegaron noticias de algunas hermosas realizaciones del Proyecto Comunitario que, donde se sigue con fidelidad venciendo una cierta alergia a la evaluación sincera y concreta, está dando óptimos frutos.

El Proyecto Comunitario, como se habrán dado cuenta, abarca el triple compromiso de fidelidad hacia Dios, la comunidad y los destinatarios y es por eso que su práctica debe implicar un crecimiento en todos los aspectos de nuestra vida de salesianas consagradas. Es bueno que avaluemos juntas dicho crecimiento, con toda honestidad y sinceridad."³³

Se buscaron modos para ayudar a las hermanas a dar este paso. Así lo demuestra esta misma circular de la superiora que convocaba a las hermanas para una evaluación semestral de la vida de las comunidades. En ella se dice:

"Se pondrá a disposición de las hermanas copia de los proyectos comunitarios. Una representante de cada comunidad los explicará en su génesis y en la elección de sus prioridades. Las otras "criticarán" constructivamente el proyecto. Esta técnica tiene por finalidad ayudarnos a comprender bien "qué es" un Proyecto comunitario y "cómo" se redacta."³⁴

³¹ D 02: GD, "María Auxiliadora", Z.E., San Pedro-La Paz 07. 2000.

³² D 31: GD, "Nuestra Señora de la Paz", M.A.S., Cochabamba 09. 2000.

³³ Cf Circular a las comunidades de Sor María Lucía Beccalossi, La Paz 27.04. 1983.

³⁴ Cf Idem.

Se elaboraron proyectos comunitarios muy bien estructurados, en el año 1983³⁵ y 1984.³⁶

En la provincia se ha ido tomando conciencia de que un proyecto común nos ayuda a unificar esfuerzos para alcanzar metas con objetivos claros y precisos.

“Hace algunos unos años, veía que todo el mundo tiraba para todos lados; ¡era una carrera atroz! Después, cuando vino Madre Eunice, frenó todo eso.”³⁷

“El proyecto nos reúne, nos une y nos empuja a trabajar y aunar esfuerzos para que la misión sea cada vez más eficaz.”³⁸

En el año 1985³⁹ se elaboró el Proyecto, de la visitaduría “Nuestra Señora de la Paz” para un trienio. Se trabajó arduamente en su preparación y por un tiempo se percibió el afán de elaborar proyectos para todas las acciones y en todos los niveles, exagerando un poco. Esto hizo surgir en las hermanas alguna actitud de rechazo. Este malestar no colaboró mucho a hacer descubrir el valor de un proyecto elaborado y utilizado de un modo apropiado.

“Después cuando vine acá, me tocó el tiempo de las “grandes sábanas”, de las etapas, de los pasos graduales; ¡Uy... Dios mío...! y eso me parecía demasiado... me resultó más complicado, porque uno tenía que estar pendiente de un papel.”⁴⁰

Posteriormente a nivel provincial este proceso se simplificó: se elaboran proyectos sencillos y prácticos

³⁵ Cf Archivo de las comunidades, Delegación Bolivia, 1983, *Proyecto Educativo-Pastoral*.

³⁶ Cf Archivo de las comunidades, Delegación “Nuestra Señora de la Paz” *Proyecto Educativo Salesiano*, Bolivia, 1984.

³⁷ D 44: GD, “María Auxiliadora”, O.M., Cochabamba 09. 2000.

³⁸ D 31: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, M.A.S., Cochabamba 09. 2000.

³⁹ Cf Archivo de las comunidades: *Proyecto FMA, Visitaduría “Nuestra Señora de la Paz” 1985-1987*, La Paz.

⁴⁰ D 31: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, B.S., Cochabamba 09. 2000.

aprovechando las reuniones de directoras y hermanas. Se proponen líneas generales para los diferentes estamentos de las Comunidades Educativas (CE). En general se unifica la misión, pero no siempre la evaluación se hace con la fidelidad requerida, por lo que no se puede apreciar el resultado, ni se asegura la continuidad de las propuestas.

Actualmente están en proceso de elaboración y experimentación el Proyecto Provincial para las FMA, el Proyecto de Educación y el Proyecto del MJS.

Las comunidades, a su vez planifican, sobre la base propuesta a nivel provincial, la vida comunitaria y pastoral del año. Algunas comunidades son fieles en realizar su evaluación periódicamente.

En la misión, se hacen esfuerzos por concienciar sobre la necesidad de pasar de "la cantidad a la calidad" en las actividades, en el apostolado y en las propuestas educativas que se realizan.

Se ve la entrega generosa y constante de las hermanas en favor de los jóvenes y en especial de los que son pobres. Incluso aquellas hermanas llamadas "mayores" están todas en pleno campo de misión, cada una según sus posibilidades.

"(...) algo que vivimos aquí en Bolivia es que todas las hermanas, estamos en la misión. Gracias a Dios no tenemos hermanas postradas o enfermas; esto es un don para la provincia.

En cada comunidad las hermanas tienen una relación directa con los destinatarios".⁴¹

La comunidad es un apoyo para la hermana y para su apostolado, a su vez el trabajo apostólico es motivo de oración, reflexión y diálogo, lo cual une a la comunidad,

⁴¹ Cf L.B., Idem.

aunque todavía queda mucho camino por recorrer en cuanto a la toma de conciencia de “enviar” y “ser enviada”.⁴²

Los aspectos aún no superados, en general, siguen siendo la falta de unidad de criterios y la tendencia al individualismo por parte de algunas hermanas. Se percibe la tendencia a querer “aparecer”, a querer brillar personalmente, a tener fama y un cierto prestigio; o la tendencia a buscar trabajo fuera de la comunidad para evadir las inevitables dificultades de actuar en equipo.

Otro aspecto también débil es la comunicación. Esto hace que algunas hermanas no se sientan involucradas ni participen en la misión de la comunidad. Ciertamente en este sentido se da una dinámica de reciprocidad: de la comunidad a la hermana y de la hermana a la comunidad.

“(…) a veces la comunicación nos hace partícipes del trabajo de la otra, pero muchas veces falta esa comunicación y entonces uno se sienta afuera y a pesar de eso uno tiene que buscar el modo de involucrarse, aunque sea con la oración o la presencia. Creo que esto lo debemos cultivar todas”.⁴³

Por otro lado, hay condicionamientos por la falta de relación o por el mucho trabajo, que dificultan la libertad de acción. A algunas hermanas, sobre todo jóvenes, la inseguridad y el temor a lanzarse las limitan en su entrega total a la misión.

Todas sienten la alegría de entregarse sin medida, pero las jóvenes reclaman que no son escuchadas por falta de tiempo. Se percibe impaciencia y falta de simpatía y cordialidad en el trato.

A pesar de todo esto, se cree en una vida comunitaria que “testimonie que se puede vivir la corresponsabilidad en torno a un proyecto; y que se puede ejercer la autoridad como

⁴² INSTITUTO FMA, *Constituciones y Reglamentos*, Art. 64.

⁴³ D 31: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, T.M., Cochabamba 09. 2000.

servicio y la obediencia como colaboración”;⁴⁴ incluso, como comunidad educativa, en la que todos son corresponsables de las opciones y decisiones comunes.

1.4. *La vida de oración*

Después del Concilio Vaticano II, se dieron cambios en la liturgia. En algunas comunidades se explicaba muy bien lo referente a la nueva forma de celebrar la Eucaristía, con la finalidad de hacerla comprender y vivir mejor.

Con relación a las prácticas de piedad en la comunidad, se una buena programación y distribución de éstas durante el día: oraciones del buen cristiano, meditación comunitaria, visita al Santísimo; oraciones y jaculatorias... Esto se inculcaba también a las jóvenes y niñas con quienes se trabajaba.

“Yo recuerdo cuando estuve en colegio y era pequeña, Sor Cristina Carvallo primero y Sor Rosita León, nos hacían rezar mucho. Y no me olvido que una vez en un retiro nos hizo rezar en cruz, pidiendo una gracia; nosotras hacíamos como una competencia, a ver quien no se cansaba.

Lo mismo las jaculatorias: nos decían que teníamos que ir rezando jaculatorias desde el colegio hasta nuestra casa, a ver cuántas decíamos”.⁴⁵

La oración era más vocal que silenciosa, pero se hacía y se cuidaba el silencio con la finalidad de interiorizarla.

Cada día estaba dedicado a una devoción especial: el lunes a las almas del purgatorio, el martes a las misiones, el miércoles a San José, el jueves a los sacerdotes, el viernes al

⁴⁴ INSTITUTO FMA, *Actas del CG XX*, p. 78.

⁴⁵ D 14: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, N.C., Cochabamba 05. 2000.

Sagrado Corazón, el sábado a María y el domingo era el día del Señor.

Se cantaban los cantos muy bien ejecutados a tres o cuatro voces. Se hacían horas santas los primeros jueves del mes. En la comunidad de María Auxiliadora de La Paz se tocaba el armonio para la animación litúrgica.

La meditación era leída comunitariamente y se estructuraba en tres puntos, con espacios de reflexión personal. Se daba mucha importancia al rezar juntas; por eso se cuidaba mucho la presencia y puntualidad a las prácticas de piedad.

Se insistía en la oración a la Virgen, sobre todo en el mes de mayo. En el tiempo de cuaresma, el rezo fervoroso y sentido del Vía Crucis.

Algunas FMA fueron ejemplo vivo de oración y de profunda unión con Dios. Varias hermanas jóvenes manifiestan que aprendieron a rezar en la propia familia, donde se les inculcaba el rezo de las oraciones de la mañana y de la noche, se rezaba el rosario, se vivían intensamente las fiestas de la Virgen y de los santos y en las grandes fiestas se celebraba la Eucaristía con mucha solemnidad.

En las comunidades, se percibía un cierto dualismo entre oración y vida, pero también se buscaba mayor profundidad y una oración vivencial. Algunas hermanas de la comunidad de María Auxiliadora de Sucre, buscaron por un tiempo otros métodos para orar, pero el modo de llevar adelante esta búsqueda no fue muy bien visto por las superiores y por otras hermanas.

Se dieron pasos significativos hacia una oración más vital, más personal y con mayor sentido comunitario, buscando realmente la unión con Dios; también se fue cambiando el modo de concebir y de vivir la oración.

"Yo he advertido lo siguiente: el paso de una forma de oración, que más era rezo que plegaria, a una oración con los Salmos... el uso de la Biblia... el paso de una oración en común, que era lo primero, a una oración comunitaria, aunque una esté sola, como hoy me está pasando; mi oración es comunitaria; incluso estando lejos de la comunidad. De una oración devocional a una oración cristocéntrica, y con sentido eclesial. Sin embargo percibo muy fuertemente que nos falta todavía más sentido eclesial".⁴⁶

Hay mucho esfuerzo para hacer que la oración transforme la vida y no se quede sólo en palabras.

"Las hermanas que son auténticas en su oración y en su vocación no son de mucho rezo, de muchas prácticas de piedad, pero son de una vida interior muy profunda."⁴⁷

Las exhortaciones a una auténtica vida de oración no faltaron.

"...quiero recordarles que sin autodisciplina y organización no se llega a ser persona de oración, y sin oración no hay vida cristiana, y menos, vida religiosa".⁴⁸

Las muchas actividades llevan, a veces, a una oración apresurada que puede volverse monótona y sin novedad.

"(...) no sé si por el mucho trabajo o la falta de creatividad, nos agarramos solo al libro y no somos creativas en la oración. Es más fácil llegar a la capilla medio apuradas... y abrir el libro y empezar a rezar (...) Eso yo lo veo como un desafío; dejar que nuestra oración surja de dentro, desde nuestra vida".⁴⁹

"Puedo afirmar que todas las hermanas desean crecer en interioridad y seguir avanzando en una oración personal cada vez más profunda y capaz de incidir en la vida. En algunos casos, no poco frecuentes, la fuerte actividad apostólica, el

⁴⁶ D 14: GD, "Nuestra Señora de la Paz", L.M., Cochabamba 05. 2000

⁴⁷ D 63: GD, "María Auxiliadora". A. R., Montero-Santa Cruz 06. 2000.

⁴⁸ Circular a las comunidades de Sor Eunice Mesa, Cochabamba 02 1993.

⁴⁹ D 14: GD, "Nuestra Señora de la Paz", L.B., Cochabamba 05. 2000.

exceso de actividades o una cierta dispersión interior dificultan la realización de este profundo y sincero deseo.⁵⁰

Por lo que se refiere a la meditación, se realiza casi siempre sobre la Palabra de Dios siguiendo las lecturas de la liturgia del día.

En cuanto a los retiros anuales, la provincia no escatima esfuerzos para ofrecer lo mejor, sea en el tiempo, sea en cuanto a escoger el predicador.

El sentido más profundo de la oración depende de la intención, de la conciencia personal y es expresión del amor que se tiene al Señor.

"Actualmente a las prácticas de piedad le doy una importancia relativa, porque son prácticas de piedad que tienen que ser establecidas y que se tienen que hacer, pero la oración va mucho más allá y es el estar unida continuamente con Dios."⁵¹

"La oración es como el pan de cada día."⁵²

"La oración no es simplemente rezar unas oraciones o unas jaculatorias sino también el trabajo, el tener que planchar etc. Eso también es oración pues lo ofrezco."⁵³

La oración comunitaria nos mantiene unidas a Él y le presentamos las necesidades de los hermanos en actitud de agradecimiento y petición.

"A la oración llevamos a los jóvenes. No vamos vacías a la oración y la oración se hace más fuerte."⁵⁴

"También llevo a los jóvenes a la oración; yo creo que la oración de una salesiana es eso: llevarlos a ellos a la oración,

⁵⁰ Visita Canónica de Sor María de los Ángeles Contreras, Cochabamba 04. 1998.

⁵¹ D 63: GD, "María Auxiliadora", A.R., Montero-Santa Cruz 06. 2000.

⁵² Cf R.B., Idem.

⁵³ D 70: GD, "Santa María Mazzarello" (Casa Maín), J.R., Santa Cruz. 06. 2000.

⁵⁴ Cf A.M., Idem.

porque ellos confían y piden oraciones. Eso me lleva una oración más profunda.⁵⁵

En algunas comunidades falta más fidelidad a la oración comunitaria. Ésta se caracteriza, en general, por un estilo sencillo; es ágil en la mayoría de los casos, flexible y novedosa.

"Ahora la oración es más dinámica, más creativa, tiene expresiones lindas (...).⁵⁶

La oración está siendo un poco más inculturada y popular. En algunas ocasiones se reza con los jóvenes.

En la mayoría de las comunidades las hermanas jóvenes animan la liturgia con el canto acompañado con la guitarra y sobre todo en celebraciones provinciales, con instrumentos musicales propios de nuestra cultura boliviana.

Se va tomando mayor conciencia de que la rutina y la superficialidad debilitan la vida eucarística y se hacen esfuerzos para vivir con más profundidad la Eucaristía. Se la comprende y vive como alabanza, ofrenda y sacrificio de la propia vida. Así lo afirma una Hermana:

"Creo que lo que nos estimula es la toma de conciencia del valor de la Eucaristía, no por la cantidad sino por la vivencia. Lo mismo las prácticas de piedad. Cuántas veces nos decían que la que dirigía el rosario, si se saltaba un Ave María, tenía que pagar en el purgatorio por todas las demás. De la cantidad se ha pasado a la calidad".⁵⁷

En varias comunidades la celebración se hace junto con el pueblo; en otras, por falta de sacerdotes, no es posible la Eucaristía diaria.

⁵⁵ D 86: GD, "San Francisco Xavier", L.E., Okinawa-Santa Cruz 16. 11. 2000.

⁵⁶ D 70: GD, "Santa María Mazzarello", (Casa Main) A. M., Santa Cruz 06. 2000.

⁵⁷ D 14: GD, "Nuestra Señora de la Paz", L.B., Cochabamba 05. 2000.

Se aprecia la meditación compartida, basada principalmente en la Palabra de Dios. En algunas comunidades se sigue la *Lectio Divina*. Para algunas hermanas el Vía Crucis sigue siendo una forma de encontrarse con Jesús y con María, asociada al dolor de su Hijo.

Se ve a muchas hermanas vivir una oración alegre y fervorosa: Jesús es una experiencia viva que las lleva a aceptar la vida con fe. La oración es sentida como necesidad vital.

"Siento que la oración es sumamente importante en la VR porque al escuchar a tantas hermanas y ver tantas vidas entregadas desinteresadamente, se nota que lo único que las sostiene es que están continuamente unidas a Él, no sólo en la capilla sino en todas partes, en el diario vivir. Se tiene la seguridad de que la vida sin oración puede ser vana, ella da fuerza."⁵⁸

En nuestra oración y espiritualidad la devoción a María ocupa un lugar de predilección y de cariño.

"...la devoción mariana es tiernamente sentida y está enraizada también en el corazón de nuestro pueblo. Son muchas las iniciativas comunitarias y pastorales para infundir el amor a la Sma. Virgen en nuestros destinatarios. En los encuentros con las jóvenes hemos sentido que la educación recibida deja en ellas una fuerte huella mariana".⁵⁹

La devoción mariana es también característica del pueblo boliviano que expresa, aunque a veces con un cierto sincretismo, su afecto y su confianza en aquélla que es llamada con cariño "la mamita". Esta dimensión de la religiosidad popular, es considerada por algunas hermanas, incluso bolivianas, un desafío para nuestra vida, para la evangelización y la catequesis.

⁵⁸ D 63: GD, "María Auxiliadora", E.U., Montero 06. 2000.

⁵⁹ Visita canónica de Madre Rosalba Perotti, Cochabamba 10. 1993.

" (...) especialmente por las fiestas religiosas que tenemos en nuestro pueblo, en honor de la Virgen.

Una de las cosas importantes es ir recordando cómo ha surgido esta devoción, qué sentido ha tenido, cómo tendría que ser.

Ya que nuestra gente, simplemente va a una peregrinación, camina unos cuantos kilómetros, reza un poco y después terminan borrachos y peleando...

En este aspecto yo veo que es importante que conozcamos el origen de estas devociones, cómo tiene que ser y cómo orientar a los jóvenes en su auténtico sentido. Tendríamos que comenzar informándonos nosotras primero y conocer su sentido profundo."⁶⁰

"(...) en general nuestro pueblo ha plasmado en sus mismas danzas, sus costumbres, sus creencias religiosas; que se han desvirtuado mucho y se va perdiendo el sentido original. Es verdad. Nos queda como reto rescatar este sentido original y ver cómo valorarlo, ver cómo integrar nuestra propia riqueza carismática en este campo, con las expresiones y creencias de religiosidad popular de nuestra gente. Creo que es un reto para todas, también para nosotras, bolivianas".⁶¹

La dimensión festivo-celebrativa, muy presente en la cultura boliviana y también propia del carisma salesiano, tiene todavía un espacio por conquistar en la oración de las hermanas, sobre todo cuando se realiza con los jóvenes y con el pueblo.

⁶⁰ D 14: GD, "Nuestra Señora de la Paz", M.M., Cochabamba 05. 2000.

⁶¹ Cf A.S., Idem.

1.4. *La vida comunitaria y su entorno*

Las comunidades han vivido y viven la interacción socio-cultural a través de la misión entre los jóvenes. En la relación continua que se deriva, se percibe en las hermanas una apertura siempre mayor. Urge, sin embargo, realizar la acción educativa con una mentalidad más amplia, crítica y de compromiso con la actual sociedad boliviana.

Al respecto, se pone de relieve la inquietud y preocupación de las hermanas por las jóvenes de los alrededores de sus comunidades. Esto las ha impulsado a realizar acciones muy concretas.

“Las comunidades se interesaban y se preocupaban por las familias y especialmente por los jóvenes de los alrededores. Por ejemplo: para iniciar el centro Juvenil del Colegio María Auxiliadora (1977) íbamos a invitar a las jóvenes de los liceos “La Paz”, “Venezuela” y a otros colegios fiscales de los alrededores. Ese centro juvenil era numerosísimo, utilizaba todas las aulas que había para las clases y la catequesis.

Los grupos juveniles tenían como misión el cercano Hogar de Ancianos, la parroquia “San José Obrero” para oratorio y catequesis; abrimos también un oratorio hermoso de “los canillitas” (lustrabotas). Los domingos, los reuníamos en el Mercado Chino y luego pasaban toda la tarde en el Colegio, jugando fútbol; las mismas chicas les preparaban su merienda y les dábamos catequesis.

En la comunidad de Obrajes el Oratorio era bastante numeroso, las chicas provenían sobre todo del colegio fiscal Lúderman y de otras escuelas cercanas.

Las hermanas mayores: Sor Margarita Garabello, Sor Luigia Brambilla, Sor Angiolina Codogno daban catequesis sacramental a parejas a personas adultas y a jóvenes que mandaba el párroco.

En la comunidad de Villa Victoria, hemos tenido el oratorio para chicas de la vecindad, también muy numeroso y entusiasta.⁶²

Es admirable, en este sentido, la generosa entrega de algunas hermanas a la animación de la catequesis y de los oratorios, presencia característica de los orígenes salesianos.

"Mi actividad principal en el colegio fue ser encargada de Básico y del Oratorio.

En 1977 empezó el Centro Juvenil y también la catequesis en Villa del Carmen. Iba con Sor Belarmina Ramos quien enseñaba costura a las señoras mientras yo me dedicaba con alumnas del colegio a la catequesis de los niños. Por mi actividad en el Centro Juvenil tenía mucha relación con los directores, profesoras y alumnas de todos los Liceos de señoritas, pues entonces el centro era sólo para las chicas.

En la parroquia preparaba primeras comuniones, confirmaciones y daba catequesis junto con las exalumnas. Tenía también a mi cargo las reuniones con los Padres de Familia".⁶³

En el año 1979 se abrió en Bella Vista (Obrajes) un oratorio para niños y jóvenes de la zona. Las exalumnas del Colegio María Auxiliadora de La Paz eran las catequistas. Con ellas se iba a una comunidad campesina llamada Palca, donde se daba formación cristiana a los pobladores y se les preparaba a los sacramentos. A las mujeres, niñas y adultas, se les enseñaba manualidades, labores y tejido.

Desde otro punto de vista se puede afirmar que el incremento de preparación universitaria entre las hermanas ha permitido un mayor contacto y más apertura, por lo que se han podido vislumbrar nuevos horizontes para la misión educativa.

Las comunidades de La Paz han tenido mejores oportunidades para participar en la Conferencia Boliviana de Religiosos (CBR), tanto en actividades formativas, como en momentos de celebraciones.

⁶² D 137: "María Auxiliadora", R.P.E, Montero-Santa Cruz 9. 07. 2001.

⁶³ D 109: "María Mazzarello", M.G., E, Villa Victoria-La Paz 29. 07. 2001.

Algunas hermanas de la Comunidad María Auxiliadora de Sucre han colaborado como docentes en el Instituto Intercongregacional que funciona en esta ciudad.

Una hermana recuerda esta experiencia:

"Con las Religiosas había una excelente relación, sobre todo con las Adoratrices y las Cruzadas de la Iglesia. Algunas tardes había encuentros para compartir experiencias y unificar criterios. En la CBR se alternaban los lugares de encuentro para las reuniones mensuales: Primero había un momento de formación y celebración y luego se compartía un refrigerio con lo que cada comunidad llevaba.

En 1978 comenzó el Intercongregacional para la formación de las jóvenes religiosas en el que yo misma daba clases de Realidad Nacional y Relaciones Humanas. En muchas momentos se contó con el apoyo de los Hermanos de San Juan de Dios.

En La Paz había una relación de mucha fraternidad con los Padres de Familia y el deporte era algo que los unía. Estaba en pleno apogeo el Voleibol y tanto ellos como nosotras y sobre todo las alumnas nos entusiasmábamos por dejar en alto el nombre de María Auxiliadora ("El María"). Con los Padres de Familia se hacían peregrinaciones al santuario de la Virgen de Copacabana.

En relación con la VR, el entonces Arzobispo Monseñor Jorge Manrique tenía muy unidas a las comunidades que participábamos todas en los encuentros programados. Con las autoridades de educación se trabajaba en reciprocidad, en una forma de mutuo apoyo."⁶⁴

La relación con los Padres de Familia y otros miembros de la CE y con los responsables del Ministerio de Educación, llegó a ser muchas veces de recíproca colaboración y generalmente constituyó un apoyo para el dinamismo de los programas educativos que se realizaban.

⁶⁴ D 107: "María Auxiliadora", Z.E., E, La Paz 29.07.2001 (Se refiere a Sucre y luego a María Auxiliadora, La Paz).

Durante el período en que sólo había dos comunidades en la zona de Santa Cruz-Norte estuvieron ambas muy comprometidas con la gente pobre del campo. Las hermanas se entregaban sin medida buscando el bien de todos. La acogida para todas las personas era abierta y sencilla.

En Okinawa la población en su mayoría era semi-analfabeta; para su promoción humana y evangelización explícita se formaron "clubes de madres"; allí se les proporcionaba a mínimo costo material de trabajo que podían pagar a largo plazo. La catequesis acogía a personas de todas las edades; se organizaban también charlas formativas para padres, madres y jóvenes.

En las obras sociales y en el trabajo con los campesinos, se procuraba conocer su realidad directamente, viviendo "codo a codo" con ellos y participando en las manifestaciones de su vida: fiestas, lutos, situaciones de dolor, celebraciones sociales y otros.

"(...) La gente nos quería, considerándonos parte viva de su comunidad. No celebraban nada solos, de todo nos hacían partícipes, hasta de su "pan de arroz", de su "somo", etc. La vida en estas comunidades era realmente encantadora".⁶⁵

Hubo hermanas muy comprometidas y abiertas al entorno:

"Me admiró e impresionó ver la apertura de la comunidad hacia la gente y la disponibilidad de todas hacia sus necesidades. Brindaban acogida abierta y sencilla a toda las personas".⁶⁶

También desde la comunidad María Auxiliadora de Montero se iba a las comunidades campesinas ("El Naranjal" y comunidades aledañas) para preparar a sus pobladores en los tiempos fuertes, a fin de que pudiesen celebrar lo mejor posible la Pascua, la Navidad y otros tiempos litúrgicos y devocionales.

En Sucre se inició la obra de los oratorios festivos simultáneamente en dos barrios pobres situados en las afuera

⁶⁵ D 134: "María Auxiliadora", A.R., E, Montero-Santa Cruz 12. 07. 2001.

⁶⁶ D 134: A.R., E, Montero-Santa Cruz 12. 07. 2001.

de la ciudad - Aranjuez Bajo y San Cristóbal - precisamente en el mismo año en que llegaron las hermanas a esa ciudad (1975).

En Aranjuez Bajo, dos hermanas animaban la misa dominical que se celebraba para la gente del pueblo y luego atendían a los niños y jóvenes. En San Cristóbal se formó un incipiente grupo juvenil con los jóvenes del oratorio el cual tenía como actividad la animación de la Eucaristía todos los domingos. En los dos centros, la actividad se realizaba en plena calle por no contar con lugares adecuados para los encuentros.

Se continúa y crece la apertura de las comunidades al entorno sobre todo en el campo y zonas periféricas. El apostolado sigue siendo el momento concreto de ponerse en contacto con la gente, de la entrega generosa y del interés por los destinatarios.

En este sentido se está asumiendo la línea de solidaridad propuesta por el Instituto. Por la realidad de pobreza que vive el pueblo se tienen múltiples oportunidades para ser solidarias, sobre todo en las obras sociales donde el contacto con las familias y la gente del barrio es más directo.

Muchas veces también se constata que el ritmo de trabajo y la mentalidad un poco cerrada con que a veces se realiza, no siempre permite en las hermanas la suficiente apertura interior para dejarse interpelar por la crudeza de la realidad que las rodea.

"A veces escuchamos noticias sí, pero, quizás estamos al margen de los grandes problemas que hay en el mundo. De esto por ejemplo, me he dado cuenta cuando estuve en casa (Uruguay); cómo mi hermana estaba atenta a muchas cosas que son problemas de hoy, que son problemas de todos, porque en el mundo avanza la globalización.

Quizás estamos todas tan ocupadas que no reparamos en estos grandes problemas y tendríamos que educar a los destinatarios, para dar una respuesta. Si no educamos para

responder a esos grandes problemas que nos golpean, entonces dormimos... Don Bosco vivía los grandes y pequeños problemas del momento”.⁶⁷

Sobre todo entre las hermanas jóvenes se constatan, a veces, manifestaciones de baja autoestima e inseguridad a nivel cultural, pero se va tomando conciencia de la importancia de no avergonzarse, ni perder las propias raíces. Por otra parte las comunidades han ido creciendo, madurando, abriéndose, de modo que hay esfuerzos por conocer más la cultura de las jóvenes generaciones que llegan a la provincia; por acrecentar actitudes de flexibilidad, comprensión y apoyo en el proceso de ir integrando y viviendo sus riquezas culturales en la vida consagrada salesiana.

“Recuerdo cómo en las comunidades de Sucre, Villa Victoria y El Alto, he rozado mucho con situaciones que me han hecho sufrir, al encontrarme con hermanas provenientes de otros países que tenían otra forma de mirar las cosas. Pero uno ve que las comunidades han ido madurando, han ido creciendo y abriéndose de tal manera que no hurtan ya esas diferencias. Creo que hay más comprensión de la cultura, del mismo modo de pensar y viceversa”.⁶⁸

Actualmente las novicias hacen experiencia de una vida comunitaria intercultural y en contacto muy cercano a la realidad de pobreza especialmente del Barrio Kami, que está frente a la comunidad del Noviciado y está conformado por residentes mineros relocalizados.⁶⁹

Una novicia afirma:

“En el Noviciado veo la realidad de mi gente y eso me lleva a prepararme, a instruirme para darme a ellos mismos. Viendo a las hermanas de aquí tan preocupadas por los demás y compartiendo lo que viven, me hago más solidaria con los que

⁶⁷ D 44: GD, “María Auxiliadora”, A.A., Cochabamba 09. 2000.

⁶⁸ D 15: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, Y.T., Cochabamba 07. 2000.

⁶⁹ O sea mineros despedidos de una empresa con una mínima indemnización.

están afuera, algunas veces con la oración y otras veces yendo al lugar donde necesitan la ayuda".⁷⁰

En el apostolado dominical, la Eucaristía celebrada con ellos y la catequesis con niños y jóvenes que vienen a nuestro Colegio, son oportunidades muy ricas para aprender a estar en medio de los pobres con una presencia evangelizadora.

En cuanto a la apertura al entorno también se advierte que se han dado pasos en la acogida; sin embargo, respecto a la relación con los familiares de las hermanas, mientras por una parte afirmamos que pertenecen a nuestra familia, por otra falta el calor humano propio de la cultura boliviana. Ésta, en la pluriculturalidad de los grupos que la conforman, sabe dar efectivamente al otro lo mejor que tiene y recibirlo como tal; sabe acoger al visitante a través de la compañía, la conversación, la presencia cariñosa.

⁷⁰ D 29: GD, Novicias FMA "Nuestra Señora de la Paz", C.G., Cochabamba 08. 2000.

Prospectivas

1. Vivir en profundidad la centralidad en Cristo, como don del Padre que nos ha llamado por medio de la vocación de FMA a crecer en la unidad vocacional, creando comunión en la comunidad.
2. Acrecentar la vida según el Espíritu, personal y comunitariamente, favoreciendo la interioridad con una oración sencilla, esencial y profunda que sea vital e incisiva.
3. Apoyadas en el Proyecto Formativo del Instituto, buscar una propuesta formativa inculturada fiel al proyecto de Dios sobre cada persona y al carisma de las FMA enriquecido con las múltiples expresiones de la cultura boliviana.
4. Dar prioridad a la formación y al acompañamiento de las animadoras de las comunidades
5. Vivir el valor de la comunicación y la corresponsabilidad superando el individualismo y el activismo.
6. Adquirir una mentalidad con proyección de futuro para ofrecer mayor calidad en el servicio educativo-pastoral.
7. Dejarse interpelar por la realidad circundante y orientar a los/las jóvenes con una visión amplia y crítica hacia un compromiso efectivo en esta sociedad boliviana.
8. Valorar la religiosidad del pueblo boliviano en un mayor esfuerzo de evangelización.

CAPÍTULO II

SEGUIMIENTO DE CRISTO

Los consejos evangélicos, con los que Cristo invita a algunos a compartir radicalmente su experiencia de virginidad, pobreza y obediencia por el Reino, exigen y manifiestan en quien los acoge el deseo explícito de una total conformación con Él.⁷¹

Con la libertad de quien tiene la certeza de la llamada, las FMA a lo largo de estos años, fieles también a las orientaciones de la Iglesia y del Instituto, han concebido y vivido con matices diferentes los consejos evangélicos.

En efecto, en este núcleo se presentan los temores y desafíos, las expresiones variadas y significativas de esta vivencia, así como también la evolución que se ha desarrollado entre las hermanas del concepto de género y en consecuencia de la percepción de sí mismas como mujeres, llamadas a vivir en plenitud la fecundidad espiritual en el don total a Dios y a los hermanos.

⁷¹ JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica Vita Consecrata, 1996, nº 18.

2.1 Castidad

2.1.1. Modos de concebir y vivir la castidad

Con relación a este tema, se constata entre las hermanas que hay más libertad y madurez y se van dejando de lado connotaciones anacrónicas y rígidas. Alguna afirma:

"Pienso que el cambio se dio cuando también cambió el modo de ver el cuerpo, porque antes del Concilio se consideraba que el cuerpo, sobre todo en ciertas partes, era malo".⁷²

Se fue dando un cambio en el modo de concebir la castidad: de renuncia y sacrificio, a entrega alegre y generosa a la comunidad y a la misión.

Antes se hablaba de defender la castidad a como diese lugar y alguna hermana recuerda esto con una expresión muy simpática:

"Siempre teníamos que estar como con pinzas para defender nuestra castidad y si hacía falta no sólo con pinzas, sino con un dardo a punto de ser lanzado para que la castidad quedara incólume".⁷³

Expresiones mínimas de afecto eran consideradas falta de castidad y había que reprimir los sentimientos y expresiones de cariño.

"En un principio nos formaban a una religiosidad o a un sentir algo místico, incluso ni nos dejaban tomarnos de la mano en el recreo para hacer las rondas, nos agarrábamos con el dedo meñique: cada persona era considerada templo del Espíritu Santo. Esto lo vi como lo más triste que me podía suceder al entrar en la VR pues yo, por naturaleza soy muy efusiva, muy

⁷² D 23: GD, "N. Señora de la Paz" (EE), L.B., Cochabamba 07 2000.

⁷³ D 06: GD, "San José", L.M., El Alto-La Paz 23. 09. 2000.

cariñosa; he recibido mucho afecto y manifiesto externamente lo que siento: creo que me han reprimido mucho en la VR".⁷⁴

Para encontrar a Dios había que evitar incluso el tener amistades y sobre todo el relacionarse con personas del otro sexo, de manera especial con los sacerdotes.

Castidad era cuidarse de faltar al 6° y 9° mandamiento.

Por otro lado se insistía mucho en la renuncia; se inculcaba el valor de la pureza, de la presencia y del temor de Dios y se vivía con poca información acerca de la castidad.

A pesar de esto, es edificante constatar que muchas hermanas mayores consideraban y vivían la castidad como una entrega total a Dios.

El concepto de castidad va adquiriendo características diferentes: hay una tendencia bien definida a vivir e inculcar la convicción de que sólo el amor de Dios nos hace capaces de amar; y esta idea se arraiga fuertemente.

La castidad se percibe como capacidad de amar, de entregarse con amor maduro, oblativo; nace del estar ancladas en Cristo y es expresión del amor de Dios; es fuente de alegría y capacidad de acogida.

"En el segundo año de noviciado tuvimos una ayuda más amplia, más fuerte, la maestra nos explicó cómo debíamos expresar la castidad con alegría, en la acogida".⁷⁵

Se trata de amar con toda la riqueza de la propia feminidad y se intenta aprender a vivir y expresar nuestra maternidad también en la relación con los demás.

⁷⁴ D 73: GD, "Laura Vicuña", R.E.S., Yapacani-Santa Cruz 06. 2000.

⁷⁵ D 25: GD, "N. Señora de la Paz" (Encuentro de junioras), N.P., Cochabamba 07. 2000.

“La castidad es un signo positivo, como expresión de amor, como donación, como entrega; dar vida a los demás; todos estos nuevos conceptos han surgido sobre la castidad”⁷⁶.

En el tiempo de la formación inicial se habla con claridad sobre la vivencia personal de la castidad en la comunidad y en la misión. Se ofrecen posibilidades para un mayor conocimiento del tema en su dimensión sexual y afectiva. La profundización depende mucho de la formación y experiencia personal de quien tiene la responsabilidad de formadora.

Algo que requiere una atención especial en este campo es que varias jóvenes entran en las casas de formación con experiencias bastante fuertes. A través del acompañamiento por tanto no sólo se clarifican ideas y conceptos, sino que se ayuda a asumir o algunas veces también, a sanar.

A pesar de que las nuevas generaciones de FMA, van creciendo con esta nueva mentalidad, se percibe que la primera formación, dada a las hermanas mayores, todavía tiene mucha fuerza. Las hermanas son parcas en hablar de temas relacionados con la castidad y también de temas que tienen que ver con el cuerpo o la sexualidad. Son reservadas en el trato y si alguna entra en confianza para hablar de temas como éste, lo hace con un tono de voz suave, casi como en secreto. No deja de admirar en estas hermanas la delicadeza y el pudor que las caracteriza al tratar estos temas; aunque se apreciaría mucho también el verlas más abiertas y naturales; más humanas en este campo.

⁷⁶ D 06: GD, “San José”, L.M., El Alto-La Paz 23. 09. 2000.

1.1.2. La dimensión afectivo - sexual

No se advierte si para las hermanas, especialmente las mayores, la formación afectivo sexual es una necesidad o sigue siendo un tabú. En el campo de la formación se va dando más apertura y la orientación es clara al respecto.

Las hermanas mayores no hacen alusión a cursos u otros medios con los cuales se las haya informado o hayan podido profundizar el normal funcionamiento del cuerpo de la mujer.

Por un lado, la formación acentuaba el valor de la pureza y la poca valoración del cuerpo; por otro había la tendencia a inculcar la castidad como alegría en la entrega a la comunidad y a los destinatarios.

“Se hablaba mucho de pureza y nos daban ejemplos; pienso que era porque no había una valoración del propio cuerpo, salido de las manos de Dios con una finalidad tan maravillosa como es la maternidad y el amor”.⁷⁷

No se recibía ninguna formación sexual; ésta se fue adquiriendo con el tiempo y las necesidades propias de la misión. Sin embargo, había inquietud por vivir esta dimensión con responsabilidad, según el propio carisma del fundador.

La misma sociedad y sobre todo los Medios de Comunicación Social (MCS) nos impulsan a buscar e impartir una formación adecuada en este campo. Entre las hermanas hay más apertura, pero todavía se constata mucha reserva.

Por un lado se percibe que algunas hermanas mayores son un poco escrupulosas y tienen muchos prejuicios con relación al tema afectivo-sexual; y las jóvenes se manifiestan temerosas al preguntar y al tratar estos temas.

⁷⁷ D 15: GD, “N. Señora de la Paz”, L.B., Cochabamba 07. 2000.

Por otro lado tal vez falta el ambiente comunitario que ofrezca espacios para expresar con naturalidad y confianza la propia vivencia femenina a este nivel. Aunque la formación en este campo, cada vez es más abierta, fuera del área de la formación no se han tenido cursos para las hermanas que tocan este aspecto, tal vez porque no se siente la necesidad o quizás todavía queda mucho tabú al respecto.

Sólo algunas hermanas afirman que los estudios superiores realizados les han permitido aclarar ideas y asegurar una formación adecuada.

Algunas hermanas jóvenes dicen que la formación afectivo – sexual empezó para ellas en su propio hogar; pero esto varía según la formación y el estilo de familia que se haya tenido.

Lo cierto es que cada vez hay más posibilidades y medios para una mejor formación, que quizá no valoramos suficientemente, en vista de una más armónica personalidad y entrega al Señor, integrando lo humano con lo religioso.

Los MCS nos presentan los mayores desafíos a este nivel y tenemos que aprender a afrontarlos.

"Frente a la posibilidad y mayor libertad que hay actualmente de ver la TV, videos, usar teléfono, e-mail, etc., está el desafío de cultivar grandemente la ascesis, el vigilar sobre nosotras mismas para saber elegir y utilizar estos medios con madurez".⁷⁸

⁷⁸ D 112: "N. Señora de la Paz", L.M., E, Cochabamba 2.07. 2000.

1.1.3. Relaciones interpersonales

Se constata que todavía queda mucho camino por recorrer sobre todo en la dimensión humana de las relaciones interpersonales. Esto afecta la serena vivencia de la fraternidad dentro de las comunidades.

Aunque las hermanas afirman que vivían con espíritu de fe, con gozo, con gratitud, no faltaban dificultades. De vez en cuando también surgían discusiones y desacuerdos comunitarios aunque se afirma que éstos no eran por falta de amor.

En una circular de diciembre de 1979, que motivaba la preparación para el significativo acontecimiento de la denominación de Bolivia como Delegación, la superiora exhortó a las hermanas a prepararse para este evento con las siguientes palabras:

“El 1° de enero nacerá oficialmente nuestra delegación! Es una creatura nueva, y nos debe hallar a todas nuevas. Renazcamos a la luz, a la verdad, a la gracia, para empezar, “renovadas” una vida auténticamente cristiana, religiosa y salesiana. Sepulremos pequeños rencores, impresiones menos buenas, frialdades que puedan entorpecer la vida plena de nuestras comunidades, y démonos, material y espiritualmente, un gran abrazo fraterno de plena reconciliación.”⁷⁹

También había rigidez, poca apertura, y a veces no era fácil el diálogo, se expresaba poco la familiaridad. Algunas hermanas se sentían inseguras e incapaces y se dejaban llevar por otras. Fuera de la comunidad, en general, eran más bien reservadas.

⁷⁹ Cf Archivo de las casas: Circular a las comunidades de Sor María Lucía Beccalossi, La Paz 20. 12. 1979.

En las comunidades, en medio de la pobreza y las dificultades, las hermanas vivían felices.

"Las experiencias que tengo de vida comunitaria son muy lindas, yo no sé si el sacrificio, o la distancia de la Casa provincial, no sé lo que pasaba, pero yo he disfrutado mucho. Por ejemplo en la Muyurina que no teníamos ni casa... y en las comunidades donde he estado fue muy bonito, no sin dificultades porque creo que no existe una comunidad sin problemas y la vida comunitaria es muy linda contando con las dificultades".⁸⁰

"Se vivía en austeridad a pesar de que, no nos faltaba nada de lo necesario. Y no había champú de marca ni perfumes ni cosas de estas, no había cosas superfluas, pero no nos faltaba lo necesario.

Había solidaridad. Algunas veces desde el Perú nos mandaban a las que estábamos en casas de misión, cosas prácticas para Navidad o también cuando íbamos a La Muyurina siempre encontrábamos la mesa puesta. Había solidaridad para las que teníamos menos. Y nadie pretendía nada, nadie pretendía".⁸¹

La llegada de nuevas misioneras aumentaba cada vez la novedad, el entusiasmo y la alegría.

"Cierto, llegaban hermanas de todas partes, la Visitaduría se estaba formando. Había esta novedad y las hermanas que llegaban, pues, estaban y se las veía muy contentas; se abrían obras; había espíritu de sacrificio, se percibía más alegría. Respecto a ese tiempo -a pesar de que hubo una crisis vocacional en los años '70- pudo superarse, gracias a Dios y al entusiasmo de nuevas misioneras que han venido a traer como una nueva oleada de optimismo y de obediencia muy sentida".⁸²

Las vacaciones y paseos comunitarios ayudaban a superar dificultades y a vivir con más entusiasmo la vida

⁸⁰ D 71: GD, "Santa María Mazzarello" (Casa Maín), A.M., Santa Cruz. 08.12. 2000.

⁸¹ D 116: "N. Señora de la Paz" (EE), A.R., E, Cochabamba 6-7.07 2001.

⁸² Cf Idem, E.F.

comunitaria. Parece que había más tiempo para disfrutar juntas.

En las relaciones interpersonales hay motivaciones de fondo que son propias de la VR y salesiana: el amor y la entrega de la propia vida al Señor, la fe y la oblación de sí misma; el querer encontrar a Dios en la otra persona.

Las expresiones más significativas de la vivencia de la castidad son el esfuerzo por expresar los propios sentimientos, por valorar los detalles como signo de cariño y de feminidad.

Se vive la amistad con más libertad y menos prejuicios. Las relaciones son amplias, abiertas, sencillas, de confianza y acogida, de fraternidad, respeto y colaboración.

"Ahora se vive más en libertad, en amistad, en la relación (...). También se advierte que a veces se va más allá, se exagera un poco, se falta al respeto, se toma mucha familiaridad con personas que tal vez merecen un poquito más de respeto. Esto es lo que a veces se nota, pero también es muy laudable el vivir así, con esta libertad, de sentirse cómoda y no sospechar de cualquier cosa que se ve en las relaciones".⁸³

Las hermanas se donan con generosidad, renuncian a sí mismas para crear armonía en la comunidad.

"La vida comunitaria se vive en todas las comunidades y hay un sincero esfuerzo por vivir en comunión según el espíritu de familia propiamente nuestro (Const. Art. 49, 50, 51). Esto resulta, sin embargo, un camino lento debido a la diversidad de cultura y de proveniencia de las hermanas y por otras razones".⁸⁴

En efecto existen aspectos frágiles en esta vivencia que debilitan las relaciones fraternas: La incapacidad de callar o comprender errores o límites de las otras; expresiones de

⁸³ D 35: GD, "N. Señora de la Paz" T.M., Cochabamba 10. 2000.

⁸⁴ Visita canónica de Madre Lina Chiandotto, La Paz 04. 1985.

inmadurez que no construyen vida de familia, sino que más bien hacen daño, crean indiferencia y sufrimiento. A veces falta más calor humano, afecto familiar, amarse y aceptarse en la propia individualidad. Se corre el riesgo de que las relaciones sean puramente funcionales, no se comparten experiencias vividas: logros y éxitos, errores o fracasos. No siempre se valoran los pequeños detalles. Influye mucho en este tipo de dificultades el activismo, la propia historia personal, con sus problemas no resueltos ni asumidos a su debido tiempo, el carácter y las diferencias de mentalidad.

A veces las dificultades personales y comunitarias llevan a buscar compensaciones y, en algunos casos, pudieran generarse apegos afectivos.

Se han dado casos en los cuales las relaciones no han funcionado bien en algunas comunidades; en estas situaciones no se ha percibido la alegría de la vida en común y se ha debilitado el esfuerzo por buscar juntas soluciones a las tensiones comunitarias.

Al salir del Noviciado las hermanas jóvenes experimentan un contraste entre lo aprendido en el tiempo de formación y lo que se vive en las comunidades. Las dificultades más fuertes parece que se dan en el campo de las relaciones interpersonales. A veces también perciben un cierto verticalismo, autoritarismo, ciertas actitudes de control. La diversidad de formación a veces crea dificultades.

Frente a otras personas no pertenecientes a la comunidad se procura, por lo general, “cuidar las espaldas” de la hermana y se considera expresión de afecto hacerla quedar bien delante de los demás, disculpar errores y unirse en las dificultades para enfrentar juntas los problemas. Se perciben esfuerzos concretos por vivir la riqueza de la espiritualidad que encierra el SP.

Por una parte las hermanas manifiestan tener conciencia de que a veces alejan a las jóvenes porque no

siempre saben brindarles una presencia auténticamente educativa y salesiana; no siempre se tiene un trato cordial y amable con la gente.

Por otra parte, las niñas y jóvenes, en general, se sienten “en casa”, queridas y ayudadas a ser mejores. Manifiestan que las hermanas dan lo mejor de sí y son amables.

“Creo que ellas viven la amorevolezza, pero también no todas, pero sí una que otra tienen dificultades. Lo que más me llama la atención de las hermanas, es que sí dan todo lo que tienen de ellas a los niños, dan su tiempo a los niños y saben expresar bien su amabilidad”.⁸⁵

“Yo digo que aquí, en el hogar, nos sentimos como en nuestra casa, porque veo que las hermanas nos quieren mucho, nos animan a ser mejores”.⁸⁶

La Madre Lina Chiandotto en la visita canónica de año 1985 había hecho notar la necesidad de profundizar el SP de modo que impregne todas las relaciones.

“Las hermanas se esfuerzan en vivir el SP y en transmitirlo al personal laico que trabaja con ellas. Pero es necesario una constante profundización para que, tanto en las hermanas como en los colaboradores laicos, sea una experiencia de caridad apostólica, una presencia educativa que actúa en la escuela, en el patio, en todas partes con la sola fuerza de la persuasión y del amor; una presencia que oriente nuestros criterios de acción, empape todas nuestras relaciones y estilo de vida (Cf. C. 66) y dé frutos en la formación de “honestos ciudadanos y buenos cristianos”.⁸⁷

En efecto, a partir de la visión que los laicos tienen de nosotras en este campo, podemos constatar que existen fallas en la dimensión humana de las relaciones. Se percibe en

⁸⁵ D 34: GD, Alumnos Colegio “N. Señora de la Paz” J.Ch., Cochabamba 09. 2000.

⁸⁶ D 72: GD, Jóvenes: “Santa María Mazzarello” (Casa Maín), Santa Cruz. 08.12. 2000.

⁸⁷ Visita canónica de Madre Lina Chiandotto, La Paz 04. 1985.

algunas hermanas la lentitud en perdonar y superar resentimientos; en algunos casos se nota nerviosismo, tensiones y falta de comunicación, poco dominio del propio carácter. No deja de interpelarnos fuertemente la afirmación de alguno que cree que por no tener la experiencia de ser madres, somos poco intuitivas y comprensivas.

Todas las hermanas desean dejar huellas de amorevolezza a su paso para construir comunidades religiosas y educativas donde cada persona se sienta amada, donde reine la alegría, la simpatía y donde se contagien deseos de vivir y comprometerse por los demás.

1.1.4. *El concepto de género a través de los modelos y los valores*

Éste ha sido uno de los temas menos considerado en la vivencia de las hermanas. Tal vez nunca nos hemos preguntado acerca del mismo porque vivimos, y seguimos viviendo aún hoy, inmersas en un ambiente sociocultural del que somos de alguna manera herederas.

Las hermanas afirman que el modelo tradicional de la mujer: “ama de casa”, abnegada, dedicada al hogar, a los hijos, al esposo; sumisa, obediente, humilde, adiestrada para las “tareas femeninas” y no tanto para roles en la sociedad “que no le competían”, influía mucho y se reflejaba en cierto modo también en la VR.

“Como religiosas, vivíamos en pobreza, castidad y obediencia en la comunidad. Eso se reflejaba y se percibía. Nuestro caminar por las calles siempre en compañía, el vestir hábitos largos muy al margen de la moda, el no disponer de dinero en absoluto, daban sin duda alguna, una imagen extraña que hubiera parecido hasta ridícula si no hubiera ido acompañada de una gran transparencia y amabilidad en la casi totalidad de religiosas, pues las FMA. eran iguales a las otras.

La disponibilidad al servicio, la cercanía de la gente humilde, el trabajo silencioso, el recogimiento como una nota muy propia; la participación en actos de carácter religioso, la lejanía de fiestas y actividades profanas, traducían una realidad que la gente advertía. “Las religiosas son de Dios”. Quizá ese “ser transparencia de Dios” infundía un respeto casi reverencial con el que se nos trataba, pero que no llegaba a obscurecer el aprecio de la gente.

Algunas personas hubieran querido vernos más cercanas, compartiendo su vida, sus preocupaciones, sus afanes; pero sabían que teníamos que ser así, diferentes de la gente “del mundo”; entregadas a la oración y al trabajo.⁸⁸

En la mayoría de los casos, la religiosa era también abnegada, dedicada a la misión, pero sin mucha apertura e incidencia social. Tal vez, convencida de que no tenía que destacar, ni buscar protagonismo, sino sólo ayudar y apoyar o dedicarse a trabajos secundarios, incluso dentro de la Iglesia.

A pesar de que la concepción tradicional de la mujer no se ha perdido del todo en la sociedad y tampoco en la VR, se advierte un cambio prometedor que requiere la paciencia de los pequeños pasos.

La mujer, cada vez más va ocupando cargos de relevancia y va dándose su lugar en beneficio de la sociedad. Junto a una tendencia muy marcada de ser valorada desde la óptica del cuerpo, se abre camino, aunque muy lentamente, una visión más integral: es valorada por sus cualidades propias de mujer.

En Bolivia existen pocas mujeres, que ocupan cargos de relevancia en el ámbito político y social y estas son valoradas por sus cualidades, en especial la honestidad, la buena preparación y el compromiso con el pueblo.⁸⁹

⁸⁸ D 130: “María Auxiliadora” L.M., E, Montero-Santa Cruz 09.07. 2001.

⁸⁹ Tenemos un ejemplo en la actual Defensora del Pueblo Sra. Ana María Campero, periodista, mujer valiente, correcta, que se hace voz de los que no la tienen, para exigir que sean respetados sus derechos.

En la vida consagrada femenina en general y especialmente en el Instituto, se va abriendo camino un modelo de mujer consagrada, feliz de entregarse a los demás con todas las capacidades y potencialidades de su ser mujer.

También en nuestra provincia se va dando ese cambio. Las hermanas se entregan plenamente en bien de los más pobres en las obras sociales y en la educación formal.

Entre las hermanas mayores hay quienes desarrollan actividades de alto valor social y educativo, valiéndose de su propia iniciativa, creatividad e ingenio y también gracias a la ayuda económica de Instituciones Internacionales de beneficencia.

La mayoría de las hermanas jóvenes están adquiriendo una preparación profesional que les permite dar una respuesta más adecuada a las necesidades del momento.

“Vemos que la religiosa también está incursionando dentro de la sociedad. Como toda mujer, nos estamos lanzando también nosotras como salesianas a obras sociales que nos abren a las necesidades de los hermanos con responsabilidades para las necesidades de la época y de los pobres. (...) Nos vamos haciendo competentes, para poder darle al hermano aquello que necesita y lo hacemos desde nuestro ser mujer, pero una mujer bien preparada, a la altura de los tiempos”.⁹⁰

Parece ser que se va presentando una nueva imagen de mujer consagrada: entregada, siempre más competente, sobre todo en el campo de la educación, e inserta en la realidad de nuestro pueblo.

La relación con los SDB, vista desde la óptica que nos ocupa, pareciera que todavía necesita de un largo aprendizaje por nuestra parte, para trabajar con ellos en reciprocidad y coparticipación, desde relaciones de comunión y autonomía y esforzándonos mutuamente para que el trabajo conjunto que

⁹⁰ D 69: GD, “María Auxiliadora”, M.R.V., Montero-Santa Cruz 8.07. 2001.

ya se realiza en Bolivia, llegue a ser efectivamente un trabajo de auténtica colaboración y responsabilidades compartidas.

Se constata que las jóvenes reciben una buena formación en los centros educativos de las FMA y adquieren una mentalidad nueva y positiva referente a la mujer; pero no logran superar el impacto de la sociedad y la fuerza con que los MCS se imponen y muchas de ellas terminan por seguir la corriente.

De ahí la tarea de acompañamiento dentro de una propuesta educativa que parta de la conciencia del valor y la dignidad de la mujer, así como de su rol preponderante en favor del bien común, de la familia y de la sociedad.

1.1.5. *El amor como expresión de nuestra entrega a Dios*

Entre los aspectos de mayor incidencia en la comunidad y muchas veces el más frágil, emerge la vivencia del amor recíproco.

El amor hacia los demás siempre se ha alimentado del amor a Cristo, de la Eucaristía-memorial de su Amor, de la vivencia renovada y humilde de la Reconciliación, del ardor misionero y de la oración.

Un aspecto favorable para esta vivencia eran las comunidades numerosas que, según opinan algunas hermanas, favorecían en gran manera el espíritu de familia. Se tenía mucha confianza en las superiores, cariño entre las hermanas y había más diálogo.

"Creo que la castidad se vivía mejor porque había comunidades un poquito más numerosas y había ese acercamiento a la superiora,

había más confianza. (...) había comunidades numerosas, más vida de familia y creo que esto favorecía bastante la vivencia de la castidad propiamente dicha".⁹¹

Se esperaban los momentos y tiempos en que se podía estar juntas. La entrega al trabajo era sin límites y la participación en todos los actos comunitarios, una constante. Se gozaba de los días de vacaciones. Hoy se siente casi nostalgia de los momentos de distensión comunitarios: el descanso, los paseos comunitarios, los recreos compartidos.

Hay esfuerzos por vivir la castidad en su sentido pleno, que nos realice como mujeres y como madres.

"... Hay mucha disponibilidad, sentido de oblatividad, valoración de la "maternidad" casta y abierta, sentido de la propia feminidad al servicio de niños y jóvenes".⁹²

También tienen un rol importante el confesor, la apertura y confianza en las superiores, sobre todo en la Directora. Sin embargo, un papel casi definitivo lo tiene la vivencia del espíritu de familia dentro de la comunidad. En ella se profundiza el afecto abierto a todos, las relaciones profundas y enriquecedoras, la madurez afectiva, alcanzada progresivamente en la superación de las pruebas y en la relación con los otros; la cercanía, la escucha, la sinceridad, la paciencia; el ambiente de familia, la acogida, la ayuda mutua; la alegría, la corrección fraterna, el perdón, el sentirnos a gusto entre nosotras, los detalles, el respeto, el ambiente de libertad, la confianza, el sentirse valoradas, el diálogo.

Con relación a la misión, los aspectos que refuerzan la vivencia del amor son: la entrega a los destinatarios; la alegría y el hacer las cosas con amor; el servicio y el testimonio de muchas hermanas que se entregan con gratuidad.

⁹¹ D 116: "N. Señora de la Paz" (EE), E.F., E, Cochabamba 6-7.07 2001.

⁹² Visita canónica de Madre Rosalba Perotti, Cochabamba 09. 1993.

2.2. La pobreza

2.2.1 Modos de concebir y vivir la pobreza

Una de las cosas que llama la atención con relación al concepto de pobreza que se ha vivido, sobre todo en este primer periodo al que hace referencia nuestra investigación (1960- 1981), es la remarcada importancia que se le dio al cuidado y buen uso de las cosas y al no crearse necesidades, como una forma de austeridad. En la mayoría de los casos esta vivencia es vista como expresión del sentido de pertenencia. Y, aunque se advierte también la dimensión espiritual de querer imitar a Jesús pobre, emerge también allí, la especificación "y desprendido de todo".

En esta vivencia se asignaba a la superiora la misión de controlar las cosas que las hermanas debían tener o no tener:

"Sentía una especie de control que me llevaba a guardar una hebrita de hilo; pero ese control se lo dejaba más que todo a la superiora. La superiora era quien definía por mí, yo tenía las cosas que la superiora quería. Y todas sentíamos lo mismo, salvo pocas excepciones que no me parecían correctas".⁹³

Aunque para alguna hermana la pobreza consistía también en vivir feliz con lo que tenía y entregarse generosamente al trabajo, en general parece ser que el concepto de pobreza se centró en la dimensión material del mismo.

Por otro lado, un aspecto que caracterizó la provincia es que desde los inicios se vivió la comunión de bienes. Las comunidades daban su aporte para las necesidades de las otras comunidades, el monto de dinero por un tiempo fue bien definido, de acuerdo a las posibilidades de cada comunidad.

⁹³ D 08: GD, "Santa María Mazzarello", L.M., Villa Victoria-La Paz 29.09.2000.

“En la reunión última del Consejo de la Delegación hemos tratado también el problema económico, y, como ya se nos había sugerido en reunión de Directoras, hemos tenido que reajustar las “cuotas” de las casas debido a la desvalorización general del dinero. Pero sabemos que la generosidad de las comunidades con respecto a las necesidades de la delegación es grande, y no tenemos sino palabras de agradecimiento para con ellas, pues superan siempre, y a veces en mucho, la contribución fijada, con verdadero espíritu fraternal y de solidaridad. Dios y su Providencia les paguen en creces!”⁹⁴

A continuación esta misma circular presenta la lista de las comunidades con el respectivo monto de dinero que aportaban a la Delegación.

Con esta misma óptica era vista la figura de la hermana administradora dentro de la comunidad. Unas eran abiertas, disponibles, atentas a las necesidades de las hermanas; realmente desprendidas del dinero, caracterizadas por una actitud de servicio; muy amplias y a la vez con actitud de pobres. Otras un poco cerradas o tal vez temerosas de que se acabara el dinero.

En general no se informaba a la comunidad acerca de los gastos y uso del dinero, aunque estuviera destinado a los pobres.

La formación en la línea de pobreza presentada, incidió tanto en las hermanas mayores que de alguna manera también fue inculcada y sigue siendo inculcada a las nuevas generaciones de FMA, como un aspecto primordial de la pobreza. En efecto también hoy es vista como sentido de pertenencia, y consiste en tener lo necesario, en cuidar las cosas y usarlas con responsabilidad y desprendimiento, pedir las con humildad y disponer de ellas con austeridad.

⁹⁴ Cf Archivo de las comunidades: Circular del Consejo de la Delegación, La Paz 9.2.1983.

"La pobreza es saber cuidar de las cosas, usarlas con responsabilidad y desprendimiento".⁹⁵

También es pobreza poner todas las cosas en común en la comunidad y en la misión, al servicio de los pobres.

A pesar de esto, en los últimos años se va imponiendo un concepto de pobreza más equilibrado, considerado en sus dos dimensiones: espiritual y material, aunque pareciera que todavía tiene primacía la segunda. Algunas hermanas se preguntan si también esto ha influido en la vivencia de las relaciones interpersonales de la comunidad y si es, en parte, la raíz de nuestras dificultades: ¿no será que cuidamos más las cosas que la relación con las personas?

"A mi parecer, nos dejamos llevar por eso: no quiero tener muchas cosas, no quiero tener mucha ropa porque quiero vivir la pobreza; pero nos olvidamos que también es pobreza despojarnos de nuestro egoísmo, de nuestros sentimientos de acaparar o de ambición o de celo apostólico en forma exagerada, o de tantas cosas y eso mismo provoca rupturas en la comunidad o provoca malestar, malentendido entre hermanas".⁹⁶

Entre algunas hermanas mayores y también entre las jóvenes se considera la pobreza en su dimensión espiritual y se habla de pobreza interior que lleva a vivir y aceptar el cotidiano así como viene, sin lamentaciones y sin exigencias. Pobreza es despojo del egoísmo, de la necesidad de acaparar sea a nivel de cosas o sea a nivel de la misión. Es cuestión de vida, es desprendimiento interior y exterior de todo lo que es superfluo; y pobreza es también, depender y dar cuenta.

"Para mí el ser pobre no es no tener cosas; más bien es, cómo utilizo tales cosas, en qué medida, si realmente lo necesito o realmente es necesario para el trabajo".

⁹⁵ D 28: GD, "N. Señora de La Paz", A.A. (EE), Cochabamba 02. 07. 2000.

⁹⁶ D 08: GD, "Santa María Mazzarello", M.T.B., Villa Victoria-La Paz 29.09.2000.

"Para mí la pobreza es darse al otro sin reserva, es estar disponible, es esa entrega generosa pero sin pedir nada a cambio".⁹⁷

"(...) creo que mi mayor pobreza es no ser auténticamente salesiana como quisiera ser, pero veo que mis hermanas me van ayudando, y trato de abrime y aceptar lo que venga. Soy feliz de ser salesiana y voy comprendiendo lo que es la verdadera pobreza".⁹⁸

Todavía queda alguna hermana que se rige por un concepto "personal" de pobreza, con las consecuencias que esto trae consigo; a este respecto dejó escrito en su visita canónica Madre Rosalba Perotti:

"Aunque las constituciones sean claras, queda siempre un amplio margen de interpretación y aplicación personal de lo que es "necesario" (art. 22). Los criterios varían. De ahí la utilidad de una recta interpretación de las Constituciones, en confrontación constante con la realidad del pueblo, las condiciones del lugar en que vivimos (art. 23), ver la manera como se ayuda a los pobres, confrontarse con las necesidades inminentes de la gente que es pobre en todo sentido (falta de organización económica, poca preparación para el trabajo, explotación, etc...)."⁹⁹

2.2.2 Vivencia de la pobreza: un estilo de vida y una opción por los pobres

Es una satisfacción constatar que en Bolivia, desde sus inicios, las obras de las FMA están al servicio de la clase popular y de los pobres.

Se puede afirmar que en la Visitaduría hubo bastante coherencia entre la vivencia del voto de pobreza, la opción por

⁹⁷ D 27: GD, "N. Señora de la Paz" (Encuentro de junioras), M.L., Cochabamba 07. 2000.

⁹⁸ D 27: GD, "N. Señora de la Paz" (Encuentro de junioras), A.F., Cochabamba 07. 2000.

⁹⁹ Visita canónica de Madre Rosalba Perotti, Cochabamba 09. 1993.

los pobres y el estilo de vida comunitaria, según algunas expresiones de las hermanas:

“Vivíamos muy pobremente, con lo necesario. En Bolivia éramos realmente pobres y había que cuidar las cosas”.¹⁰⁰

“Al llegar a Bolivia me tocó vivir sin agua, sin luz. No añorábamos cosas. Era una vida linda, de alegría en el desprendimiento”.¹⁰¹

En alguna hermana se advertía la preocupación de que se asegurara la continuidad de la opción por los pobres en la provincia. Algunas obras que son realmente para ellos nacieron por iniciativa e insistencia de algunas hermanas inquietas, porque les parecía que sólo se le daba importancia a los Colegios y éstos no eran precisamente para los más pobres.

Respecto a las obras, hay hermanas que agradecen el hecho de haber vivido y trabajado en casas alejadas de los centros urbanos y en la pobreza, pero también se afirma que algunas casas no estaban abiertas a los pobres a causa de la mentalidad cerrada de ciertas hermanas.

Cuanto se ha afirmado en relación al concepto de pobreza, lógicamente se percibe también en la vivencia de la misma. La pobreza en las comunidades tiene un matiz que acentúa más lo material, pero se percibe también una tendencia al cambio, a concebirla y vivirla desde el punto de vista espiritual e interior, como pobreza de espíritu.

Las hermanas jóvenes admiran a algunas hermanas que viven la pobreza en modo real, con radicalidad, aunque a veces también perciben incoherencias en la pobreza en cuanto al uso de las cosas: algunas cosas sí se cuidan y otras no.

¹⁰⁰ D 20: GD, “N. Señora de la Paz” (EE), A.M., Cochabamba 07. 2000.

¹⁰¹ D 18: GD, “N. Señora de la Paz” (EE), M.R.V, Cochabamba 07. 2000.

En algunas comunidades se hacen opciones de pobreza concretas; por ejemplo, en la Casa *Maín* y en el internado de Okinawa, las hermanas en comunidad, se sirven la misma comida de las internas.

La vivencia o menos de la pobreza, origina muchas veces conflictos comunitarios o interpersonales. A algunas hermanas les parece que entre las jóvenes hay quienes se vuelven exigentes y existe el temor de que puedan olvidar sus ambientes de proveniencia y acomodarse.

"La pobreza y la sencillez de los ambientes y de las personas, la disponibilidad al trabajo se encuentra por todas partes. Falta reforzar el sentido de dependencia y de desprendimiento en algunas hermanas y en algunas ecónomas locales, apertura y generosidad al tener presente las necesidades de las hermanas y las exigencias de las obras apostólicas".¹⁰²

Una opinión un poco difundida entre las hermanas y lamentablemente en algunos casos avalada por la experiencia, es que en las comunidades "la pobreza", en cierto modo depende de la ecónoma: "Ella compra lo que le parece". Algunas proyectan una imagen de dominio porque tienen el dinero y "es problemática la cosa" cuando alguna no se entiende con ellas. Se cree prioritaria la formación de las personas llamadas a llevar este servicio en las comunidades.

Un aspecto que debe ser motivo de reflexión es que la mayoría de las hermanas bolivianas provienen de ambientes populares pobres. A veces dentro del Instituto se continúa esta forma de vida, pero en ocasiones pudiera crearse un desnivel entre la VR y el ambiente familiar de la hermana, ocasionando muchas veces conflictos personales o comunitarios.

No obstante las dificultades mencionadas, las obras en la provincia están con los pobres y al servicio de ellos, aunque

¹⁰² Visita canónica de Madre Lina Chiandotto, La Paz 9.04. 1985.

en su mayoría no con “los más pobres”; pero en el camino recorrido hasta ahora se han dado pasos significativos hacia esta opción. A esto nos anima también la consideración hecha por una superiora en su visita a la provincia:

“Doy gracias al Señor que me ha permitido conocer y dar ahora testimonio de que las presencias de las FMA en Bolivia están organizadas “desde la óptica de Jesús pobre y en el compartir solidario con los pobres, actualizando nuevamente la audacia y el estilo de los orígenes (Progr. 16). Esta constatación las llene de profunda alegría y las anime a proseguir con hondura en la consolidación de las mismas, favoreciendo siempre el discernimiento comunitario y provincial de las ampliaciones, cambios, reestructuraciones aún sencillas que crean necesario realizar, más aún cuando se trate de proyectos de envergadura”.¹⁰³

La mayor parte de las hermanas están en contacto con los pobres y ante la situación de pobreza, hay diferentes apreciaciones:

- se siente la necesidad de prepararse y aprender su lengua;
- se aprende de ellos la acogida, la sencillez y la generosidad;
- se les ayuda a superar la ignorancia que es una forma de pobreza;
- Es bueno confrontarse con ellos y esto ayuda a vivir la pobreza;
- A veces se les ponen etiquetas, como ser: “El pobre es exigente”,
- Muchos son pobres porque no saben organizarse y administrar lo que tienen.

Desde el punto de vista de los laicos, hay divergencias frente a cómo viven las hermanas la opción por los pobres, si bien en la mayoría de los casos ven a las hermanas ofreciendo servicio y ayudando a los pobres con gratuidad.

¹⁰³ Visita canónica de Sor María de los Ángeles Contreras, Cochabamba 04. 1998.

"Hay mucha ayuda del exterior y creo que ese dinero lo reparten entre los pobres, no se quedan con nada".¹⁰⁴

"Me parece que algunas son pobres, no todas. Esto se nota en la manera cómo piensan, en la forma cómo ayudan a los demás, a los jóvenes".¹⁰⁵

"Yo creo que las hermanas son pobres en lo económico pero en la parte espiritual, no: son muy ricas. De que ayudan a los pobres sí y esto se nota".¹⁰⁶

"Las hermanas sí son pobres porque a ellas nadie les paga por lo que hacen. Ellas también ayudan a los pobres".¹⁰⁷

Ven clara y comprometida la opción por los pobres en las actividades, proyectos y forma de educar; en la ayuda a las chicas que más lo necesitan. Notan la opción por erradicar la pobreza con una política de solidaridad.

"Las hermanas viven muy bien su "pobreza"; veo que no hay lujos ni gastos inútiles, o no necesarios. En todo momento veo que buscan mejorar el nivel de vida del grupo pobre".¹⁰⁸

Perciben también que, cómo pocos, las hermanas gozan de una cierta seguridad Sin embargo hay consenso en que el desprendimiento, es un valor característico de las FMA.

"La visión de la pobreza no la puedo descubrir porque aparentemente tienen seguridad en todo sentido y cosas a las que otros, por ser pobres, no tendrían acceso. En cambio la pobreza del desprendimiento sí que se puede observar y creo que es el gran valor que se descubre en las FMA".

"La opción por los pobres es más clara y comprometida, se nota en las actividades, en los proyectos y en la forma de educar".¹⁰⁹

¹⁰⁴ D 74: GD, Jóvenes Colegio "César Bânzer Aliaga", Yapacani-Santa Cruz 09. 2000.

¹⁰⁵ Cf Idem.

¹⁰⁶ Cf Idem.

¹⁰⁷ Cf Idem.

¹⁰⁸ D 65: GD, Colegio "María Auxiliadora", Profesor P.R., Montero-Santa Cruz 16.07. 2001.

¹⁰⁹ Cf Idem R.U.

2.2.3. *Economía y poder*

El dinero significa poder. La relación entre el poder y la economía en la sociedad actual es manifiesta. Se estima que siempre ha sido así. En las comunidades esto no se percibía mucho, pues la realidad no era tan conocida; las hermanas se limitaban a rezar por los problemas que surgían en la ciudad, en el país y en el mundo.

Esta relación se notaba sobre todo en las ecónomas, en algunas más que en otras; ellas tenían fuerza e influencia en la comunidad y en las otras personas.

Las hermanas han descrito una tipología de las administradoras, según tres categorías:

Las **previsoras**: nunca falta lo necesario; tienen detalles maternos en la casa.

“...abiertas, generosas, disponibles; sobre todo yo diría esto último y pienso en Sor Luigia Brambilla. Si tú le decías: Sor Luisa, “yo necesito un croché”, salía a la calle y volvía con una docena de crochés. Era una cosa que impresionaba”.¹¹⁰

“Cuando vine a la misión en Bolivia, en el año ‘72, realmente lo que me llamó la atención y me gustó muchísimo fue la actitud de las hermanas ecónomas.

Puedo hablar de las hermanas ecónomas con las cuales me tocó vivir en esos años cuando llegué por primera vez. Eran hermanas realmente desprendidas del dinero; es verdad que las comunidades eran muy pobres, pero ellas estaban atentas a las necesidades de sus hermanas en la comunidad. Se caracterizaban por una actitud de servicio muy bella, no solo hacia las hermanas, sino también hacia las internas”.¹¹¹

¹¹⁰ D 69: GD, “María Auxiliadora”, L.M.,E, Montero-Santa Cruz 8.07. 2001.

¹¹¹ Cf Idem, M.R.V.

Otras, tal vez no niegan lo que se les pide; pero **viven con cierta tensión su misión**. Con frecuencia se les oye repetir “no hay plata, no hay plata”.

Finalmente las ecónomas **generosas** que brindan confianza y ayudan a que las hermanas se sientan en familia, manifiesten sus necesidades y vivan la pobreza.

Las hermanas señalan también algunas tendencias negativas que deberían ser rápidamente superadas para romper la relación economía/ poder y transformarla evangélicamente en una relación de pobreza/servicio.

Por influencia de los MCS y la falta de formación crítica, no siempre se tiene la capacidad de reflexión personal sobre las propias necesidades; por el contrario, se van buscando cosas superfluas y se crean exigencias propias del consumismo de esta sociedad.

En algunos casos, las dificultades de relación con la ecónoma ha llevado a alguna hermana a pedir a la familia cuanto necesita.

Se percibe también la tendencia, sobre todo en algunas hermanas, a “adueñarse” de la obra que realizan. La dimensión comunitaria en este sentido no es bien entendida ni tampoco el sentido de dependencia que caracteriza el voto de pobreza.

El reto es reconocer que la tentación del poder en el uso del dinero y de los bienes es de todas las FMA. Ninguna está libre de este riesgo por lo que la provincia desea seguir avanzando por caminos de solidaridad y transparencia en el uso de los bienes.

2.3. Obediencia

2.3.1. Modos de concebir y vivir la obediencia

Uno de los cambios más notables es tal vez el que se fue dando en la vivencia de la obediencia.

En la mayoría de los casos la obediencia se asociaba al cambio de casa; la actitud era: "te mandan y vas y se acabó",¹¹² no había que dar más vueltas al asunto.

"Cuando nos mandaban a una casa, nos decían lo que se tenía que hacer, o sea clases y oratorio que nunca podía faltar y que teníamos que ir todas".¹¹³

"La obediencia era sin diálogo, había una especie de respeto reverente hacia la superiora y la obediencia no se discutía ni se dialogaba".¹¹⁴

Se subraya que la obediencia era verticalista, sin diálogo:

"La obediencia era sin diálogo, muy directa, conductista. A veces había que obedecer a ciegas. Era verticalista".¹¹⁵

Algunas veces, cuando se preguntaba o se pedía explicación, igualmente se tenía que obedecer. Debía ser ciega porque "el que obedece nunca se equivoca".

Sin embargo, también las superiores se esforzaban en motivar a las hermanas en el mejor modo posible a la aceptación de la obediencia, entendida como cambio de comunidad, pero con un sentido más profundo, así lo hace

¹¹² D 20: GD, "N. Señora de la Paz", (EE), A.M., Cochabamba 07. 2000.

¹¹³ D 44: GD, "María Auxiliadora", O.M., Cochabamba 09. 2000.

¹¹⁴ D 112: "N. Señora de la Paz", C.M., E, Cochabamba 2.07 2000.

¹¹⁵ Cf Idem, R.U.

notar Sor María Lucía en dos ocasiones al dirigirse a las hermanas:

"Tengo que agradecer de corazón a todas las que con bondad serena, sencilla, con actitud de amor hecho obras, han aceptado las obediencias, incluso costosas. Estos son los hechos que hacen crecer en santidad a nuestra querida Inspectoría, y hay que alabar al Señor y a la Santísima Virgen por ello".¹¹⁶

"Los Ejercicios, para algunas de nosotras, nos preparan a la aceptación de una nueva obediencia. Mirémosla a la luz de la fe y como un medio para hacernos sentir vitalmente nuestra condición de nómadas, de desprendidas, de desasidas de las cosas perecederas, en búsqueda únicamente de Dios y de su reino. Hagamos nuestro el sentir de Don Bosco, que quería una obediencia pronta, alegre, sin retardos, sin contestaciones ni melancolías. Es un medio de sentirnos libres y felices".¹¹⁷

En este campo se percibe con claridad el camino recorrido y el cambio de mentalidad en la vivencia de la obediencia;

"(...) sí, reconozco que es mucho más lindo ahora: una obediencia dialogada".¹¹⁸

"Obedecer en el plano de la fe es confiar y saber que Dios está actuando a través de esa persona y que por tanto le debo mi gratitud y mi respeto".¹¹⁹

Con relación a la vivencia del voto de obediencia como tal es una realidad que se va viendo cada vez con mayor madurez y sentido de fe.

"En general la obediencia es vivida con disponibilidad y realizada en la participación y en fraterna colaboración según un proyecto común".¹²⁰

¹¹⁶ Circular de Sor María Lucía Beccalossi a las comunidades, Lima 01. 1978.

¹¹⁷ Cf Idem, La Paz 11. 1980.

¹¹⁸ D 20: GD, Comunidad "N. Señora de la Paz" (EE), A.M., Cochabamba 07. 2000.

¹¹⁹ D 16: Idem, M.M.

¹²⁰ Visita canónica de Madre Lina Chiandotto, La Paz 04. 1985.

Un medio para discernir la voluntad de Dios y realizarla como expresión de obediencia profunda a él, es el encuentro personal con la animadora de la comunidad o con la superiora. El coloquio personal "elemento insustituible para el crecimiento personal y comunitario de nuestra identidad (Const. Art. 34) en general es descuidado.

Por otro lado hay que decir que es una dificultad, en casi todas las comunidades.

"En general la atención de las directoras se dirige más al buen desarrollo de la pastoral de las obras que "al crecimiento vocacional de las hermanas" para tener vivo en la comunidad el ardor apostólico del *Da Mihi Animas*".¹²¹

En la mayoría de los casos se consulta sobre las dificultades que tiene la persona, se presenta la realidad del lugar y de la misión que se va a asumir, se pone en evidencia el valor del aporte de la hermana en la nueva misión. Pero aún así la obediencia no pierde su dimensión fundamental de fe.

"La obediencia, es un don de Dios que implica la fe. Desde mi experiencia puedo decir que si uno no tiene espíritu de fe, no puede ser obediente ni tampoco vivir los otros votos".¹²²

Esta misma observación la había ya realizado a su debido tiempo, Madre Rosalba Perotti, en la visita canónica que realizó a la Inspección en el año 1993.

"El peligro es quedarse en un plano puramente humano y perder el sentido verdadero de la obediencia. La disminución del espíritu de fe, el permisivismo en las familias, la falta de comprensión de la dependencia inherente al voto de obediencia (art. 31), la falta a veces de diálogo fraterno y aceptación recíproca debilitan el valor del "vado io". De ahí las dificultades que surgen en algunas Directoras y hermanas de valorar el "encuentro personal", como lugar privilegiado de

¹²¹ Cf Idem.

¹²² D 16: GD, "N. Señora de la Paz" (EE), N.E., Cochabamba 07. 2000.

discernimiento de la voluntad de Dios, ayuda espiritual irremplazable para la directora y para la hermana".¹²³

A pesar de esto se percibe el camino de crecimiento que se va haciendo.

"Pienso que para nosotros la obediencia es linda en el sentido que nuestra familia, es una familia muy hermosa. Que ahora se dialoga... pero por otra parte tenemos que tener muy presente que la obediencia por más que sea dialogada es obediencia".¹²⁴

Ejemplos maravillosos de hermanas auténticamente obedientes no faltan y la obediencia, entendida como corresponsabilidad, va ganando espacio en la provincia.

3.3.2 Animación y gobierno

El gobierno se centró en la superiora o directora y aunque la autoridad nunca fue poder, más o menos se la veía así: La estructura de gobierno era vertical. Siempre hubo jerarquía y se respetaron los roles. La misma directora era de jerarquía. Se consideraban los detalles mínimos: su lugar en la mesa, las cosas de su uso, todo. Había un respeto reverencial hacia ella.

A pesar de los cambios no se ha perdido la fe como base de la obediencia. La autoridad es vista como algo que viene de Dios, aunque la tendencia no es tan marcada como lo fue antes. A veces se cuestiona todo y se va perdiendo un poco la visión de fe.

Con relación al estilo de animación se percibe que se está en un periodo de transición: el paso de una estructura a

¹²³ Visita Canónica de Madre Rosalba Perotti, Cochabamba, 10. 1993.

¹²⁴ D 20: GD, "N. Señora de la Paz" (EE), A.M., Cochabamba 07. 2000.

veces bastante rígida a la circularidad en el ejercicio de la autoridad". Se tiene mayor conciencia de que hoy la autoridad es servicio.

"(...) ya desde algunos CG, sobre todo desde el CG del '84 que fue más breve, se habló del nuevo estilo de animación, y desde allí me parece que se ha hecho un cambio grande; o sea: la autoridad no es poder, sino que la autoridad es servicio".¹²⁵

Es evidente el cambio que se ha realizado:

"Hay menos culto a las superiores, ya no se les dice ni siquiera madres sino sor, porque todos somos iguales".¹²⁶

Sin embargo se percibe la necesidad de valorar más las mediaciones y descubrir el rol importante de la directora como guía espiritual.

"Cuando sentimos tanta necesidad de descubrir el sentido de la guía espiritual, esta intuición genial de Don Bosco, tendría que interrogarnos positivamente, y despertar la fe en la importancia de las mediaciones".¹²⁷

Desde este punto de vista la animadora es el centro de la comunidad; ella une, da la cara por la comunidad. Con muchas de ellas se da una relación de amistad y se las ve como hermanas entre hermanas; Hay cercanía y sencillez. A las superiores se las percibe más abiertas y cercanas.

Tal vez sea saludable recordar las palabras de Madre Marinella Castagno, a través de la misma Madre Rosalba, con relación a la obediencia, palabras recogidas en el informe dejado a la Inspectoría al final de su visita.

"La Madre en su relación sobre el camino de nuestro Instituto en el CG XIX, relaciona la obediencia con las relaciones fraternas. "Las relaciones fraternas entre Superiores y

¹²⁵ D 15: GD, "N. Señora de la Paz", L.B., Cochabamba 07. 2000.

¹²⁶ D 16: GD, "N. Señora de la Paz" (EE), C.R., Cochabamba 07. 2000.

¹²⁷ Visita canónica de Madre Rosalba Perotti, Cochabamba 10. 1993.

hermanas, favorecen un diálogo positivo y donde se profundiza la verdadera salesianidad; la obediencia, aunque sea difícil, es aceptada con serenidad, y hasta se podría decir, en algunos casos, con heroísmo silencioso y auténtico (*Relazione sullo stato dell'Istituto*, pp. 42-43)".¹²⁸

3.3.3. Obediencia y Autonomía

El Instituto impulsa hacia un concepto de obediencia tal que favorece la autonomía personal por lo que cada hermana puede dar lo mejor de sí.

"Hay opción al diálogo sin que se quite la obediencia, pues obedecemos porque queremos, y esto no va contra nuestra autonomía".¹²⁹

Hasta hace un tiempo la obediencia favorecía muy poco la autonomía, pues se hacía lo que se mandaba y no se dejaba espacio a la creatividad y libertad.

"Había una especie de respeto reverente hacia la superiora. La obediencia era sin diálogo, no se discutía ni se dialogaba".¹³⁰

Cuando se asignaba una responsabilidad a alguna hermana la orientaba en vista de la misión que debía realizar y si la hermana era joven, cada cosa estaba dirigida por una hermana mayor que era la responsable.

Aunque en algunos casos se percibía que había confianza, responsabilidad y comprensión de parte de la superiora, alguna hermana afirma que la obediencia la liberaba siempre, porque a través de ella se hacía la voluntad de Dios. En general, se buscaba más la sumisión y

¹²⁸ Cf Idem.

¹²⁹ D 16: GD, "N. Señora de la Paz" (EE), B.J., Cochabamba. 07. 2000.

¹³⁰ D 112: "N. Señora de la Paz", Cochabamba, C.M., E, 2.07 2000.

dependencia que el desarrollo de la libertad y creatividad de la persona.

El modo de concebir la obediencia todavía deja mucho espacio para que la persona pueda crecer, se entregue con creatividad y pueda dar lo mejor de sí en la misión que se le confía.

"Personalmente experimento que he dado el paso de una obediencia entendida como sumisión, como de "buenita", a una obediencia que voy descubriendo como aquello en lo cual puedo dar lo mejor de mí misma, lo mejor.

Me doy cuenta que la obediencia vivida así es auténtica. Me piden o me proponen hacer algo, ya no me quedo pasiva, como hacia antes, sino que pongo mi parte de iniciativa personal".¹³¹

De todos modos esta vivencia, en algunos casos, está condicionada al tipo de formación que la animadora ha recibido e imparte. Algunas de ellas con sus actitudes contrastantes: maternalistas o autoritarias o que dan demasiada libertad, pueden llevar, sobre todo a las hermanas jóvenes, a una obediencia - sumisión, o a confundir autonomía con independencia.

"La combinación entre obediencia y autonomía me parece que es un camino. Naturalmente que por el modo de ser de las personas, a veces hay un poco de pasividad, de tal manera que se obedece fácilmente. En estos casos es difícil distinguir cuando se ha asumido esa obediencia, porque puede ser que no en esa obediencia no haya mucho de autonomía, de libertad, porque son personas por naturaleza pasivas. Esto no es ni malo ni bueno, pero cuando la cosa se cristaliza puede llevar a vivir una obediencia que no tiene sentido".¹³²

¹³¹ D 22: GD, Comunidad "N. Señora de la Paz" (EE), A.S., Cochabamba 07. 2000.

¹³² D 113: E.M., Ex Provincial, E, Colombia 09. 2000.

Prospectivas

1. Vivir la castidad ancladas en Cristo, conscientes de las exigencias de esta opción que libremente cada FMA ha realizado.
2. Asumir serenamente y sin temores la afectividad con fuerza de voluntad, capacidad de renuncia y de sentido crítico, en la búsqueda de la libertad.
3. Responder ante la información “incontrolada e incontrolable” de los MCS con un sano equilibrio, convencidas de la necesidad de recibir y dar mayor formación.
4. Reforzar el auténtico espíritu de familia, para construir comunidades que tengan calor de hogar, donde el amor se exprese con las características propias del ser mujeres consagradas
5. Profundizar el concepto de pobreza que proponen las Constituciones y el Proyecto Formativo del Instituto de las FMA.
6. Ser coherentes en la opción por los pobres; favorecer la dignificación de los “más pobres”; estimular el protagonismo en su propia superación; evitar el asistencialismo; revisar críticamente la realización actual del Programa de “Adopción a Distancia” en la provincia.

7. Fortalecer con una adecuada formación y acompañamiento la dimensión de servicio para la misión en las ecónomas.
8. Informar y dar cuentas a las hermanas sobre la administración económica de la comunidad, para ayudar a que la vivencia de la pobreza, sea real y consciente.
9. Profundizar el sentido de la corresponsabilidad como característica esencial de la obediencia en la vida comunitaria y en la misión.
10. Redescubrir el coloquio como medio eficaz de crecimiento espiritual recíproco.

CAPÍTULO III

EDUCACIÓN DE LAS JÓVENES MÁS POBRES

Desde los inicios de su obra en Bolivia, con intuición femenina las FMA han captado que la pobreza en AL y en especial en esta nación tiene muchos rostros, entre ellos tal vez el más ignorado y maltratado, el de las mujeres.¹³³ Por eso en cada época han realizado significativos esfuerzos para que la acción educativa y evangelizadora sea incisiva y facilite la promoción de la persona con atención especial a la mujer.

Para responder a esta situación en los diferentes contextos socio culturales se ha optado por centros educativos formales y no formales mixtos y se han abierto dos obras específicamente en favor de las niñas y jóvenes en situación de riesgo.

Se reflexiona también sobre la opción por la *coeducación*, vista como un reto y un camino en favor de la mujer.

La valorización y trabajo conjunto *con los laicos* es un sendero que apenas se empieza a recorrer en las comunidades educativo- pastorales de las FMA.

¹³³ JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesia in América*. Ciudad de México 1999, n° 45.

3.1. *La promoción de la mujer*

Las hermanas se han esmerado desde los inicios en la promoción de la mujer con actividades formativas concretas aunque no con una propuesta y una finalidad específica desde una óptica femenina.

No se hablaba del tema de la promoción de la mujer, pero se hacía mucho por ella. Todas las obras estaban dedicadas a promover a las niñas, jóvenes y mujeres necesitadas. Esta tarea se realizó como una respuesta urgente a la realidad.

“El trabajo para la promoción de la mujer ha sido muy fuerte: clubes de madres, educación, talleres... en Montero y Yapacaní. En este campo ha sido muy incisiva la labor de Sor Ofelia, Sor María Muñoyerro, Sor Raffaella Urbán.”¹³⁴

“La formación de la mujer se ha llevado a cabo por medio de la escuela profesional, los clubes de madres, la visita a las comunidades campesinas, y en algún tiempo también a través de la alfabetización”.¹³⁵

En los colegios se han formado jóvenes que hoy desempeñan misiones importantes en el sector de educación; y otras que influyen favorablemente en la sociedad.

“El Colegio María Auxiliadora de La Muyurina, formó muchas jóvenes que hoy tienen puestos de responsabilidad en la sociedad, educación, etc.”.¹³⁶

No ha faltado la educación al sentido y al derecho a la justicia. En algunos casos, se han realizado acciones de denuncia por maltratos y violencia doméstica. Se ha procurado ayudarles a crecer en libertad y dignidad personal, a vencer la pasividad y el miedo ante la violencia,

¹³⁴ D 116 “N. Señora de la Paz” (EE), A.A, E, Cochabamba 6-7.07 2001.

¹³⁵ Cf Idem, M.A.S.

¹³⁶ Cf Idem, A.A.

fruto del machismo, a cultivar los valores humanos, el sentido religioso y la formación espiritual.

Muchas actividades surgieron como iniciativas personales al ver la situación de ignorancia, descuido y postración femenina. La promoción de la mujer en el campo se dificulta por una mentalidad muy arraigada según la cual sólo los varones pueden estudiar y aprender. Generalmente las mujeres aceptan esta realidad y ni siquiera hacen el esfuerzo de intentar el estudio. También la diversidad de idiomas, obstaculiza la tarea pastoral de las hermanas.

Son muchas las mujeres que han aprendido formas de subsistencia útiles y dignas para sí mismas y sus familias.

El trabajo en favor de la mujer se realiza no sólo en los centros educativos y en las obras sociales, sino que también se extienden a lugares de periferia, con la colaboración de exalumnas comprometidas y alumnas voluntarias de los cursos superiores.

La atención preferencial a la mujer es una constante en la obra educativa de las FMA en Bolivia y presenta modalidades diversas tanto en el tiempo como en el espacio. Las realidades diferentes no permiten actuar de un modo uniforme; creemos que la “unidad en la diversidad” caracteriza la misión que se cumple: Idénticas motivaciones se expresan con modalidades totalmente diferentes.

A partir de las respuestas que dan las hermanas, se infiere que en el País se trabaja en dos ambientes geográficos muy diferentes con connotaciones propias: En el Oriente Boliviano con apertura, amplitud, experiencia, innovación. En la zona del altiplano se vive la norma, lo establecido, un cierto sentido de fidelidad que no favorece el cambio; sin embargo, las diferencias se atenúan incluso por la centralidad de la casa provincial, donde se realizan múltiples encuentros en los que se intercambian experiencias y se unifican criterios.

En La Paz las actividades en favor de las mujeres necesitadas se han concentrado en el oratorio y centro juvenil dominicales y en la formación humana y cristiana de las "cholitas"¹³⁷ jóvenes y mayores.

En la actualidad las FMA crecen en la conciencia de que la educación de la joven mujer boliviana pasa por el acompañamiento de procesos de autoayuda y valoración personal y de los otros, por una orientación vocacional sistemática que les ayude a discernir y a responder a la propia vocación y a su necesidad de Dios.

Las actividades que se realizan en los centros educativos quieren ser una propuesta que favorezca el desarrollo de las propias capacidades, estimule la creatividad, ayude a corregir errores y ofrezca medios de superación: se busca la formación integral.

Algunas expresiones acrecientan el gozo y la responsabilidad:

"Son nuestras madres ya que permanecemos con ellas el mayor tiempo posible en el colegio y no tanto en la casa. Ellas son las que tratan de animarnos, de preguntarnos qué nos pasa, si tenemos algún problema, ellas son nuestras amigas, están presentes en los momentos difíciles.

Cuando la sociedad nos quiere llevar por otros caminos, ellas nos abren los ojos y nos hacen dar cuenta del peligro. Nos dicen lo bueno y lo malo y gracias a ellas somos personas que se podría decir ejemplares para la sociedad".¹³⁸

Al promover a las alumnas humana y espiritualmente se las prepara para la vida favoreciendo el desarrollo de su personalidad, de su inteligencia y de sus capacidades con la base de una buena formación cristiana.

¹³⁷ Nombre popular que se le asigna a la mujer campesina Quechua o Aimara.

¹³⁸ D 67: GD, Alumnas Colegio "María Auxiliadora", M.I., Montero-Santa Cruz 18. 12. 2000.

“Yo creo que las hermanas sí promueven a la mujer. Desde su llegada han ido trabajando con las mujeres y con los varones y hasta hoy hemos visto los frutos, incluso hay hermanas de esta región”.¹³⁹

Desde su “ser mujer” las jóvenes aprenden a ser delicadas y a respetar su propia dignidad.

Mediante charlas de orientación, en la catequesis y en la preparación a los sacramentos fortalecen su fe incipiente y adquieren valores humanos y cristianos.

Los bachilleratos humanístico-técnicos son una propuesta alternativa de la Escuelas Populares Don Bosco (EPDB) para la formación de jóvenes y señoritas de escasos recursos.

El trabajo y el estudio favorece a los alumnos de secundaria con un doble título. Incluso para quienes no logran alcanzarlo, el esfuerzo realizado y las competencias adquiridas resultan ser de gran provecho.

Se va tomando mayor conciencia de que en los centros de educación mixta de la provincia, se favorece la equidad de género.

“Aquí en el colegio con respecto a la promoción de la mujer, se está trabajando en la equidad de género: No existen diferencias, ni tampoco marginación, porque se atiende igualmente tanto al alumno como a la alumna. No hay espacio para la discriminación, todos tienen los mismos derechos, los mismos deberes y obligaciones”.¹⁴⁰

Para finalizar este punto, vale la pena hacer una particular mención de dos obras abiertas en el año 1992, una

¹³⁹ D 147: Exalumnos. “Colegio César Bánzer Aliaga”, N.E., Yapacaní-Santa Cruz 09. 2000.

¹⁴⁰ D 75: GD, Profesores Colegio “César Bánzer Aliaga”, S.O., Yapacaní-Santa Cruz 09. 2000.

en favor de las niñas de la calle, en Santa Cruz y otra la Residencia para la joven campesina en Sucre, Aranjuez.

El **Hogar Casa Maín** nace del fuerte deseo de las hermanas de “dar respuestas efectivas a las llamadas de la Iglesia, del Instituto y de la realidad social frente al problema de la mujer en Bolivia.”¹⁴¹ En el Proyecto que orienta esta obra

“Queremos afrontar el desafío del CG XIX que nos llama a ‘profundizar en el conocimiento de la condición femenina actual en las diferentes culturas’ para dar respuestas a las necesidades de la mujer en nuestro entorno.

Es por ello que hemos optado por esta obra de las niñas abandonadas y de la calle, sabiendo que sólo quien tiene el corazón amoroso del Buen Pastor, puede dar respuesta a este apremiante deber con los que menos tienen”.¹⁴²

La meta es clara y bien definida: se quiere trabajar

“(…) con un proyecto elaborado a la medida de las niñas y jóvenes, para acompañarlas en la búsqueda de su identidad, de su propio proyecto de vida, a partir de lo que son y pueden llegar a ser. Para esto trabajaremos sobre motivaciones, experiencias concretas evaluadas con frecuencia, de acuerdo a su edad y comprensión.”¹⁴³

El proyecto consta de tres etapas: la primera, llamada, “acogida”; la segunda, “inserción”; la tercera, “preparación profesional”.

El hogar tiene como objetivo general:

“Ofrecer a las niñas y jóvenes la posibilidad de valorarse como personas humanas y cristianas, para que sean capaces de integrar valores que las lleven a cambiar y a insertarse adecuadamente en la sociedad y en la Iglesia.”¹⁴⁴

¹⁴¹ Cf Proyecto 2000 Hogar-Casa Maín, Santa Cruz de la Sierra, p. 1.

¹⁴² Cf Idem.

¹⁴³ Cf Op. cit., p. 3

¹⁴⁴ Cf. Proyecto 2000 Hogar-Casa Maín, Santa Cruz de la Sierra, p. 4.

Las destinatarias son niñas y jóvenes pobres y abandonadas con una atención especial, motivada por criterios de prevención hacia aquellas en las que

(...) el mal no hubiera puesto ya raíces tan fuertes, que comprometiesen la posibilidad de su educación humana y cristiana".¹⁴⁵

Niñas y jóvenes en situaciones graves de riesgo físico y moral: hijas de padres alcohólicos y viciosos, hijas de padres presos, chicas que huyen o son rechazadas en su hogar, huérfanas parcial o totalmente.

Las actividades formativas están muy bien estructuradas según las áreas fundamentales para asegurar una formación integral: área escolar, área laboral, área recreativa y deportes, área artístico-cultural, área de salud, área de asistencia social, área de formación y fe.

La Residencia para la joven campesina fue abierta el 19 de febrero de 1992 y confiada a la protección de Santa María Mazzarello. Esta obra

"(...) surge como respuesta concreta a una urgente necesidad de la joven campesina boliviana, objeto de explotación cuando llega a la ciudad en busca de trabajo y es fácil presa de la prostitución (...)".

"Sor Amaya Razquin (misionera española) pensó entonces, no sin inspiración divina, en abrir una residencia donde la joven campesina pudiese ser acogida, preparada y promocionada para trabajar y estudiar, a fin de que fuese ella misma agente de su educación y formación, capaz de decisiones libres y responsables".¹⁴⁶

La obra se inició con 26 adolescentes campesinas procedentes de la comunidad aldeaña a Sucre, llamada Potolo. Ahora alberga a más de cincuenta niñas y jóvenes que estudian y crecen como mujeres, conscientes de su dignidad y

¹⁴⁵ Cf. Idem.

¹⁴⁶ Libro de costumbres de la Comunidad "Santa María Mazzarello", Aranjuez-Sucre.

valor, bajo la mirada atenta y solícita de las hermanas de la comunidad.

Esta casa tiene también otras obras: Escuela primaria y secundaria, donde estudian las niñas y jóvenes de la residencia junto con los alumnos de la zona; oratorio, obras de promoción y dispensario médico.

Se puede afirmar que entre todas las obras de la Provincia estas dos son vistas tanto por las hermanas como por la sociedad con especial cariño por el gran significado que representan para la dignificación de la joven mujer boliviana.

3.2. *La coeducación*

Las hermanas tienen colegios mixtos, pero la coeducación es un tema nuevo entre ellas y exige profundización y asimilación para poder actuarla de un modo adecuado.

Desde la llegada de las hermanas a Bolivia en el año 1928, se trabajó preferentemente con las mujeres, de diferentes modos. Los centros educativos mixtos surgieron más adelante, cuando las hermanas empezaron a ofrecer sus servicios en centros educativos fiscales (Yapacaní) y en obras parroquiales (Okinawa) o cuando se vio que era discriminante en algunas zonas dedicarse sólo a las niñas. Así también se fue abriendo espacio la coeducación en algunos oratorios, centros juveniles y grupos, especialmente en las obras de Santa Cruz.

En educación inicial, el Kinder María Auxiliadora de La Paz también tomó esa modalidad. En este centro, al principio los niños se sentían superiores a las niñas. Un trabajo de concientización en colaboración con los padres de familia, dio muy buenos resultados.

Los colegios particulares son solo de chicas y en ellos se trata de ofrecer lo mejor a favor de la mujer.

En opinión de hermanas, profesores, padres de familia y alumnos los centros educativos mixtos son muy importantes y ofrecen muchas ventajas.

En ellos, los jóvenes y las jóvenes aprenden a respetarse, a compartir y a expresar lo que sienten. Así lo manifiestan varias personas:

"A mí me parece que un colegio mixto nos ayuda a compartir entre hombres y mujeres, nos enseña a respetarnos entre nosotros y saber hasta qué punto llegar. Saber qué es bueno y qué es malo".¹⁴⁷

"Por los altos valores que se nos inculcan pensamos que todos somos iguales".¹⁴⁸

"En la coeducación las niñas se acostumbran a tratar a los chicos con sencillez, como hermanos y van adelante en la vida, sin dificultad".¹⁴⁹

"Se debe trabajar por un cambio de mentalidad, de apertura a la coeducación sistemática. Sólo así, nuestros jóvenes tendrán conciencia de lo que significa equidad de género".¹⁵⁰

Muchos alumnos reconocen y valoran la equidad de género, adquieren naturalidad en el trato, se desenvuelven con normalidad y se enriquecen mutuamente al realizar tareas conjuntas y asumir responsabilidades, comparten sus ideas. Se conocen y se comunican con libertad; pierden el miedo y se preparan para afrontar la vida con facilidad. Aprenden a tratarse con naturalidad y soltura y esto les sirve como preparación remota para el matrimonio. Descubren nuevas

¹⁴⁷ D 81: GD, Alumnos Colegio "San Francisco Xavier", Okinawa-Santa cruz 09. 2000.

¹⁴⁸ D 100: "María Auxiliadora", Profesora-Exalumna, R.M., E, San Pedro-La Paz 11. 2000.

¹⁴⁹ D 11: GD, "María Auxiliadora", L.B., Obrajes-La Paz 11. 2000.

¹⁵⁰ D 100: Profesora N.T., E, "María Auxiliadora", San Pedro-La Paz. 11. 2000.

formas de hacer bien las cosas; valoran su dignidad personal y muchos de ellos mejoran su comportamiento.

"Al contar con obras mixtas se hace más exigente educar al varón y a la mujer en su propia identidad, para lograr la equidad de género en las relaciones y de hecho se ve este esfuerzo en las comunidades".¹⁵¹

Sobre la coeducación, aún no se tiene un proyecto salesiano que brinde orientaciones adecuadas al educador. Entre el personal colaborador en el campo educativo y también entre las hermanas, hasta el momento se percibe que falta claridad, en la praxis, entre educación mixta y coeducación.

Por otro lado se ve claramente que la educación mixta exige mucho al educador salesiano:

- Asistir y acompañar a los jóvenes según el SP.
- Educar al varón y a la mujer en su propia identidad.
- Promover a las muchachas y orientar a los jóvenes para que vivan la equidad de género, suscitando un cambio de mentalidad.
- Animar al grupo con responsabilidades y tareas conjuntas.

Chicos y chicas descubren juntos que, como hijos de Dios, son iguales en derechos y obligaciones; se ha hecho camino en valorar la complementariedad: participan en actividades culturales y religiosas sin diferencia ni marginación, con igualdad de derechos, deberes y obligaciones.

"A mí me han ayudado a descubrir que soy diferente de los varones, mediante las charlas que nos dan; qué quiere decir ser diferente de un hombre, cómo comportarnos al lado de un hombre y respetarnos mutuamente".¹⁵²

¹⁵¹ D 99: "María Auxiliadora", Z.E., E, San Pedro-La Paz 11. 2000.

¹⁵² D 34: GD, Alumnos Colegio "N. Señora de la Paz," Elizabeth, Cochabamba 09. 2000.

En la zona de Cochabamba donde están ubicadas las hermanas, todavía es muy marcada la mentalidad machista que valora y da mayores oportunidades al varón que a la mujer. La opción de la provincia por una escuela mixta en la zona, va propiciando un cambio en favor de la mujer.

A la mayoría de los alumnos les gusta trabajar juntos. Los trabajos que realizan los ayudan a crecer. Algunos jóvenes se sienten iguales a las chicas, ni más ni menos; pese a las diferencias que descubren entre el varón y la mujer reconocen que todos tienen las mismas capacidades.

"A mí el colegio me ha ayudado a descubrir las diferencias entre un varón y una mujer, mediante algunas actividades, por ej. la decoración del coliseo. Ahí yo descubrí que cuando las mujeres nos ponemos a hacer una cosa, nos dedicamos, con sencillez y con delicadeza, pero también descubrí que los chicos tienen también su propia sencillez y delicadeza. Nos enseñan en el colegio que un muchacho puede agarrar desde muy pequeño la escoba y limpiar y no decir: "sólo las mujeres limpian"; tanto los hombres como las mujeres tenemos que aprender a agarrar a una escoba y saber limpiar".¹⁵³

Por lo que a la coeducación se refiere, se advierte que falta mucho camino por recorrer. En los centros de educación mixta donde trabajan las FMA los resultados son positivos.

Tal vez un poco a priori podemos pensar que el buen resultado se debe precisamente a que en cualquier situación "la educación es cosa del corazón" y el acompañamiento resulta ser garantía de éxito.

¹⁵³ Cf Idem, E.M.

3.3. Los laicos en la Comunidad Educativa

Lentamente se va haciendo un proceso de apertura efectiva hacia los laicos. Se tienen que buscar caminos que permitan valorar la complementariedad en favor de la misión.

En el postconcilio apenas se hablaba de CE; en los centros educativos de las FMA no existía la colaboración de los laicos; ellos estaban al margen de la educación y de nuestro trabajo. En forma muy lenta comenzó su participación y esto se dio con satisfacción por su parte. Aunque se los trataba como auxiliares les daban alguna responsabilidad aún sin cambiar su condición de suplencia siempre controlada.

Eran solo colaboradores y sus tareas se reducían a organizar y conducir actividades escolares: horas cívicas, fiestas, etc.; pero la organización educativa, la planificación y la evaluación era tarea exclusiva de las hermanas. Se los formaba para colaboradores y no para ser protagonistas, líderes o animadores.

"(...) al principio le dimos algunas pequeñas responsabilidades y siempre controladas. Era casi una tarea de suplencia: donde yo no puedo que llegue él".¹⁵⁴

"La participación de los laicos era más como colaboradores, sin mucha participación en las planificaciones y evaluaciones. Hoy es mucho más comprometida y tenida en cuenta".¹⁵⁵

En alguna obra empezaron a trabajar con cierta libertad e independencia. Esto ocurrió con las exalumnas del colegio "María Auxiliadora" de La Paz en el centro juvenil, porque allí hubo apertura y se les dio cierto protagonismo.

Se constata que la presencia de los laicos es imprescindible por la falta de personal religioso y por lo que

¹⁵⁴ D 06: GD, "San José", L.M., El Alto-La Paz. 23. 09. 2000.

¹⁵⁵ D 116: "N. Señora de la Paz (EE), A.A., E, Cochabamba 6-7.07. 2001.

ellos representan en la Iglesia y en la sociedad. Sin ellos, las obras no podrían ir adelante; y sin embargo, no se les dan mayores responsabilidades.

Muchos trabajan con entusiasmo y son una garantía en las obras: los CC. SS., el grupo ADMA; pero también se percibe que algunos prestan servicios por interés. Entre las hermanas existe un cierto temor y se piensa que no es prudente, todavía, admitirlos en ciertas áreas de nuestro trabajo, sobre todo en administración y economía.

Se observa que en general su aporte es valioso, se aprecia y se valoriza pero no se les da espacio suficiente para una acción totalmente responsable. A partir de pequeñas tareas que se les encomiendan, algunos de ellos han llegado a ser colaboradores cercanos que buscan el bien de la obra logrando el liderazgo de grupos. Otros, gracias a la formación recibida, van asumiendo una nueva mentalidad, conocen el SP, crecen en su vida cristiana y llevan la Palabra de Dios a sus familias.

El proceso de integración avanza lentamente por dificultades y reticencias tanto de las hermanas como de los laicos.

Algunas FMA afirman que se sienten inseguras y prefieren que los laicos estén bajo sus órdenes; se tiene temor de que lleguen a ocupar los puestos que ellas ocupan.. En algunos casos los intereses creados en algunos de ellos las desalientan.

La publicación de la Exhortación postsinodal *Christifidelis laici* dio un mayor impulso en la valoración del laico. Entre las hermanas se entendió mejor que ellos deben responder de las realidades terrenas y se les asignaron algunas responsabilidades en nuestras obras.

En algunas comunidades la participación del laico es una realidad. El trabajo compartido es provechoso. La acogida

por parte de las hermanas los anima a dar una respuesta positiva y a sentirse en familia; esto favorece la integración y motiva el esfuerzo.

Mientras se constata que el trabajo del laico es positivo, también se percibe que a pesar de intentar garantizar una buena formación, no siempre logra toda la dedicación y profundidad deseadas.

Algunos docentes pueden crecer aún más en el compromiso educativo al estilo salesiano y en la responsabilidad ante su propio trabajo, entendido como una vocación de servicio y una expresión de fe. En general juega un papel decisivo la parte económica; incluso algunos de ellos no asisten a las reuniones si no hay una retribución; tal vez por esta razón su participación no es realmente activa.

Por lo que a las FMA se refiere, los últimos CG y en particular las circulares de Madre Antonia Colombo, han dado un fuerte impulso al compromiso de suscitar la vocación laical y acompañarla, ofreciendo espacios concretos de protagonismo y asumiendo la formación como una realidad de CE.

"Los últimos CG han realizado un buen trabajo en este campo, de modo que la participación y la corresponsabilidad van ganando campo de acción, lo que facilita un trabajo más compartido.

Esto se nota en unas obras más que en otras".¹⁵⁶

Se percibe que los grupos del MJS son un medio valioso para que los jóvenes sean y lleguen a ser los laicos comprometidos del mañana.

"Tenemos un medio no valorado suficientemente: los grupos juveniles. Paralelamente a la educación que da el colegio, los grupos deberían reforzar la educación en valores humanos,

¹⁵⁶ D 99: "María Auxiliadora", Z.E., E, San Pedro-La Paz 11. 2000.

cristianos, salesianos. Ojalá creyéramos más en la fuerza del grupo".¹⁵⁷

Entre los profesores, algunos dan lo mejor de sí colaborando como formadores de jóvenes.

Se destaca que la red de EPDB da una respuesta favorable a las urgencias de formación humana y cristiana en el magisterio.

En el proceso de participación de los laicos en nuestras obras se han dado pasos significativos: Desde una situación en la que las hermanas llevaban adelante el quehacer educativo, con un aporte mínimo del personal seglar, hasta la actualidad en la que sólo con el apoyo del laicado pueden seguir adelante nuestras obras, dada su amplitud y el reducido número del personal religioso que, a duras penas, cubre las tareas de animación y administración; sin embargo advertimos que nos falta recorrer un largo camino en cuanto a afianzar su formación así como también la de las hermanas; dar espacios para la integración y reciprocidad; romper con esquemas mentales y prejuicios; actuar sin miedo y confiar más en ellos dándoles el espacio que les corresponde en una tarea conjunta.

Los laicos, en general, ven a las FMA preocupadas por la formación espiritual de los alumnos, las consideran personas amplias y de corazón abierto a la acogida, exigentes; pero perciben en algunas de ellas actitudes empresariales y descubren que, lamentablemente, no siempre la praxis corresponde a lo que repetidamente se afirma.

¹⁵⁷ D 35: GD, "N. Señora de la Paz", A.S., Cochabamba 10. 2000.

Prospectivas

1. Ofrecer a la juventud un ambiente educativo donde pueda crecer en reciprocidad y se prepare para promover la justicia y la honestidad.
2. Prepararse para llevar adelante la coeducación sistemática como una opción concreta en favor de la mujer.
3. Dar prioridad a la formación de los laicos, confiar en ellos implicándolos más directamente en el quehacer educativo - pastoral.
4. Promover y sostener el voluntariado para que los jóvenes bolivianos sirvan a su propia gente con gratuidad.
5. Profundizar y proponer a los jóvenes la espiritualidad juvenil salesiana como estilo de vida.

CAPÍTULO IV

RELACIÓN CON LA IGLESIA, LA FAMILIA SALESIANA Y EL ENTORNO

En un primer núcleo temático se presenta la conciencia eclesial después del Concilio Vaticano II, las repercusiones de la renovada visión de la Iglesia que surgió a raíz de este acontecimiento eclesial; la adhesión a sus directivas en el ámbito de renovación de la VR y de la opción por los pobres; el sentido de Iglesia y el trabajo para construirla desde la óptica renovada y renovadora del Concilio.

En un segundo núcleo se ilustra la apertura y relación con la FS presente en Bolivia; y en un tercero, el esfuerzo porque la obra de las FMA sea significativa en la labor educativa y evangelizadora en favor de la promoción de la persona sobre todo de la mujer.

4.1. *Comunión y servicio eclesial*

Después del Concilio Vaticano II, el concepto de Iglesia como jerarquía se mantuvo en la conciencia de muchos y también de las hermanas, a pesar de que se había definido como 'Comunión' y 'Pueblo de Dios'.

Para hacer más accesible la Palabra de Dios y la liturgia, se suprimió el latín aceptando el idioma de cada pueblo. En Bolivia prevaleció el castellano sobre las lenguas nativas indígenas de la mayoría de la población.

Alguna hermana sintió que esta apertura llevaba a perder una gran riqueza, pues el latín era visto como "el idioma oficial de la Iglesia"; o que no usar el término "Iglesia jerárquica" empobrecía la concepción de la misma.

Los documentos conciliares y las encíclicas posteriores fueron medios que iluminaron el sentido de Iglesia. En efecto, en nuestras comunidades fueron objeto de estudio y reflexión; de esta manera se suscitó una mayor conciencia de ser pueblo de Dios y se favoreció un poco más la apertura a los laicos y a los jóvenes sintiéndonos y sintiéndolos Iglesia.

"Por lo que se refiere a los documentos justamente después del Vaticano II tuve la suerte de tener personas que nos iluminaban sobre su contenido a partir de síntesis, explicaciones y estudios. Y fue un enriquecimiento muy grande. Entiendo que no fue una simple iluminación. Eso fue quedando en mí".¹⁵⁸

Por otro lado la exhortación de la Iglesia latinoamericana a la opción por los pobres suscitó entre algunas hermanas cierto desconcierto, cuestionamiento e inquietud. Fue un tiempo de crisis, que sin embargo fue superado. Varias hermanas tomaron en serio esta opción y se lanzaron en el trabajo con los más pobres, así lo expresa una de ellas:

"Creo que la opción por los pobres en esta parte de Bolivia y en estos años se dio en el sentido pleno de la palabra. Ellos eran nuestro gozo y nuestra alegría. Fueron los mejores años en los que realmente experimenté la felicidad de ser misionera".¹⁵⁹

En ese tiempo algunas hermanas cuestionaban el trabajo en los Colegios y pedían priorizar las obras sociales porque nos ponían realmente al servicio de los pobres. Las palabras sabias de Madre María Lucía Beccalossi, superiora en aquel entonces, hicieron que ambas obras fueran aceptadas con

¹⁵⁸ D 05: GD, "San José", L.M., El Alto-La Paz 19. 09. 2000.

¹⁵⁹ D 116: "N. Señora de la Paz" (EE), M.A.S., E, Cochabamba 6-7.07. 2001.

equilibrio, poniendo de relieve el valor de cada una en la misión educativa y evangelizadora que se realizaba.

“No es raro oír a hermanas que piden dejar el trabajo del colegio para dedicarse a tareas extra, en que, dicen, se sienten más realizadas como religiosas. ¿A qué se debe esta insatisfacción en el ejercicio de nuestra tarea docente? ¿No será que hemos perdido de vista el fin de nuestra escuela? Esta, por ser una estructura muy difundida en la Congregación, debe ser coherente con el fin de la misma, o sea, debe ser un instrumento privilegiado de la misión salesiana entre las jóvenes.

Es impensable una escuela salesiana sin una comunidad educativa que busque día a día, con humildad y caridad, la manera de pastoralizar la escuela misma. Todo debe contribuir a crear en las chicas una mentalidad de fe, todo debe educar a la vida cristiana. Que las niñas a través de todas nuestras intervenciones educativas y a través de todas las materias, aprendan a pensar como Cristo, a juzgar como él, a amar al estilo de Cristo, a esperar como él nos enseña. Esto se logrará si la comunidad entera reflexionará sobre el problema y planificará, en comunión de espíritu y de ideales, la tarea educativa”.¹⁶⁰

La vida consagrada a partir del Vaticano II, fue adquiriendo su importancia y su lugar dentro de la Iglesia. En ella se empezó a dar mayor apertura a la participación de religiosos.

También en las parroquias, hubo hermanas que participaron en los consejos parroquiales y en la organización y ejecución de diversas actividades.

En el campo de la formación de los futuros religiosos y religiosas, se dio importancia al estudio y profundización de los documentos de la Iglesia precisamente para fundamentar el sentido y la misión de la misma y el rol que en ella les correspondía.

¹⁶⁰ Cf Archivo de las comunidades: Circular de Sor M. L. Beccalossi, Lima 05. 02. 1975.

El sentido eclesial siempre estuvo presente, las hermanas en las diferentes zonas trabajaban con este sentir.

“Tanto en Muyurina como en Okinawa se trabajaba con conciencia de Iglesia, sobre todo en la parroquia: animación dominical, preparación a los sacramentos de iniciación cristiana, animación de grupos e incluso acompañar al párroco en las visitas a las comunidades campesinas.

Donde no hubo mucha participación fue en los encuentros de la CBR”.¹⁶¹

A partir de aquel momento se continúa con el esfuerzo de educar a la juventud en la vida cristiana, de hacerle comprender que todos forman la Iglesia y de favorecer el descubrimiento de la propia misión dentro de ella. Pero a pesar de todo se tiene la conciencia de que hay un camino largo todavía por recorrer, para llevar a los jóvenes a formarse convicciones y a tener ideas claras respecto a la dimensión eclesial de la vida cristiana en ellos. En efecto, con preocupación se constata que muchos al no contar con una sólida formación en este aspecto y al ser frágiles en sus convicciones, se alejan de la Iglesia para formar parte de alguna secta o iglesia evangélica.

Este es uno de los desafíos de las FMA en este campo, es una tarea y nuestro aporte a la Iglesia.

4.2. Incidencia eclesial en los proyectos provinciales y locales

Los “Proyectos” se elaboraron lentamente, sobre todo a partir del año 1979, año del CG XVII. Se hicieron grandes esfuerzos por motivar a las hermanas sobre el valor y la utilidad de los mismos. Las iniciativas fueron variadas y se

¹⁶¹ D 116: “N. Señora de la Paz”, (EE), M.A.S., AP 34, E, Cochabamba 6-7.07 2001.

conformaron equipos para elaborarlos, primero para la Visitaduría y después para la provincia.

Con el transcurso del tiempo esta actividad se fue simplificando porque se fue comprendiendo que no se trataba de realizar documentos muy bien estructurados y documentados, sino ofrecer a las hermanas un medio que les ayudase a una mejor vivencia de la vida consagrada y un mejor servicio a los destinatarios. Se comenzó a elaborarlos, sencillos y prácticos, la mayoría de las veces contenidos en una sola hoja que presentaba líneas generales para unificar la vivencia comunitaria y apostólica. Estos se asumieron y adaptaron en todas las casas de la provincia para los diferentes Estamentos de las CE.

Se puede afirmar que en estos proyectos, desde que se inició su elaboración a partir del año 1980, la dimensión eclesial es bastante rica. En ellos hay una atención particular a los acontecimientos sea a nivel universal, latinoamericano o boliviano. Del mismo modo se han propuesto para la reflexión personal y comunitaria los mensajes del Papa para las jornadas mundiales, sobre todo la de la Paz, la de la Juventud, etc.

En el año 1988 la visita del Santo Padre Juan Pablo II a Bolivia dio un gran impulso en este sentido; a pesar de no estar explícito en el proyecto Provincial de ese año, sus mensajes fueron objeto de estudio y profundización para los miembros de nuestras comunidades educativo - pastorales y en todos los campos de apostolado.

“Acaba de pasar la visita de nuestro PASTOR y PADRE, el Santo Padre, ojalá que nos empeñemos en profundizar su palabra no solo a nivel comunitario, sino también a nivel de destinatarios, aprovechemos el momento de entusiasmo que aún se respira y ofrezcamos a todos este mensaje tan rico como una oportunidad de evangelización, el amor a la iglesia que es herencia de nuestro padre Don Bosco nos haga solícitas en este empeño”.¹⁶²

¹⁶² Circular de Sor Eunice Mesa a las comunidades, La Paz 31.05.1988.

En casi todos los proyectos provinciales diferentes documentos, especialmente las encíclicas emanadas en estos últimos años están valorizadas como material bibliográfico para su profundización.

Se puede afirmar en este sentido, que las hermanas se han mantenido a la vanguardia de las exhortaciones y orientaciones que la Iglesia ha dado en diferentes campos.

En los últimos años, preparatorios al Jubileo del 2000, la provincia caminó con entusiasmo y al ritmo de la Iglesia. Las hermanas adoptaron opciones concretas para prepararse consciente y responsablemente a este acontecimiento de gracia.

También a partir de los proyectos provinciales se constata que se asumió la participación en diferentes instancias eclesiales, sobre todo en reuniones de la CBR y esto ayudó a conocer más de cerca la realidad de la vida religiosa con sus riquezas y limitaciones.

Siempre hubo y hay hermanas que siguen representándonos en estas reuniones, aunque la vez más se percibe una mayor conciencia de Iglesia y una mayor inquietud de compromiso y de participación según la riqueza de nuestro carisma. En estos últimos años se han tenido más en cuenta, al menos a nivel de conocimiento, los proyectos pastorales diocesanos, y en algunos casos, también los parroquiales, donde existe una buena organización a nivel local.

4.3 *Evangelización entre las personas más pobres*

La evangelización es una de las primeras tareas de las FMA; y el esfuerzo por estar al lado de quien lo necesita es constante.

Entre los desafíos con los que se encontraron las hermanas en el proceso de evangelización, hay dos muy fuertes: Por un lado la mentalidad y diversidad de culturas dentro de las mismas comunidades por estar éstas constituidas por misioneras de diferente procedencia y la diversidad de expresiones culturales del pueblo boliviano. Esto hizo más difícil el esfuerzo de las hermanas por comprender a la gente y mirar al pueblo desde su punto de vista, su mentalidad, sus valores.

"Me parece que el desafío más grande fue el entrar en su mentalidad y mirar las personas y el mundo desde su punto de vista, y desde ahí presentarles a Cristo como el único capaz de darles la felicidad auténtica, el único capaz de llenar su vida de fiesta y de alegría. Otro desafío fue el de caminar a su lado valorándolos como personas ricas en valores y capaces de enriquecer. Descubrir en su cultura los valores evangélicos ya presentes y potenciarlos. En consecuencia, no siempre se respondió con una evangelización vivencial".¹⁶³

El trabajo con las jóvenes ya sea en el campo o en la ciudad, es valioso, y nos esforzamos por formar a la mujer consciente de sus propios derechos, de su dignidad y capaz de luchar por los derechos de los más necesitados.

"(...) por lo que conozco yo, ustedes llegan bastante a la evangelización de los jóvenes, los empobrecidos y los excluidos.

Tal vez nunca participarán en un desfile con las barrenderas de Cochabamba o con los drogadictos, o nunca, tal vez por el

¹⁶³ D 116: "N. Señora de la Paz" (EE), M.A.S., E, Cochabamba 6-7.07. 2001.

estilo de la prevención, que nos dice a nosotros que tenemos que llegar antes, yo creo que eso se hace. Habría un poco que comprobar el trabajo con las exalumnas. Mirar hasta qué punto nuestros exalumnos están implicados en el discurso de los derechos humanos, de los pobres, hasta qué punto se han interesado por esto estando con nosotros".¹⁶⁴

Hasta el momento, parece que se están dando respuestas a las necesidades de los destinatarios. En la mayoría de los casos las hermanas no están con los más pobres de Bolivia, pero trabajan con personas de escasos recursos y se busca ayudarlas a superarse en todo.

"En los lugares donde estamos sí se da una respuesta. Ahora, que nosotros estemos con los más pobres de Bolivia digo que no; Tendríamos que desplazarnos donde están ellos; dejar las obras a otros, no lo sé.

A pesar de esto veo que la Provincia está haciendo verdaderos esfuerzos en ese sentido, está caminando con la gente.

No me parece que estamos con los ricos, sino que estamos con la clase media baja".¹⁶⁵

En las obras sociales, el servicio a la gente es variado por entrar en contacto con los enfermos, la gente que no tiene vivienda propia, los ancianos, las familias desorganizadas... etc. Se busca la manera de conseguir ayuda para aliviar sus necesidades básicas.

La opción por los más necesitados se manifiesta en la aceptación de las obras de la provincia a favor de ellos, llevándolas adelante con responsabilidad.

En los últimos años, como ya se dijo en el tópico anterior, la provincia optó por dos nuevas presencias en favor de las niñas y jóvenes, especialmente aquellas que están en alto riesgo.

¹⁶⁴ D 111: Padre José Gallo, SDB, E, Cochabamba 07. 2000.

¹⁶⁵ D 71: GD, "Santa María Mazzarello" (Casa Main), A.M., Santa Cruz 08.12. 2000.

"(...) Se tienen internados para niñas de las ciudades, que están expuestas a los vicios por falta de una familia bien constituida; como también para niñas del campo, que no tienen posibilidades de estudiar y ser alguien en la vida. Además del trabajo educativo-pastoral, que ayuda a formar una nueva mujer o joven consciente de sus propios derechos y de los de los otros, está el trabajo social desarrollado con las familias de escasos recursos económicos y morales, en las zonas populares de las ciudades y en el campo".¹⁶⁶

Este trabajo se realiza también en otras zonas y obras de la Provincia.

Por otro lado, desde la óptica de algunos alumnos, en las obras hay hermanas que dan ejemplo de apertura y entrega de la propia vida en bien de los más necesitados.

En los colegios se estimula a seguir adelante no sólo a nivel personal, sino que los jóvenes ya formados, vayan al encuentro de otros más necesitados, que se organicen y vean el modo de ayudarlos con sentido de solidaridad.

"Haciendo una comparación con el otro colegio veo que las chicas de allá no tienen una meta segura; ellas piensan solamente en salir bachiller y casarse; o sea, no tienen una aspiración más grande; su meta es casarse; en cambio, aquí no, pues al preguntarnos vemos que tenemos aspiraciones altas, queremos ayudar a los niños. Por ejemplo: en mi curso tengo algunas compañeras que nos gustaría ir a un hogar porque siempre las hermanas nos han inculcado el servicio a los demás, otras jóvenes no tienen este valor".¹⁶⁷

En algunas comunidades se organizan semanas de misión o se recaudan fondos para cubrir alguna necesidad particular, en muchos casos los recursos surgen de los pequeños sacrificios personales que las personas interesadas pueden hacer.

¹⁶⁶ D 114: P.J.O., SDB, E, Cochabamba, 21. 02. 2001.

¹⁶⁷ D 143: Alumna P.L. "San Francisco Xavier", E, Okinawa-Santa Cruz 16. 11. 2000.

4.4. Relación con la Iglesia local

La relación con la Iglesia local es un punto débil, pero se va haciendo camino para que, a partir de la propia vivencia y testimonio, se pueda inculcar a los jóvenes el sentido de Iglesia.

El inicio fue la colaboración que las hermanas daban en las parroquias. Consistía, sobre todo en el Oriente del país, en la animación dominical y la preparación a los sacramentos, la animación de los oratorios festivos; también acompañaban al párroco en las visitas a las comunidades campesinas y allí preparaban a los sacramentos, orientaban a los catequistas del lugar y visitaban a todas las familias para darles una buena palabra, escuchar sus problemas y apoyarlas en sus necesidades. Así lo testimonian algunos párrocos:

“Las madres salesianas tienen aquí su colegio y tienen bastante relación con la parroquia.

Siempre hubo una hermana que se ha dedicado a la pastoral, aparte del colegio.

En años anteriores Sor Santa Camolese, Sor Cecilia Obando y actualmente Sor Carmen Ramos, han trabajado con mucha entrega y entusiasmo, especialmente en la catequesis de Primera Comunión, Confirmación y sobre todo, visitando las comunidades y tratando de ver los matrimonios, pero con los jóvenes de la parroquia no tanto, sí con los de su colegio, pero con la juventud en general, falta”.¹⁶⁸

“Había mucho amor, organizaban muchas cosas e iban mucho más allá de lo que yo hubiera sido capaz de organizar. Yo me podía fiar ciegamente de las hermanas, eran generosas, entregadas y eso es un servicio a la Iglesia Local”.¹⁶⁹

Las comunidades ubicadas en la ciudad, participaban de las reuniones del consejo parroquial donde programaban y

¹⁶⁸ D 145: P.M.G., Párroco Okinawa, E, Okinawa-Santa Cruz 19. 12. 2000.

¹⁶⁹ D 127: P.M.P., SDB, E, Montero-Santa Cruz, 21. 12. 2000.

realizaban distintas actividades como ser: preparación a los sacramentos, catequesis en las escuelas fiscales de zonas alejadas y pobres y en algunos hogares y orfanatos.

En muchas obras la relación con la Iglesia local se reduce todavía a un encuentro con el párroco, a solicitar algunos servicios imprescindibles como la celebración de los sacramentos, y a informar sobre el trabajo pastoral que se realiza. A pesar de esto se tiene conciencia de que es importante mantener alguna cercanía no sólo entre las hermanas, sino también con la comunidad educativa.

Algunas hermanas, han mostrado una imagen muy diferente de la que generalmente se tiene, también entre los párrocos:

“Se tenía la idea de que las hermanitas no eran capaces de opinar o realizar bien su trabajo en la parroquia”.¹⁷⁰

Algunas comunidades participan en las propuestas de la parroquia: en convivencias, reuniones, planificaciones, formación de catequistas para la preparación a los sacramentos:

“Nuestra participación en la parroquia, involucra a toda la comunidad en las diferentes propuestas que el párroco nos hace. Nuestra actividad se ha concretizado en la preparación de las primeras comuniones, confirmaciones, bautismos, matrimonios. Directamente yo no actúo en dichas actividades pero, como dije antes, involucra a toda la comunidad y me siento parte de ella. Directamente mi acción es el ser catequista con el curso que me ha tocado y procuro que los niños se den cuenta y tomen conciencia de que pertenecen a una parroquia. Les explico cómo la iglesia tienen sus diferentes jurisdicciones y en este sentido es que he podido sentirme agente participativo de la parroquia”.¹⁷¹

Se constata que a las hermanas les falta conocer y entrar más en contacto con las parroquias, planificar y actuar

¹⁷⁰ D 120: P.M.R., Párroco de la Iglesia “San Miguel”, E, Sucre 08. 2000.

¹⁷¹ D 50: GD, “Santa María Mazzarello”, C.M., Aranjuez-Sucre 06. 2000.

en forma conjunta. A veces se las percibe indiferentes a sus proyectos, pues no los conocen y también hay párrocos que no dan opción al trabajo de conjunto. Esto crea distancias.

Por otro lado los laicos perciben que las FMA a veces se cierran en su mundo salesiano; ellos quisieran ser involucrados en las actividades pastorales como miembros de la Iglesia.

4.5. *Laicidad de la Vida Religiosa*

La comprensión profunda de esta afirmación puede dar un nuevo rostro a la presencia de FMA en los lugares donde trabajan.

Este es uno de los temas que tal vez nunca se trató en profundidad entre las hermanas; para la mayoría es nuevo y un poco difícil de responder.

“La conciencia de ser laicas consagradas en la Iglesia, es para mí una cosa nueva”.¹⁷²

“El tema de la laicidad de la VR es un tema muy nuevo aunque su realidad sea tan antigua como los orígenes de la Vida Consagrada a Dios en comunidad”.¹⁷³

“Para mí la laicidad es motivo de una toma de conciencia. Es algo nuevo que estoy escuchando”.¹⁷⁴

Las hermanas veían y ven todavía que la VR era considerada como un privilegio, una clase especial, pues como tal las veneraban y respetaban y por tanto les daban un trato especial. Tenían la conciencia, como todos los religiosos

¹⁷² D 11: GD “María Auxiliadora”, I.R., Obrajes-La Paz 11. 2000.

¹⁷³ D 132: L. M., E, Montero-Santa Cruz 10. 07. 2001.

¹⁷⁴ D 11: GD, “María Auxiliadora”, M.O., Obrajes-La Paz 11. 2000.

de esa época, que debían tender a la perfección; esto daba un matiz particular a la vivencia y testimonio que se daba.

Se piensa que inconscientemente se ha vivido de acuerdo a esta concepción; se veía la religiosa como una persona "en alto".

"No siempre hemos sido conscientes de que somos laicas, llamadas de manera especial a ser consagradas y no siempre hemos manifestado nuestra laicidad".¹⁷⁵

Por otro lado entre las hermanas la vida consagrada, también se ha visto como consagración a Dios en comunidad, como un don no merecido, pero especial.

Recuerdan que donde trabajaban, fueron siempre muy aceptadas, respetadas y acogidas. Se las veía como un punto de referencia y la mayoría de las veces se las trataba también como una clase especial.

"La VR en el Oriente Boliviano fue siempre muy aceptada, respetada y acogida. La presencia de la religiosa en los distintos actos litúrgicos o religiosos realizados en los centros parroquiales y barrios periféricos, se consideraba como una bendición de Dios; se las acogía con veneración. La "madrecita" lo era todo para ellos. Entre las autoridades eclesásticas también la VR era valorada".¹⁷⁶

El sentido de la laicidad de la VR consistió en vivir nuestro bautismo como misión y compromiso.

Todavía hoy la "laicidad" es una expresión nueva que necesita ser profundizada, aclarada y por tanto requiere un proceso de toma de conciencia de lo que ello implica para nuestra vida consagrada.

¹⁷⁵ Cf L.B., Idem.

¹⁷⁶ D 116: "N. Señora de la Paz" (EE), M.A.S., E, Cochabamba 6-7.07. 2001.

"Nuestra laicidad pienso que está en nuestra vida cotidiana pues tenemos deberes y obligaciones. Debemos ganarnos la vida y como pueblo de Dios debemos trabajar como los demás".¹⁷⁷

Se va afianzando la conciencia de que la VR es un servicio, que debería ser la voz del pueblo y en medio de él llevar adelante la misión que les encomendó el Señor.

"No tengo la conciencia de ser laica, si la tuviera quizá viviría una vida consagrada más enraizada e inculturada".¹⁷⁸

"En este aspecto creo que fui viviendo mi VR cerca del pueblo, cerca de mis hermanos, pero últimamente con aquello que nos han ido hablando sobre el capítulo de la VR y la refundación de la misma, me parece que ha ido aclarando más y ahí vemos cómo nosotras, como religiosas entre el pueblo, tenemos que ser no como nos ven hasta ahora: la religiosa un líder, una persona en alto, sino ir cambiando nuestra característica, nuestro modo de ser, es decir: ser del pueblo, vivir con él, vivir con y en él pueblo".¹⁷⁹

"Pienso que la gente es la que nos pone a nosotras en otro nivel y ahí está un poco la responsabilidad nuestra de hacemos gente del pueblo, de estar con el pueblo, de compartir la vida de la gente, de ser más cercanos a ellos, un poco para que se vaya perdiendo esa imagen".¹⁸⁰

¹⁷⁷ D 149: M.E.C., E, "Laura Vicuña", Yapacaní-Santa Cruz 09. 2000.

¹⁷⁸ D 10: GD, "Maria Auxiliadora", M.R.V., San Pedro-La Paz 11. 2000.

¹⁷⁹ D 61: GD, "Santa Maria Mazzarello", N.C., Aranjuez-Sucre 08. 2000.

¹⁸⁰ D 37: GD "N. Señora de la Paz", B.S., Cochabamba 14. 11. 2000.

4.5. *Preparación de la mujer para un servicio en la Iglesia*

El trabajo con la mujer es todo un horizonte abierto por conquistar. Con un objetivo, tal vez no muy claro, pero se ha avanzado mucho en este ámbito y a través de las mismas mujeres se ha llegado a otras.

En los “clubes de madres” se las orientaba a crecer como mujeres capaces de ayudar y enriquecer a los demás. Se las ayudaba a descubrir valores humanos y religiosos: la defensa de la propia dignidad, el amor a la familia, a los hijos; el orden, la limpieza y las artes femeninas: tejidos, costura, bordado, pintura, etc.

Es más, en los lugares alejados, donde sólo se llegaba una vez a la semana, se buscaba una mujer líder para que continuase con la promoción de la otras mujeres y para que, a través de su trabajo y organizadas en cooperativas, pudiesen vender el producto de mano de obra.

En los colegios, los retiros que se hacían con las jóvenes, tenían la finalidad de formarlas y fortalecerlas espiritualmente a fin de que, preparadas, tuviesen una participación activa en la sociedad, fuesen agentes de cambio no sólo en lo material, sino también en lo espiritual, en la formación humano-cristiana.

Los grupos juveniles existentes formaron jóvenes catequistas que ayudaban en la preparación a los sacramentos y en la animación del oratorio.

“Aquí en Bolivia, los primeros años, sobre todo – yo nunca trabajé con personas mayores – los movimientos juveniles salesianos, que hemos tenido, al principio, para mí fueron hermosos. Las chicas estaban contentas, participaban muy bien y luego ayudaban también en las catequesis de primeras comuniones.

Las teníamos como ayudantes, pero ellas daban sus clases y atendían el oratorio, de ahí que en La Floresta, muchos de las chicas participaban y se sentían felices".¹⁸¹

Se percibe que en el trabajo con la mujer, con la finalidad explícita de formarla para y según una nueva concepción de Iglesia, queda un campo abierto que promete mucho.

Se constata un retraso en la preparación de la mujer en este sentido. Esto ocurre por la arraigada mentalidad machista en la sociedad e incluso en la Iglesia, por la falta de instrucción básica de la misma mujer, sobre todo en el campo; pero también porque no hemos plasmado ni unificado criterios en la Provincia para ayudarlas a ponerse al servicio de la Iglesia, en los ministerios que podrían realizar. Este es un camino que la Provincia ha ido haciendo poco a poco.

En abril de 1989 la provincial escribió a las comunidades, motivándolas al estudio de la circular-convocatoria al CG XIX e invitándolas al primer Capítulo provincial a realizarse en diciembre de ese mismo año. Entre otras cosas ella afirma:

"El tema propuesto es una oportunidad maravillosa para repensar nuestra misión en la educación de la mujer..."¹⁸²

En efecto en el documento de trabajo de ese primer capítulo provincial, las hermanas hacen explícita esta inquietud. A la pregunta: A nivel individual, de CE, de comunidad provincial ¿Hemos tomado conciencia de la importancia de la educación de la mujer? Las hermanas responden:

"Podemos decir que a lo largo del trienio, Sí.
Sí, hemos tomado conciencia. Se siente la necesidad urgente de salvar a la mujer; pero se puede hacer muy poco debido a

¹⁸¹ D 38: GD, "N. Señora de la Paz", M.A., Cochabamba 15.11. 2000.

¹⁸² Circular a las comunidades de Sor Eunice Mesa, La Paz 04. 1989.

la influencia del ambiente y los condicionamientos que presenta una sociedad tradicionalmente machista".¹⁸³

A la pregunta que ha estimulado esta toma de conciencia, las hermanas responden con un elenco rico significativo de estímulos y muy significativo:

- El Objetivo del CG XIX
- El estudio de la Encíclica sobre la Dignidad de la Mujer "*Mulieris Dignitatem*"
- La situación de subdesarrollo de la mujer a nivel social, profesional y personal
- Nuestra relación directa con mujeres relegadas a pesar de sus dones naturales. La falta de educación las mantiene marginadas.
- El comprobar que cuando se educa a una niña se pueden desarrollar muchos valores que permanecen dormidos por falta de educación.
- El Congreso de Frascatti a nivel de Instituto
- El redescubrimiento de lo específico de nuestra misión de FMA en el campo femenino.
- La transmisión del encuentro de provinciales y Novicias Mórense, Agosto 1988).
- El contacto diario con la realidad de la mujer boliviana.
- La experiencia personal vivida y narrada por las jóvenes madres.
- El deseo de formar a la mujer en la fortaleza y resistencia".¹⁸⁴

Entre las hermanas hay mucho esfuerzo y se ve como una prioridad preparar jóvenes mujeres para llevar adelante la misión de catequistas en las parroquias y hacer que nuestro trabajo educativo y evangelizador tienda a que la niñez y juventud se forme en la solidaridad, en la toma de conciencia

¹⁸³ Cf Documento de trabajo del Primer Capítulo provincial realizado 16-22 de diciembre del 1989, Cochabamba. Participaron 43 hermanas. En preparación al CG XIX recoge las respuestas de todas las comunidades. En este capítulo se trató de modo especial tres temas fundamentales: La misión de las HMA, La Nueva Evangelización y la realidad de la mujer.

¹⁸⁴ Cf Documento de trabajo del Primer Capítulo provincial.

de que, como mujeres, deben cumplir un rol importante en la sociedad y la construcción de la nueva Iglesia.

Se siente la llamada a dar un testimonio gozoso y activo de ser mujeres consagradas al servicio de la Iglesia, para que otras mujeres se cuestionen sobre el servicio que ellas también pueden ofrecer.

En el campo moral y religioso se busca que las jóvenes respondan a su vocación personal, luchen por su propia dignidad y la de los demás;

“Brindamos formación humano-cristiana, transmitiendo valores y ayudando a la mujer a ser consciente de su dignidad femenina y a valorizarse como tal”.¹⁸⁵

“En Okinawa, tienen la misa y son las chicas, generalmente internas, las que participan, cantan, leen las lecturas, tocan. O sea se las ayuda a eso. También las hermanas que visitan las comunidades, tratan de valerse de ellas, como animadoras para los oratorios, y en las celebraciones de la Palabra, en sus pueblitos”.¹⁸⁶

Se trata de que las jóvenes desarrollen sus capacidades y adquieran sentido crítico adecuado, sean capaces de testimoniar valores, que ayuden a otras mujeres a valorarse a sí mismas, y a ser conscientes de su dignidad femenina.

“Yo veo que las hermanas ayudan mucho para que la mujer vaya adelante pues ellas reciben mucha orientación. Se les inculca el cuidado de ellas mismas, de hacerse respetar como mujer y que nos ayuden a respetarlas. Pero al mismo tiempo veo que algunas chicas sí asumen la formación, pero otras no”.¹⁸⁷

¹⁸⁵ D 10: GD, “María Auxiliadora”, Z.E., San Pedro-La Paz 11. 2000.

¹⁸⁶ D 38: GD, “N. Señora de la Paz”, L.B., Cochabamba 15.11. 2000.

¹⁸⁷ D 83: GD, Exalumno, Colegio “San Francisco Xavier”, Okinawa-Santa Cruz 09. 2000.

En algunas exalumnas se ven buenos frutos: son miembros de los consejos parroquiales, son catequistas, ministros de la Eucaristía. Llevan la Palabra, son animadoras de la Liturgia.

"Colaboramos en la construcción de la nueva Iglesia brindándoles a las jóvenes educación al amor y educación sexual, para que liberen todas sus potencialidades y valores y lleguen a ser en el plan de Dios lo que el Creador pensó para ellas".¹⁸⁸

"Sí, me parece que trabajamos para lograr una mujer con principios, íntegra, pues se dedica mucho tiempo a su formación, pero a veces es muy fuerte el entorno y no lo analizamos y criticamos para enfocar mejor este trabajo".¹⁸⁹

También los varios encuentros del MJS a nivel FS y en los grupos en las comunidades se consideran una actividad positiva en este sentido. En ellos se busca que el joven sea el protagonista de su formación a nivel humano, cristiano y salesiano.

4.6. *Niveles de participación en instancias eclesiales*

La presencia de las FMA es esporádica y la mayoría de las veces limitada a alguna hermana. Aún así su participación en las diversas instancias eclesiales ha sido siempre positiva.

Algunas FMA, como miembros directivos de la CBR y de la Asociación Boliviana de Educación Católica (ABEC), han dado vida y trabajado con corazón e inteligencia en estas entidades.

¹⁸⁸ D 10: GD, "María Auxiliadora", M.R.V., San Pedro-La Paz 11. 2000.

¹⁸⁹ D 100: Profesora y Exalumna, L.H., E, San Pedro-La Paz 11. 2000.

"Desde cuando estoy en Bolivia (1974) en todas las casas donde he estado ha habido una hermana en la CBR, después ha habido lo de ABEC donde también ha habido hermanas dando vida y corazón, además en los cargos más pesados, de secretarías, en todos aquellos donde se requería trabajo han estado las hermanas siempre dispuestas. Ahora ya no se percibe tanto. Pero había además un deseo de servicio a la Iglesia o servicio a las religiosas, había un espíritu de coordinación y de unificación en diferentes carismas y se trataba de ayudar y eso que resultaba muy difícil. Imagínate, Sor Adela que era la presidenta de Asociación Departamental de Educadores Católicos (ADEC). Desde Okinawa, donde no había medios de comunicación, sino unas camionetas con unos bancos ahí puestos, se tenía que ir hasta Santa Cruz. Y sin embargo, pues se iba y participábamos".¹⁹⁰

Había una actitud de servicio a la Iglesia, espíritu de colaboración y valoración de los diferentes carismas. Por otro lado, se percibía apertura e interés por participar de las reuniones a pesar de las distancias; nuestros ambientes estaban a disposición para las reuniones u otras actividades que se programaban.

No obstante ese buen ánimo de participación, se notó por un tiempo poco deseo de asistir a las reuniones debido a una serie de contradicciones, confusiones y desorganización en los miembros de la CBR; esto se produjo por la mentalidad de ciertos religiosos que desconocían la realidad boliviana. Después de algún tiempo, todo volvió a la normalidad y se pudo dialogar y compartir en la diversidad de carismas el deseo de ver crecer la Iglesia.

La Provincia ofrece sus servicios a la Iglesia a través de algunas hermanas que trabajan en diversas instituciones eclesiales: CBR. (Santa Cruz y Sucre), Delegada Jurisdiccional de Educación (El Alto), participante como miembro activo en los sínodos diocesanos (Yapacaní), secretaria del Señor Nuncio Apostólico (La Paz). Algunas de

¹⁹⁰ D 116: "N. Señora de la Paz" (EE), A.R., E, Cochabamba 6-7.07. 2001.

ellas manifiestan que en su responsabilidad constantemente se presentan situaciones de toma de decisiones a nivel educativo y eclesial. El rol que desempeñan les ayuda a conocer más las riquezas y dificultades de la Iglesia en Bolivia.

"La participación y decisión son importantes. Desde que he sido delegada por la comunidad para asistir a diferentes reuniones a nivel diócesis o CBR y diferentes actividades que se realizan a nivel Iglesia, he podido ayudar muchísimo, he sabido dialogar, participar con ellos y tomar decisiones que se tienen que hacer a nivel de iglesia, diócesis y a nivel de religiosos".¹⁹¹

¹⁹¹ D 122: N.C., "Santa María Mazzarello", E, Sucre-Aranjuez, 07. 2000.

4.2. Relación con la Familia Salesiana

4.2.1. Camino recorrido

La FS es un don para la Iglesia en Bolivia. La relación de las hermanas con los diferentes grupos son positivas. Se ha caminado y se sigue caminando hacia un trabajo en reciprocidad.

Antes no se hablaba de FS. Sólo se conocían algunos grupos como los CC.SS. con quienes se mantenía muy poca o ninguna relación y el grupo ADMA que se conocía con el nombre de "Devotas de María Auxiliadora".

Durante los primeros años considerados en esta Memoria, y aún hoy, se han tenido relaciones buenas y familiares con los SDB; se les pedía ayuda con libertad. Ha habido mucha comprensión y encuentros fraternos.

"Con los hermanos salesianos, siempre tuvimos buenas relaciones. No había el trabajo de conjunto que ahora existe. No eran tan numerosos los grupos de la FS, con los cuales la relación era mínima, lo mismo que con los Cooperadores que en general no eran llevados por las hermanas que nos dedicábamos más bien a los oratorios y al grupo de ADMA".¹⁹²

Los SDB tenían la dirección espiritual tanto de las hermanas como de las jóvenes de los Colegios y celebraban la Eucaristía.

A pesar de existir buenas relaciones, surgieron dificultades sobre todo en Santa Cruz por la separación que se había dado sólo unos años antes. Con el tiempo se fue superando, llegando también a trabajar en colaboración sobre todo en la pastoral.

¹⁹² D 116: "N. Señora de la Paz" (EE), C.C., E, Cochabamba 6-7.07 2001.

"Hemos tenido periodos de alta y de baja.

"Cuando ustedes se separaron de Muyurina, quedó un sentimiento de frustración. Encontré este sentimiento cuando llegué en 1971, y traté de ayudar a superarlo; recuerdo que tuvimos un encuentro aquí, con el Padre Calovi, el Padre Dante, Sor Rafaela Urbán y Sor Adela Moreno y yo también para aminorar los golpes, porque había resentimientos. Luego se superó y podría decir que después pasó, ya que ellas trabajaban mucho con nosotros en La Floresta; toda la animación pastoral la llevaban ellas".¹⁹³

Las relaciones entre ambos grupos, profundamente unidos por la historia y la espiritualidad, se han consolidado poco a poco, caracterizándose por la sencillez, la fraternidad, la alegría; hubo mucha ayuda recíproca y una buena planificación en el apostolado.

En general, en Bolivia reina la comprensión y estima recíproca entre los distintos miembros de la FS presentes en el territorio nacional, aunque se tiene que seguir construyendo una mayor comunión, respetando al mismo tiempo la propia autonomía carismática.

"La relación con la FS es muy buena y muy bonita en Bolivia, pues se ve que hay amistad, ayuda mutua, apoyo y hay encuentros de crecimiento como familia que nos ayudan a tener un sentido de pertenencia".¹⁹⁴

"Desde que llegué a Bolivia, empecé a escuchar a hablar de la FS; antes sólo conocía algunas ramas: los SDB, los CC.SS., las FMA, pero aquí me encontré con esta gran riqueza de totalidad de FS, sobre todo en Cochabamba, donde se concentran la mayoría de las ramas de la FS que existen en Bolivia".¹⁹⁵

Actualmente la relación con la FS es de confianza, familiaridad, apertura, sencillez, respeto, serenidad, de amistad profunda, de madurez. Se puede decir, sin exagerar, que las relaciones son óptimas.

¹⁹³ D 127: P.M.P., SDB, E, Montero-Santa Cruz 21. 12. 2000.

¹⁹⁴ D 113: E.M., Ex Inspectora, E, Colombia 09. 2000.

¹⁹⁵ D 40: GD, "N. Señora de la Paz", B.S., Cochabamba 11. 2000.

“Ha habido una evolución no sólo en el concepto sino en la realidad de la vida. ¿Cuándo nosotras nos sentábamos en una mesa con los SDB para dialogar, para elaborar un proyecto, para hacer una evaluación, para trabajar juntos?, ¿Cuándo? Eso no se daba”.¹⁹⁶

“Me parece no haber encontrado esta comunicación en otras Provincias. Es ejemplar y hemos de continuar siempre caminando más”.¹⁹⁷

Se goza de esta gran riqueza porque existen varias ramas, sobre todo femeninas, con las que se puede compartir mucho en fraternidad.

“La relación que llevamos aquí entre las distintas congregaciones es la ayuda mutua, la fraternidad. No tenemos ningún problema, buscamos trabajar juntas y poner todo en común para el bien de los demás.

Juntas tenemos muchas actividades, programamos las reuniones, nos ponemos de acuerdo para realizar tareas como catequesis, encuentros, cursillos etc.

Aparte del trabajo tenemos también otros encuentros donde nos sentimos en familia. Cuando necesitamos algo acudimos a la casa de las FMA sin ninguna dificultad pues sabemos que podemos contar con ellas”.¹⁹⁸

Algo que ayuda a las hermanas jóvenes y novicias a crecer en este aspecto es Instituto Intercongregacional¹⁹⁹ que

¹⁹⁶ D 03: GD, “San José”, L.M., El Alto-La Paz 08. 2000.

¹⁹⁷ D 104: P.J. S., Rector de la Basílica Menor María Auxiliadora, E, La Paz 2. 11 2000.

¹⁹⁸ D 152: E.R., Hna. Oblata Salesiana, E, Yapacani-Santa Cruz, 12. 2000.

¹⁹⁹ En el año 2001 las congregaciones femeninas participantes son: Hnas. Salesianas Oblatas, Hnas. Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, Hnas. Hijas del Divino Salvador, Hnas. Siervas de la Madre de Dios, Hnas Ursulinas de San Jerónimo, Hnas Albertinas Siervas de los pobres, Hnas. de Betania Consoladoras de la Virgen Dolorosa, Hnas. Benedictinas de la Divina Providencia, Hnas. Guadalupanas de la Salle, Hnas. de la divina Caridad, Hnas. Siervas de Jesús, Hnas. Siervas del Sagrado Corazón de Jesús, Hnas. Clarisas Capuchinas, Hnas. Misioneras de la Inmaculada P. Kolbe, Hnas. Clarisas Franciscanas Misioneras del Santísimo Sacramento, Hnas. Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y Hnas. Hijas de María Auxiliadora.

funciona en el Noviciado, Comunidad “Nuestra Señora de la Paz”, donde ellas pueden descubrir y apreciar la riqueza de cada congregación.²⁰⁰

Las materias que se imparten acentúan la formación eclesial, cristológica, litúrgica, bíblica y mariana de las novicias y postulantes, así como también la profundización sobre los fundamentos de la VR, el conocimiento de los distintos carismas y la convivencia entre hermanas.

Esta valiosa experiencia podría enriquecerse con una mayor apertura e integración con el Instituto Intercongregacional de la CBR y sería muy conveniente realizar alguna actividad en conjunto.

El hecho de dejar de lado de ambas parte nuestros prejuicios, puede favorecer el intercambio y la posibilidad de ofrecer nuestros servicios como FS con más amplitud y enriquecernos también con el aporte de tantas otras congregaciones presentes en la Arquidiócesis.

Como FS se realizan retiros, encuentros, convivencias, fiestas; se organizan acontecimientos y se elaboran proyectos, tanto a nivel local como nacional.

Con los SDB en especial, el trabajo conjunto es fundamentalmente en los ámbitos de la pastoral juvenil, en la educación formal y en la red de EPDB.

²⁰⁰ Se fundó el 1° de marzo de 1989 como respuesta a una inquietud de unificar esfuerzos con relación a la formación de las jóvenes pertenecientes a las diferentes ramas de la Familia Salesiana que se encontraban ubicadas más o menos en la misma zona. Por la distancia y los horarios se dificultaba la participación en el Instituto Intercongregacional llevado adelante por la CBR, en el centro de Cochabamba. Además en la zona donde actualmente se realiza esta obra se podía contar con el servicio de los Sacerdotes SDB, ubicados muy cerca de nuestra casa. En un primer momento nació sólo para la FS pero con el tiempo también se acogieron otras Congregaciones femeninas que pidieron poder disfrutar de esta propuesta.

"Tengo experiencias muy lindas desde cuando estoy en este trabajo de pastoral con los SDB. He sentido mucho el respeto y la amistad que ha nacido con las personas, incluso de edades muy distintas..."²⁰¹

"(...) como comunidad, el trabajo que realiza el Instituto de las FMA con los SDB es ejemplar sobre todo en la Pastoral Juvenil. Con los Cooperadores ha bajado un poco. Con las exalumnas también ha disminuido algo".²⁰²

"En cuanto a las relaciones con los SDB, aquí tenemos relaciones muy buenas en general.

A mí parece que hay bastante madurez, "a nivel alto", de consejos provinciales, en las comisiones de trabajo. Aunque me parece que también en general hay bastante madurez".²⁰³

"Creo que en Bolivia tenemos que dar gracias a Dios por la buena relación que hay entre los diversos miembros de la FS, aunque tenemos que seguir creciendo en comunión".²⁰⁴

A pesar de todo lo positivo que tiene esta relación, surgen algunas dificultades que tienen recíproca proveniencia: falta de familiaridad, espontaneidad, flexibilidad y cercanía; en alguna zona las relaciones no son buenas por no haber aclarado a su debido tiempo malos entendidos o por falta de diálogo y susceptibilidades; en algunos casos se percibe el temor a que se den relaciones no maduras, esto resta libertad y familiaridad en el trato. En algunas zonas, y dependiendo de las personas, las relaciones tienden a ser sólo de carácter institucional.

La relación con los CC.SS. en general es serena y mutuamente enriquecedora. Las FMA se esmeran en apoyar su camino de autonomía, como rama laical de la FS, con pasos concretos. En casi todas nuestras casas existen grupos

²⁰¹ D 39: GD, "N. Señora de la Paz", A.S., Cochabamba 11. 2000.

²⁰² D 105: P.J.R.I., SDB, Director Nacional EPBD., E, La Paz 03. 2001.

²⁰³ D 111: P.J.G., SDB, E, Cochabamba 07. 2000.

²⁰⁴ D 115: P.S.L., SDB, E, Cochabamba 25.02. 2001.

de CC.SS. que están haciendo un camino de crecimiento y consolidación.

El grupo ADMA, generalmente conformado por personas mayores, lleva a cabo con fidelidad lo planificado; en las actividades y en los momentos formativos se vive con mucha alegría; existen relaciones serenas.

“Con los miembros de la FS, especialmente con los Cooperadores hemos tenido reuniones semanales, retiros, oración, reflexión, creo que bastante formación que les ha ayudado en su apostolado, en la universidad, en sus familias. Fue una experiencia muy positiva, lo mismo puedo decir de ADMA que participaron como misioneras y tuvieron momentos de formación y pudimos llevar adelante las visitas a todas las familias del barrio. Lo hicieron con mucho entusiasmo y alegría todos los domingos después de la misa”.²⁰⁵

Con las exalumnas se tiende a buscar caminos de mayor acercamiento y de búsqueda de modalidades de compromiso cristiano. La Federación está aún en vías de consolidación en Bolivia, a excepción de las Uniones de La Paz que tienen una historia larga de organización y sobre todo de compromiso en favor de los más pobres, en la periferia de la ciudad, en la cárcel y otros ambientes de marginación. Todavía queda mucho por hacer para ofrecer el espacio asociativo de la federación en otras regiones y lugares, donde existen de hecho numerosos exalumnos/as que aún no han descubierto su identidad y la posibilidad de comprometerse, desde la espiritualidad salesiana, en la Asociación de Exalumnos/as de las FMA. Con los grupos existentes la comunicación es más fluida, se pueden intercambiar ideas y trabajar de manera más efectiva.

²⁰⁵ D 61: GD, “Santa María Mazzarello”, N.C., Aranjuez-Sucré, 08. 2000.

4.2.2 *Imagen de mujer que proyectamos*

La imagen de mujer consagrada que las FMA proyectan en sus relaciones con la FS puede reforzarse más aún, para asumir y vivir aspectos de la feminidad que son todavía débiles.

En general la imagen proyectada ha sido de transparencia y amabilidad. Las hermanas han sabido colocarse al lado de la gente humilde, pero al mismo tiempo infundían un respeto casi reverencial. Esto se daba, en parte, por el aprecio y valoración que la cultura boliviana cultiva hacia los religiosos en general. Sin embargo, se afirma que hubieran deseado verlas más cercanas, compartiendo la vida, las preocupaciones, los afanes de la gente.

En las comunidades, la profundización del Concilio Vaticano II impulsó a las hermanas a una mayor apertura. Se las exhortó a participar de las realidades terrenas, de los problemas del mundo. Esto las ayudó a ser un poco más cercanas y más humanas.

Los SDB las veían mujeres maduras, capaces de no absolutizar situaciones y personas y de perdonar. En general en las hermanas se aprecia la sencillez, la donación, el sacrificio, la delicadeza en el trato; la ternura, la generosidad; la maternidad y la exigencia; se las ve felices y realizadas; se las siente humanas, realistas, creativas, abiertas, solidarias y comprensivas; mujeres de oración que tratan de imitar las virtudes de María: la fe, la contemplación, el servicio, la humildad y la perseverancia y se esfuerzan por ser expresión del amor de Dios para la juventud.

En la misión con los jóvenes se las ve como madres que se interesan por los demás, saben acompañar en las dificultades, les dan consejos para la vida, pautas para superar los problemas; son educadoras, conscientes de que ésta es la herencia que los fundadores les han dejado.

Sin embargo, también se las ve demasiado inmersas en actividades que hasta llegan a olvidar la primacía de las personas. Se las percibe:

“Mujeres alegres, capaces de dar su tiempo, pero al mismo tiempo sumamente ocupadas. Quizás sería lindo verlas siempre jugar con nosotras, charlando. Muchas veces por las diferentes actividades están de aquí para allá, de una oficina a la otra, viendo si una chica faltó, si está enferma, pero también se ven en los recreos hermanas jugando con nosotras, conversando, hasta a veces correteando con nosotras. Creo que las actividades las absorben mucho, no digo que se olvidan de nosotras pues las actividades son para nosotras, pero necesitamos que nos demuestren su alegría completamente; lo que nos agrada es verlas a ellas compartir con nosotras esa alegría”.²⁰⁶

Los Padres de Familia y las Exalumnas valoran el trabajo y la formación que se les da, en especial aprecian el amor a la Virgen que se les inculca.

Algunas actitudes que los laicos rechazan en las hermanas son: autosuficiencia, autoritarismo, nerviosismo, tensión por el mucho trabajo que las puede llevar a la dureza en el trato, a actitudes poco acogedoras, de incomprensión e intolerancia.

Miembros de las ramas femeninas de la FS, han percibido a veces actitudes de superioridad en algunas FMA.

SDB y laicos opina que la FMA es:

“Una mujer entregada, generosa, una mujer que paga con la vida lo que cree. Eso en ustedes se nota muchísimo. Una mujer de oración, contemplativa, de servicio, eso se nota, la gente lo nota”.²⁰⁷

²⁰⁶ D 79: GD Alumnas Colegio “María Auxiliadora”, P.F., Montero-Santa Cruz 18. 12. 2000.

²⁰⁷ D 111: P.J.G., SDB, E, Cochabamba 07. 2000.

Asimismo es innegable su preparación pastoral y educativa; su firmeza en mantener ideales y convicciones; actualizadas, preocupadas por la valorización de otras mujeres. Bastante inculturadas, tolerantes, activas, organizadas, sacrificadas, haciendo esfuerzos por ser solidarias, capaces de diálogo, perdón y entrega sin límite. Se las percibe también independientes y autosuficientes o demasiado dependientes de las normas. Esto último las hace rígidas y cerradas.

“A veces cuesta encontrar en la FMA, ternura, afecto, cariño, en algunas sí, se nota que hay comprensión, pero a veces es difícil encontrar ternura”.²⁰⁸

“De verdad no siempre se manifiesta esa ternura, esa bondad, esa comprensión, esa delicadeza”.²⁰⁹

“Pareciera que al ser religiosas perdiéramos nuestras cualidades de mujer: la ternura y la intuición. Todo esto se manifiesta en el trato duro, poco comprensivo; no sentimos con los demás, tenemos miedo de manifestar cariño y comprensión”.²¹⁰

Se las ve mujeres libres, espontáneas, pero a veces también como “monjitas”, metidas en un esquema, en un rol que parece que se tiene que conservar a toda costa.

²⁰⁸ Cf Idem.

²⁰⁹ D 11: GD, “María Auxiliadora”, L.B., Obrajes-La Paz 11. 2000

²¹⁰ D 10: GD, “María Auxiliadora”, M.R.V., San Pedro-La Paz 11. 2000.

4.3. Relaciones con el entorno

4.3.1. El aporte en la transformación sociocultural

La educación cristiana de la juventud boliviana, especialmente la joven y la mujer, es el aporte que las FMA han deseado ofrecer desde sus inicios para la transformación sociocultural del entorno. La formación de líderes y de catequistas preparados para la enseñanza religiosa en las escuelas estatales, son uno de los frutos concretos de este aporte.

La presencia de las hermanas en los diferentes lugares ha llegado a ser muy significativa; dejan huellas y se nota la transformación de los ambientes, en pequeñas y a veces también en grandes cosas.

"La educación que se imparte a las jóvenes, las va transformando poco a poco para que ellas a su vez también transformen la sociedad en que viven".²¹¹

Las hermanas no han permanecido indiferentes a la situación de la mujer y a su necesidad de formación y de mayores espacios de participación activa en la Iglesia y en la sociedad.

El CG XIX dio un impulso fuerte, al despertar en ellas sueños y prospectivas que se intentaron alcanzar. En el documento de trabajo del primer capítulo provincial, cuando se pregunta a qué aspectos de la problemática femenina deberíamos dar mayor importancia con relación a la educación cristiana de las jóvenes, las hermanas responden:

- A la toma de conciencia de su dignidad femenina

²¹¹ D 40: GD, "N. Señora de la Paz", M.A.S., Cochabamba 11. 2000.

- de su dignidad de ser hijas de Dios; por la grandeza de su maternidad responsable.
- Acompañar mediante una preparación adecuada, a la futura mujer-madre.
- Formación de la voluntad, de la libertad y al amor.
- Educación sexual.
- Dar más importancia a la catequesis sistemática.
- Dedicar más tiempo a la atención y escucha de las jóvenes.
- Abrir la casa para acoger a las jóvenes en horas extraescolares para ayudarlas en sus necesidades.
- Educación a la feminidad, a su misión en el mundo, en la cultura, en reciprocidad con el hombre (se enuncian otros aspectos más).²¹²

Y se concluye la respuesta diciendo:

"Todos estos aspectos son importantes, sin embargo creemos que si durante todo el tiempo de formación en el colegio, les inculcamos la conciencia de la propia dignidad de mujer, se podrá lograr algo al menos como cambio de mentalidad en nuestra sociedad".²¹³

En efecto, las comunidades de las FMA insertas en los barrios populares estimulan la transformación de las familias en todo sentido. Se busca mejorar el lugar, la salud, la educación y para esto se hacen proyectos y se pide ayuda a Instituciones Internacionales de beneficencia.

"(...) donde hay una FMA. se siente el cambio, la transformación; cada hermana que ha pasado por el colegio, por mi vida, por la vida de las chicas, ha dejado una huella imborrable y creo que ese es el trabajo de ellas, por eso se consagran para pisar fuerte y dejar huellas que otras puedan seguir. Realmente se da una transformación donde ellas están".²¹⁴

²¹² Cf Documento de trabajo del Primer Capítulo provincial, Cochabamba 12. 1989.

²¹³ Cf Idem.

²¹⁴ D 80: GD, Colegio "María Auxiliadora", C.S., Montero-Santa Cruz 19. 12. 2000.

En los diferentes centros educativos y obras se inculcan valores religiosos, éticos y morales; se ofrece una formación integral.

"Veo que ellas transforman el ambiente inculcando lo bueno que ellas tienen para darle a la juventud, no sólo instrucción, sino también educación para la vida."²¹⁵

En algunas obras se tiene la intención de promover a jóvenes del campo para que vuelvan al lugar de origen y ayuden a su gente.

"Otra actividad que hacen muy bien es el trabajo con las comunidades. Es importante su trabajo, lo valoramos en gran manera, especialmente aquellos que estamos en la Alcaldía de Yapacaní tenemos un alto respeto y estima a las hermanas".²¹⁶

El trabajo de formación incluye también al personal de apoyo a quien se le ayuda a descubrir y valorar su dignidad de mujer y de hombre, en reciprocidad de relaciones.

Es significativa la apreciación de la visitadora M. Rosalba Perotti, con relación a las actividades de las hermanas con los jóvenes, en el campo de la Pastoral Juvenil.

"El trabajo se inició en 1984, siendo Bolivia Visitaduría. Al MJS pertenecen todos los grupos de jóvenes que existen en las casas.

Es interesante que el Movimiento se mantenga abierto a las propuestas de la Iglesia (universal y local), lo que no siempre es fácil de coordinar, pero es importante.

Tiene un objetivo anual según la Programación provincial y la revisión de itinerarios de educación en la Fe. Sigue un camino gradual y progresivo a través de las diferentes etapas correspondientes a las edades y cursos de los jóvenes.

²¹⁵ D 82: GD, Profesor, Colegio "San Francisco Xavier", Okinawa-Santa Cruz 09. 2000.

²¹⁶ D 148: Director de Desarrollo Humano F.U., E, Yapacaní-Santa Cruz 09. 2000.

Actualmente el 70% de las hermanas de la provincia, son asesoras de Grupos Juveniles. Hay también CC.SS. profesores, que son asesores del MJS (en Sucre y La Paz).

Funciona en 12 de las 14 casas.

Son varias las iniciativas que se les propone: misión en barrios marginados, voluntariado, catequesis...

Las actividades tienen como puntos fundamentales los Congresos Juveniles y Pre-juveniles, y los encuentros zonales por departamentos".²¹⁷

En los grupos del MJS, los jóvenes encuentran un espacio privilegiado para cultivar su propia espiritualidad juvenil, su sensibilidad y solidaridad concreta con los más pobres, un estilo diferente de vivir su fe, concebida como servicio a los demás, como voluntariado misionero en las comunidades campesinas. Todo redunda en la transformación del entorno.

Una discreta presencia de las FMA en el campo de la comunicación social se da a través del trabajo en dos radios diocesanas con la conducción de programas educativos y de formación catequística.

4.2.2. *Compromiso con la educación evangelizadora*

La propuesta educativa y evangelizadora de las hermanas ha tenido siempre como meta formar, como decía Don Bosco, "*buenos cristianos y honestos ciudadanos*", con una conciencia recta, crítica y un compromiso activo.

Los grupos de compromiso, como se ha afirmado anteriormente, son verdaderas escuelas para la formación de una conciencia activa, de una ciudadanía responsable frente a la sociedad boliviana, tan contrastante a nivel social, con

²¹⁷ Visita canónica de Madre Rosalba Perotti, Cochabamba 10. 1993.

estructuras de pecado muy evidentes que desafían la conciencia cristiana de su juventud.

La dimensión sacramental de la educación salesiana ha sido y sigue siendo fuente y apoyo de esta formación, así como el acompañamiento personal, las intervenciones formativas explícitas y otras iniciativas.

La comunidad FMA, concebida expresamente como casa de “puertas abiertas” ha permitido en algunos lugares que los jóvenes descubrieran en ella un espacio propio, un lugar donde encontrar ayuda para crecer. La confianza en las hermanas jugó un papel importante en sus vidas y el clima vocacional fue evidente.

El trabajo en favor de los niños, jóvenes y mujeres en algunas comunidades se amplía y llega a las familias. La evangelización ya realizada prosigue con mayor continuidad y se va extendiendo abrazando un mayor número de personas. El compromiso dentro de la Iglesia local es casi siempre una feliz consecuencia, sobre todo en la animación de grupos juveniles, y la catequesis parroquial.

No siempre la formación recibida a través de la educación formal en los colegios conduce a una inserción activa, definida y coherente en la sociedad boliviana. Incluso algunos exalumnos/as comprometidos a nivel político, no han dado aquellos frutos que se hubieran esperado gracias a la formación humano-cristiana recibida. Estas constataciones, los espacios de compromiso laical vacíos, la ausencia de una voz comprometida y organizada, preocupan hondamente y cuestionan el quehacer educativo de las FMA. Cada vez es más creciente la urgencia de revisar la educación a una ciudadanía activa, iluminada por el Evangelio.

Igualmente la fragilidad de la vida de fe, la aparente ruptura entre fe y vida, cuestiona sobre la incidencia de la propuesta evangelizadora que las hermanas realizan con tanto empeño.

Entre las exalumnas/os se perciben frutos de compromiso, en diferentes áreas. Muchos de ellos son personas honestas, ejemplo para otros y en esos mismos principios educan a sus hijos.

4.2.3. *Compromiso con la cultura de la solidaridad*

De diferentes modos se busca educar a la solidaridad; sin embargo, se constata que hay que aprender a trabajar con otras Instituciones en favor de los más pobres.

La expresión “redes de solidaridad” es reciente. Posiblemente las hermanas no han “tendido redes”, más bien han recibido ayudas que les permitieron favorecer a muchas personas y esto tal vez sin que los mismos bienhechores lo supieran. Algunas hermanas recibían donativos de sus familiares, otras de sus parroquias como aporte a las misiones. Las Superiores del Instituto ayudaban de muchas formas.

Cáritas Boliviana, UNICEF y otras instituciones han apoyado siempre la labor educativa: Gracias a estas instituciones se construyeron obras, se dio una mejor formación humano-cristiana a la juventud, a la niñez y a las mujeres.

Las hermanas también han procurado compartir sus casas y los espacios disponibles con todos, a pesar de ser pobres.

La pobreza del país, de las comunidades y de la provincia en general, hace que el Instituto en Bolivia sea más objeto de la solidaridad nacional e internacional, de la solidaridad dentro del Instituto FMA y la FS. De esta manera los destinatarios reciben ayuda en el campo de la educación,

el alimento, la vivienda y beneficios básicos como el agua potable y otros.

Sin embargo se va tomando mayor conciencia de la importancia de trabajar conjuntamente con otras Instituciones en favor de la solidaridad. Sobre todo es un reto y una realización también la opción por una educación a la solidaridad entre los destinatarios de la misión educativa: se busca que las mismas alumnas/os sean solidarios -desde su pobreza- realizando campañas de ayuda, combatiendo la desnutrición, propiciando el voluntariado misionero en las zonas rurales. En las comunidades se comparten los espacios educativos con otros centros y en la mayoría de los casos estamos a disposición de los demás.

Prospectivas

1. Educar en valores de forma sistemática y orgánica para que la propuesta educativa sea incisiva.
2. Crecer en conciencia eclesial y reforzar la interrelación con las parroquias, diócesis y la CBR, aportando con sencillez desde la reciprocidad de dones y carismas.
3. Formar en los jóvenes convicciones cristianas sólidas; ayudarlos a crecer en la conciencia de "ser Iglesia".
4. Manifestar con la propia vida consagrada que las FMA son parte del pueblo y están a su servicio, compartiendo la vida y siendo voz de los que no la tienen.

5. Reforzar la autoconciencia femenina y continuar con propuestas formativas que ayuden a otras mujeres a descubrir y valorar su dignidad.
6. Rescatar el valor de la presencia salesiana, creciendo en amorevolezza, manifestando actitudes de maternidad educativa, especialmente entre los jóvenes más necesitados.
7. Dar pasos concretos hacia una relación de reciprocidad con el varón, superando la tendencia a la sumisión o a la superioridad. Con los SDB acrecentar la cercanía, el afecto sincero; ser más activas en las propuestas para una mayor fecundidad en la misión compartida.
8. Revisar los procesos de animación y acompañamiento a las ramas laicales de la FS, desde los criterios de autonomía y comunión sugeridos por los últimos documentos y por las exigencias de la iglesia y de la sociedad bolivianas.

SÍNTESIS DE LAS PROSPECTIVAS

En el presente trabajo se ha intentado recoger la memoria histórica de la espiritualidad de la FMA en Bolivia. Ha sido una experiencia enriquecedora constatar que en cada una de las hermanas de esta provincia el carisma salesiano está muy vivo, en proceso de asumir siempre más nítidamente los rasgos de esta Bolivia pluricultural, enmarcada en la internacionalidad del carisma salesiano. Por eso se siente la necesidad de alabar a Dios con el mismo canto de María porque Él hace maravillas en los pequeños.

Queda la certeza de que el Espíritu actúa e impulsa a cada FMA por los caminos inéditos de la fidelidad al Evangelio y a los santos fundadores, en el tiempo y en la tierra donde están llamada a dar fruto.

Este dinamismo de llamada y de respuestas es todo un horizonte de PROSPECTIVAS que se abren como un futuro de esperanza para la provincia.

CAPÍTULO I. EXPERIENCIA COMUNITARIA

1. Vivir en profundidad la centralidad en Cristo, como don del Padre que nos ha llamado por medio de la vocación de FMA a crecer en la unidad vocacional, creando comunión en la comunidad.
2. Acrecentar la vida según el Espíritu, personal y comunitariamente, favoreciendo la interioridad con una oración sencilla, esencial y profunda que sea vital e incisiva.

3. Apoyadas en el Proyecto Formativo del Instituto, buscar una propuesta formativa inculturada fiel al proyecto de Dios sobre cada persona y al carisma de las FMA, enriquecido con las múltiples expresiones de la cultura boliviana.
4. Dar prioridad a la formación y al acompañamiento de las animadoras de las comunidades
5. Vivir el valor de la comunicación y la corresponsabilidad superando el individualismo y el activismo.
6. Adquirir una mentalidad con proyección de futuro para ofrecer mayor calidad en el servicio educativo-pastoral.
7. Dejarse interpelar por la realidad circundante y orientar a los/las jóvenes con una visión amplia y crítica hacia un compromiso efectivo en esta sociedad boliviana.
8. Valorar la religiosidad del pueblo boliviano en un mayor esfuerzo de evangelización.

CAPÍTULO II. SEGUIMIENTO DE CRISTO

1. Vivir la castidad ancladas en Cristo, conscientes de las exigencias de esta opción que libremente cada FMA ha realizado.
2. Asumir serenamente y sin temores la afectividad con fuerza de voluntad, capacidad de renuncia y de sentido crítico, en la búsqueda de la libertad.

3. Responder ante la información "incontrolada e incontrolable" de los MCS con un sano equilibrio, convencidas de la necesidad de recibir y dar mayor formación.
4. Reforzar el auténtico espíritu de familia, para construir comunidades que tengan calor de hogar, donde el amor se exprese con las características propias del ser mujeres consagradas
5. Profundizar el concepto de pobreza que proponen las Constituciones y el Proyecto Formativo del Instituto de las FMA.
6. Ser coherentes en la opción por los pobres; favorecer la dignificación de los "más pobres"; estimular el protagonismo en su propia superación; evitar el asistencialismo; revisar críticamente la realización actual del Programa de "Adopción a Distancia" en la provincia.
7. Fortalecer con una adecuada formación y acompañamiento la dimensión de servicio para la misión en las ecónomas.
8. Informar y dar cuentas a las hermanas sobre la administración económica de la comunidad, para ayudar a que la vivencia de la pobreza, sea real y consciente.
9. Profundizar el sentido de la corresponsabilidad como característica esencial de la obediencia en la vida comunitaria y en la misión.
10. Redescubrir el coloquio como medio eficaz de crecimiento espiritual recíproco.

CAPÍTULO III. EDUCACIÓN DE LAS JÓVENES MÁS POBRES Y ABANDONADAS

1. Ofrecer a la juventud un ambiente educativo donde pueda crecer en reciprocidad y se prepare para promover la justicia y la honestidad.
2. Prepararse para llevar adelante la coeducación sistemática como una opción concreta en favor de la mujer.
3. Dar prioridad a la formación de los laicos, confiar en ellos implicándolos más directamente en el quehacer educativo - pastoral.
4. Promover y sostener el voluntariado para que los jóvenes bolivianos sirvan a su propia gente con gratuidad.
5. Profundizar y proponer a los jóvenes la espiritualidad juvenil salesiana como estilo de vida.

CAPÍTULO IV. IGLESIA, FAMILIA SALESIANA, ENTORNO

1. Educar en valores de forma sistemática y orgánica para que la propuesta educativa sea incisiva.
2. Crecer en conciencia eclesial y reforzar la interrelación con las parroquias, diócesis y la CBR, aportando con sencillez desde la reciprocidad de dones y carismas.
3. Formar en los jóvenes convicciones cristianas sólidas; ayudarlos a crecer en la conciencia de “ser Iglesia”.

4. Manifestar con la propia vida consagrada que las FMA son parte del pueblo y están a su servicio, compartiendo la vida y siendo voz de los que no la tienen.
5. Reforzar la autoconciencia femenina y continuar con propuestas formativas que ayuden a otras mujeres a descubrir y valorar su dignidad.
6. Rescatar el valor de la presencia salesiana, creciendo en amorevolezza, manifestando actitudes de maternidad educativa, especialmente entre los jóvenes más necesitados.
7. Dar pasos concretos hacia una relación de reciprocidad con el varón, superando la tendencia a la sumisión o a la superioridad. Con los SDB acrecentar la cercanía, el afecto sincero; ser más activas en las propuestas para una mayor fecundidad en la misión compartida.
8. Revisar los procesos de animación y acompañamiento a las ramas laicales de la FS, desde los criterios de autonomía y comunión sugeridos por los últimos documentos y por las exigencias de la iglesia y de la sociedad bolivianas.

FUENTES DEL PROYECTO

TESTIMONIOS

LA PAZ

Documento (D) 01: Grupo de discusión (GD), “María Auxiliadora”, Sor Martha Ochoa, Sor Irma Riveros, Sor Luigia Brambilla, La Paz – Obrajes 06. 2000.

D 02: GD, “María Auxiliadora”, Sor Rosario Saravia, Sor Zenaidé Espinoza, Sor María Ruby Villa, San Pedro – La Paz 07. 2000.

D 03: GD, “San José”, Sor Inés Morales, Sor María García, Sor Lucía Martín, Sor Gladys Beltrán, Sor Reina Segovia, Sor María Teresa Baldivia, El Alto – La Paz 08. 2000.

D 04: GD, “San José”, Sor Inés Morales, Sor Lucía Calsina, Sor Rocío Acevedo, Sor Lucía Martín, El Alto – La Paz 17. 09. 2000.

D 05: GD, “San José”, Sor Inés Morales, Sor María Teresa Baldivia, Sor Reina Segovia, Sor María García, Sor Lucía Martín, Sor Lucía Calsina, Sor Gladys Beltrán, El Alto - La Paz 19. 09. 2000.

D 06: GD, “San José”, Sor Inés Morales, Sor Rocío Acevedo, Sor Lucía Calsina, Sor Lucía Martín, Sor María García, Sor María Teresa Baldivia, Sor Reyna Segovia, El Alto - La Paz 23. 09. 2000.

D 07: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor María Teresa Baldivia, Sor Inés Morales, Sor Reyna Segovia, Sor Gladys Beltrán, Sor Lucía Calsina, Sor Rocío Acevedo, Villa Victoria – La Paz 24. 09. 2000.

D 08: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor María García, Sor Inés Morales, Sor María Teresa Baldivia, Sor Lucía Martín, Villa Victoria – La Paz 29.09.2000.

D 09: GD, “María Auxiliadora”, Sor Yolanda Zapata, Sor Cristina Carballo, Sor María Ruby Villa, Sor Rosario Saravia, Sor Zenaidé Espinoza, San Pedro – La Paz 10. 2000.

D 10: GD, “María Auxiliadora”, Sor Yolanda Zapata, Sor Cristina Carballo, Sor María Ruby Villa, Sor Rosario Saravia, Sor Zenaidé Espinoza, San Pedro – La Paz 11. 2000.

D 11: GD, “María Auxiliadora”, Sor Martha Ochoa, Sor Luigia Brambilla, Sor Irma Riveros, Obrajes – La Paz, 11. 2000.

D 12: GD, “María Auxiliadora”, Sor Luigia Brambilla, Sor Irma Riveros, Sor Martha Ochoa, Obrajes – La Paz 11. 2000.

D 13: GD, “María Auxiliadora”, Sor Irma Riveros, Sor Luigia Brambilla, Sor Martha Ochoa, Obrajes – La Paz 11. 2000.

COCHABAMBA

D 14: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, Sor Lina Bardini, Sor María Teresa Baldivia, Sor Lucía Martín, Sor María Ruby Villa, Sor Bernarda Santamaría, Sor Arminda Suárez, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Nancy Conde, Sor Maura Mamani, Cochabamba 05. 2000.

D 15: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, Sor Teresa Mólgora, Sor Lina Bardini, Sor Bernarda Santamaría, Sor Yolanda Torrez, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Martha León, Cochabamba 07. 2000.

D 16: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (Ejercicios Espirituales: EE) Sor Belén Jaramillo, Sor Carmen Ramos, Sor Beatriz Loayza, Sor Maura Mamani, Sor Nicolaza Espinoza, Sor María Kohama, Sor Gabriela Vandini, Sor Nancy Conde, Cochabamba 07. 2000.

D 17: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EE), Sor Amaya Razquin, Sor Lina Bardini, Sor Irma Riveros, Sor María Teresa Baldivia, Sor Lucía Martín, Cochabamba 07. 2000.

D 18: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EE), Sor Geraldina Anjarí, Sor Adela Moreno, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Luz Vélez, Sor Antonieta Amado, Sor María Ruby Villa, Cochabamba 07. 2000.

D 19: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EE), Sor Amaya Razquin, Sor Irma Riveros, Sor Victoria Koch, Sor Lucia Martín, Sor Lina Bardini, Sor María Teresa Baldivia, Cochabamba 07. 2000.

D 20: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EE), Sor Adela Moreno, Sor Geraldina Anjarí, Sor Luz Vélez, Sor Antonieta Amado, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Elizabeth Meneses, Sor Arminda Suárez, Cochabamba 07. 2000.

D 21: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EE), Sor Amaya Razquin, Sor Lucía Martín, Sor María García, Sor Lina Bardini, Sor Irma Riveros, Sor Victoria Koch, Cochabamba 07. 2000.

D 22: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EE), Sor María Ruby Villa, Sor Elizabeth Meneses, Sor Arminda

Suárez, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Adela Moreno, Sor Antonieta Amado, Cochabamba 07. 2000.

D 23: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EE), Sor Amaya Razquin, Sor Lina Bardini, Sor Irma Riveros, Sor Lucía Martín, Sor Victoria Koch, Sor María Teresa Baldivia, Cochabamba 07 2000.

D 24: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (Encuentro de Junioras: EJ), Sor Rosario Lourdes Gutiérrez, Sor Reina Segovia, Sor Lucía Espinoza, Sor Neda Pardo, Sor Patricia Paz, Sor Anabel Flores, Sor Candria Velásquez, Sor Sandra Real, Sor Martha Ochoa, Sor Martha León, Sor Leonor Tovías, Sor Beatriz Callizaya, Sor Elizabeth Uscamayta, Sor Martina Mamani, Sor Gladys Beltrán, Sor Lizeth Lecoña, Cochabamba 07. 2000.

D 25: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EJ), Sor Leonor Tovias, Sor Elizabeth Uscamayta, Sor Neda Pardo, Sor Martina Mamani, Sor Anabel Flores, Sor Sandra Real, Sor Sandra Paredes, Sor Beatriz Callizaya, Cochabamba 07. 2000.

D 26: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EJ), Sor Elizabeth Uscamayta, Sor Leonor Tovias, Sor Martina Mamani, Sor Anabel Flores, Sor Sandra Real, Sor Neda Pardo, Sor Sandra Paredes, Sor Beatriz Callizaya, Sor Patricia Paz, Sor Candria Velásquez, Sor Gladys Beltrán, Cochabamba, 07. 2000

D 27: GD, “Nuestra Señora de la Paz”, (EJ), Sor Sandra Paredes, Sor Leonor Tovías, Sor Sandra Real, Sor Martina Mamani, Sor Gladys Beltrán, Sor Beatriz Callisaya, Sor Elizabeth Uscamayta, Sor Rosario Lourdes Gutiérrez, Sor Lucía Espinoza, Sor Reina Segovia, Sor Martha León, Sor Neda Pardo, Sor

Martha Ochoa, Sor Candria Velásquez, Sor Patricia Paz, Sor Anabel Flores, Cochabamba 07. 2000.

D 28: GD, "Nuestra Señora de La Paz", (EE), Sor Carmela Morales, Sor Teresita Mólgora, Sor Alicia Aschieri, Sor Lourdes Mollinedo, Sor Rafaela Urbán, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Cristina Carballo, Cochabamba 02. 07. 2000.

D 29: GD, Novicias FMA "Nuestra Señora de la Paz", Sor Maribel Meza, Sor Amanda del Carmen Pastén, Sor Candelaria Gutiérrez, Sor Ely Adaly Mencía, Sor Leonarda Condor, Sor Paty Karina Gutiérrez, Cochabamba 08. 2000.

D 30: GD, "Nuestra Señora de la Paz", Sor Bernarda Santamaría, Sor Lina Bardini, Sor Teresa Molgora, Sor Martha León, Cochabamba 08. 2000.

D 31: GD, "Nuestra Señora de la Paz", Sor Bernarda Santamaría, Sor Lina Bardini, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Teresa Molgora, Sor Yolanda Torrez, Cochabamba 09. 2000.

D 32: GD, Novicias FMA "Nuestra Señora de la Paz", Sor Maribel Meza, Sor Amanda del Carmen Pastén, Sor Candelaria Gutiérrez, Sor Ely Adaly Mencía, Sor Leonarda Condor, Sor Paty Karina Gutiérrez, Cochabamba 09. 2000.

D 33: GD, Profesores "Nuestra Señora de la Paz", Marcos Calderón, Roxana Franco, Hilda Achá, Nora Barrancos, Gladis Blancourt y Profesores, Cochabamba 09. 2000.

D 34: GD, Alumnos Colegio "Nuestra Señora de la Paz", Roberto Morales, Esther Mérida, Elizabeth, Jhony Chura, Walberto Omonte y Alumnos, Cochabamba 09. 2000.

D 35: GD, "Nuestra Señora de la Paz", Sor Teresa Mólgora, Sor Bernarda Santamaría Lina Bardini, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Yolanda Torrez, Sor Martha León, Sor Arminda Suárez, Cochabamba 10. 2000.

D 36: GD, Novicias FMA "Nuestra Señora de la Paz", Sor Amanda Pastén, Sor Candelaria Gutiérrez, Sor Paty Karina, Sor Leonarda Condor, Sor Eli Mencía, Sor Maribel Meza, Cochabamba 10. 2000.

D 37: GD, "Nuestra Señora de la Paz", Sor Lina Bardini, Sor Bernarda Santamaría, Sor Teresa Mólgora, Sor Arminda Suárez, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Yolanda Torrez, Cochabamba 14. 11. 2000.

D 38: GD, "Nuestra Señora de la Paz", Sor Lina Bardini, Sor Bernarda Santamaría, Sor María de los Angeles, Sor Martha León, Sor Teresa Molgora, Sor Yolanza Torrez, Sor Arminda Suárez, Cochabamba 15.11. 2000.

D 39: GD, "Nuestra Señora de la Paz", Sor Bernarda Santamaría, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Martha León, Sor Arminda Suárez, Sor Yolanda Torrez, Cochabamba 11. 2000.

D 40: GD, "Nuestra Señora de la Paz", Sor Bernarda Santamaría, Sor María de los Ángeles Santamaría, Sor Arminda Suárez, Sor Teresa Mólgora, Sor Yolanda Torrez, Cochabamba 11. 2000.

D 41: GD, "Nuestra Señora de la Paz" Sor Lina Bardini, Sor Bernarda Santamaría, Sor Teresa Mólgora, Sor Martha León, Cochabamba 17. 11. 2000.

D 42: GD, “María Auxiliadora”, Sor Alicia Aschieri, Sor Ofelia Málaga, Sor Rosario Lourdes Gutiérrez, Sor Leonor Tovias, Cochabamba 07. 2000.

D 43: GD, C “María Auxiliadora”, Sor Ofelia Málaga, Sor Alicia Aschieri, Sor Leonor Tovias, Sor Rosario Lourdes Gutiérrez, Sor Arminda Suárez, Cochabamba 08. 2000.

D 44: GD, “María Auxiliadora”, Sor Belén Jaramillo, Sor Alicia Aschieri, Sor Rosario Lourdes Gutiérrez, Sor Ofelia Málaga, Sor Leonor Tovias, Sor Arminda Suárez, Cochabamba 09. 2000.

SUCRE

D 45: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor Antonieta Amado, Sor Carmela Morales, Sor Nora Cordón, Sor Sandra Real, Sor Lizeth Lecoña, Aranjuez – Sucre 05. 200.

D 46: GD, “María Auxiliadora” Sor Emilia Fantín, Sor Victoria Paz, Sor Maura Mamani, Sor Natalia Machaca, Sor Beatriz Callisaya, Sor Sandra Paredes, Sucre 05. 2000.

D 47: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor Antonieta Amado, Sor Carmela Morales, Sor Nora Cordón, Sor Sandra Real, Sor Lizeth Lecoña, Aranjuez – Sucre 05. 2000.

D 48: GD, Colegio “María Auxiliadora”, Secretaria Jeannette Alfaro, Gertrudes Oropeza, Tomasa Lovera, Sucre 05. 2000.

D 49: GD, Comunidad “María Auxiliadora”, Sor Emilia Fantín, Sor Natalia Machaca, Sor Victoria Paz, Sor Maura Mamani, Sucre 05. 2000.

D 50: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor Carmela Morales, Sor Antonieta Amado, Sor Nora Cordón, Sor Sandra Real, Sor Lizeth Lecoña, Aranjuez – Sucre 06. 2000.

D 51: GD, “Jóvenes”, Residencia “Santa María Mazzarello”, Aranjuez – Sucre 06. 2000.

D 52: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor Antonieta Amado, Sor Carmela Morales, Sor Nora Cordón, Sor Sandra Real, Sor Lizeth Lecoña, “Santa María Mazzarello”, Aranjuez – Sucre 06. 2000.

D 53: GD, C “María Auxiliadora”, Sor Victoria Paz, Sor Emilia Fantín, Sor Natalia Machaca, Sucre 06. 2000.

D 54: GD, “María Auxiliadora”, Sor Natalia Machaca, Sor Emilia Fantín, Sor Beatriz Callizaya, Sucre 06. 2000.

D 55: GD, Profesores Colegio “María Auxiliadora”, Victoria Tudela, Jorge Torrez, Sucre 07. 2000.

D 56: GD, “María Auxiliadora”, Sor Natalia Machaca, Sor Maura Mamani, Sor Sandra Paredes, Sor Beatriz Callisaya, Sucre 07. 2000.

D 57: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor Nora Cordón, Sor Lizeth Lecoña, Sor Sandra Real, Sor Carmela Morales, Aranjuez – Sucre 06. 2000.

D 58: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor Nora Cordón, Sor Lizeth Lecoña, Sor Carmela Morales, Sor Sandra Real, Aranjuez – Sucre 08. 2000.

D 59: GD, “María Auxiliadora”, Sor Emilia Fantín, Sor Natalia Machaca, Sor Sandra Paredes, Sucre 08. 2000.

D 60: GD, Colegio “María Auxiliadora” Secretaria Jeaneth Alfaro, Gertrudes Oropeza, Tomasa Lovera, Sucre 06. 2000.

D 61: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor Lizeth Lecoña, Sor Carmela Morales, Sor Sandra Real, Sor Nora Córdón, Aranjuez – Sucre 08. 2000.

SANTA CRUZ

D 62: GD, “Santa María Mazzarello”, Sor Rafaela Urbán, Sor Lourdes Mollinedo, Sor María Fanny Aguilar, Sor Elizabeth Meneses, Sor Gabriela Vandini, Sor Rosa Gallardo, La Foresta – Montero – Santa Cruz 06. 2000.

D 63: GD, “María Auxiliadora”, Sor Amaya Razquin, Sor María Kohama, Sor Rosa Biasi, Sor Elizabeth Uscamayta, Sor Neda Pardo, Sor Magdalena Kanna, Sor Nicolasa Espinoza, Montero – Santa Cruz 06. 2000.

D 64: GD “Aspirantado Sagrado Corazón”, Postulante Irene Gutiérrez, Gabriela Vivero, Gladys Quispe y otras Aspirantes, Montero – Santa Cruz 06. 2000.

D 65: GD, Profesores Colegio “María Auxiliadora”, Pascual Romano, Rodolfo Uriona, Carmen Núñez, Roberto Morales, Consuelo Salazar, Montero – Santa Cruz 16. 07. 2001.

D 66: GD, “María Auxiliadora”, Sor Amaya Razquin, Sor Rosa Biasi, Sor Rosario Palenque, Sor Elizabeth Uscamayta, Sor Nicolasa Espinoza, Sor Neda Pardo, Sor Magdalena Kanna, Montero – Santa Cruz 12. 2000.

D 67: GD, Alumnas Colegio “María Auxiliadora”, María Elena Pinto, Paola Fernández, Maritza Inocente, Montero – Santa Cruz 18. 12. 2000.

D 68: GD, Profesores Colegio “María Auxiliadora”, Paula Ortega, Elizabeth Córdova, Pascual Romano, Roberto Morales, Ana María Zeballos, Consuelo Salazar, Inés, Montero – Santa Cruz 19. 12. 2000.

D 69: GD, “María Auxiliadora”, Sor María Ruby Villa, Sor Maura Mamani, Sor Nancy Conde, Sor Lucía Martín, Sor Arminda Suárez, Montero – Santa Cruz 8.07. 2001.

D 70: GD, “Santa María Mazzarello”, (Casa Maín) Sor Adela Moreno, Sor Jacoba Raldes, Sor Rosario Chávez, Sor Martina Mamani, Sor Patricia Paz, Sor Candria Velásquez, Santa Cruz 06. 2000.

D 71: GD, “Santa María Mazzarello”, (Casa Maín) Sor Rosario Chávez, Sor Candria Velásquez, Sor Patricia Paz, Sor Martina Mamani, Sor Adela Moreno, Santa Cruz 08.12. 2000.

D 72: GD, Jóvenes: “Santa María Mazzarello” (Casa Maín), Santa Cruz 08.12. 2000.

D 73: GD, “Laura Vicuña”, Sor Rosa Emilia Sánchez, Sor Luz Vélez, Sor María Muñoyerro, Sor Mery Calle, Sor María Ester Cortabarría, Yapacani – Santa Cruz. 06. 2000.

D 74: GD, Jóvenes, Colegio “César Bánzer Aliaga”, Carla Oliva, Luis Alberto Tomichá y otros jóvenes, Yapacani – Santa Cruz 09. 2000.

D 75: GD, Profesores Colegio “Cesar Bánzer Aliaga”, Salomón Oliva, Reyes Roca, Román Vaca, Raldes,

Marcelino Villca, Máximo Vaca, Yapacani – Santa Cruz 09. 2000.

D 76: GD, Exalumnos Colegio “Cesar Bánzer Aliaga”, Merlín Ayala, Marcelino Villca, Yapacani – Santa Cruz 09. 2000.

D 77: GD, Comunidad “Laura Vicuña”, Sor Luz Vélez, Sor Rosa Emilia Sánchez, Sor María Ester Cortabarría, Sor María Muñoyerro, Sor Mery Calle, Yapacani – Santa Cruz 12. 2000.

D 78: GD, “María Auxiliadora”, Sor Amaya Razquin, Sor Nicolaza Espinoza, Sor Neda Pardo, Sor Rosario Palenque, Sor Elizabeth Uscamayta, Montero – Santa Cruz 11. 2000.

D 79: GD Alumnas Colegio “María Auxiliadora”, Paola Fernández, Maritza Inocente, María Elena Pinto, Montero – Santa Cruz 18. 12. 2000.

D 80: GD, Profesores Colegio “María Auxiliadora”, Pascual Romano, Roberto Morales, Elizabeth Córdova, Paula Ortega, Consuelo Salazar, Inés Pérez, Montero – Santa Cruz 19. 12. 2000.

D 81: GD, Alumnos Colegio “San Francisco Xavier”, Giovanna y Alumnos, Okinawa – Santa Cruz 09. 2000.

D 82: GD, Profesores Colegio “San Francisco Xavier”, Marbin Mercado y Profesores, Okinawa – Santa Cruz 09. 2000.

D 83: GD, Exalumnos, Colegio “San Francisco Xavier”, Okinawa – Santa Cruz 09. 2000.

D 84: GD, Exalumnos Colegio “San Francisco Xavier”, Okinawa – Santa Cruz 19. 11. 2000.

D 85: GD, “San Francisco Xavier”, Sor Geraldina Anjarí, Sor Lucila Guerra, Sor Carmen Ramos, Sor Lucía Espinoza, Okinawa – Santa Cruz 11. 2000.

D 86: GD, “San Francisco Xavier”, Sor Lucila Guerra, Sor Geraldina Anjarí, Sor Anabel Flores, Sor Carmen Ramos, Sor Lucía Espinoza, Anabel Flores, Sor Geraldina Anjarí, Sor Lucía Espinoza, Okinawa – Santa Cruz 16. 11. 2000.

D 87: GD, “San Francisco Xavier”, Sor Anabel Flores, Sor Lucila Guerra, Sor Lucía Espinoza, Okinawa – Santa Cruz 12. 2000.

D 88: GD, Profesores, Comunidad “San Francisco Xavier”, Okinawa – Santa Cruz 12. 2000.

D 89: GD, Exalumnos, Colegio “San Francisco Xavier”, Okinawa – Santa Cruz 12. 2000.

D 90: GD Alumnas, Colegio “San Francisco Xavier”, Okinawa – Santa Cruz 12. 2000.

ENTREVISTAS

LA PAZ

Documento (D) 91: Exalumna María Paz Salas. “María Auxiliadora, Entrevista (E) San Pedro - La Paz 07. 2000.

D 92: Profesora y exalumna María Antonieta Tapia, Rosario Martinet, Profesora Nancy Tejada. “María Auxiliadora”. E, San Pedro - La Paz 07. 2000.

D 93: Profesora Hilda Luna, “Santa María Mazzarello”. E, Villa Victoria - La Paz 08. 2000.

D 94: Profesora Lucy Herrera. "María Auxiliadora". **E**, San Pedro - La Paz 10. 2000.

D 95: Profesora y exalumna María Antonieta Tapia, Rosario Martinet, Profesora Nancy Tejada. "María Auxiliadora". **E**, San Pedro - La Paz 10. 2000.

D 96: Exalumna María Paz Salas. "María Auxiliadora". **E**, San Pedro - La Paz 10. 2000.

D 97: Sor Luigia Brambilla, misionera italiana, años de profesión (**AP**) 65, "María Auxiliadora". **E**, Obrajes - La Paz 10. 2000.

D 98: Sor Irma Riveros, **AP** 39, Sor Martha Ochoa, **AP** 6, "María Auxiliadora". **E**, Obrajes - La Paz 11. 2000.

D 99: Zenaidé Espinoza, **AP** 31, Sor Yolanda Zapata, **AP** 21, Sor Cristina Carballo, **AP** 50, Sor María Ruby Villa, **AP** 30, Sor Rosario Saravia, **AP** 29. **E**, San Pedro - La Paz 11. 2000.

D 100: Profesora y Exalumna Lucy Herrera, Profesora Nancy Tejada, Profesora y Exalumna Rosario Martinet. **E**, San Pedro - La Paz 11. 2000.

D 101: Exalumna Mary Paz Salas, "María Auxiliadora". **E**, San Pedro - La Paz 11. 2000.

D 102: Profesora y Exalumna María Antonieta Tapia. **E**, San Pedro - La Paz 11. 2000.

D 103: Sor Cristina Carballo, **AP** 50, Sor María Ruby Villa, **AP** 30, Sor Rosario Saravia, **AP** 29, Sor Zenaidé Espinoza, **AP** 31. **E**, San Pedro - La Paz 11. 2000.

D 104: P. Joaquin Sainz, Rector de la Basílica Menor María Auxiliadora. **E**, La Paz 2. 11 2000.

D 105: Padre José Ramón Iriarte, SDB Director Nacional de EPBD. **E**, La Paz 03. 2001.

D 106: Sor Cristina Carballo, **AP** 50. “María Auxiliadora”. **E**, La Paz 13.07. 2001.

D 107: Sor Zenaidé Espinoza, **AP** 31. **E**, La Paz 29.07. 2001.

D 108: Sor Luigia Brambilla, **AP** 65, Sor Emilia Fantín, **AP** 48, Sor Irma Riveros, **AP** 39, Sor Lucía Martín, **AP** 51. **E**, Obrajes - La Paz 29. 07. 2001.

D 109: Sor María García, **AP** 49. **E**, Villa Victoria - La Paz 29. 07. 2001.

D 110: Sor Lucía Martín, **AP** 49. **E**, Obrajes - La Paz 29. 07. 2001.

COCHABAMBA

D 111: Padre José Gallo SDB. **E**, Cochabamba 07. 2000.

D 112: “Nuestra Señora de la Paz”, Sor Alicia Aschieri, **AP** 36, Sor Adela Moreno, **AP** 44, Sor Lourdes Mollinedo, **AP** 13, Sor Teresa Mólgora, **AP** 55, Sor Luz Vélez, **AP** 47, Sor Rafaela Urbán, **AP** 38, Sor Carmela Morales, **AP** 43. **E**, Cochabamba 2.07 2000.

D 113: Sor Eunice Mesa, Ex Inspectora. **E**, Colombia 09. 2000.

D 114: Padre Javier Ortiz SDB. **E**, Cochabamba 21. 02. 2001.

D 115: Padre Severino Laredo SDB. **E**, Cochabamba 25.02. 2001.

D 116: "Nuestra Señora de la Paz", (EE) Sor Irma Riveros, **AP 39**, Sor María de los Ángeles Santamaría, **AP 34**, Sor Alicia Aschieri, **AP 38**, Sor María Teresa Baldivia, **AP 17**, Sor Emilia Fantín, **AP 48**, Sor María García, **AP 49**, Sor Cristina Carballo, **AP 50**, Sor Amaya Razquin, **AP 37**, Sor Rosario Palenque, **AP 25**, Sor Lucia Martín, **AP 49**, Sor Jacoba Raldes, **AP 28**, **E**, Cochabamba 6-7.07 2001.

D 117: Sor Belén Jaramillo, (Responsable de la FS a nivel Inspectorial) **AP 42**. **E**, Cochabamba 12.07 2001.

SUCRE

D 118: Jeaneth Alfaro Gertrudis Oropeza, Tomasa Lovera. **E**, Sucre 07. 2000.

D 119: Exalumna Francesca Bonifacio, "María Auxiliadora". **E**, Sucre 08. 2000.

D 120: Padre Miguel Rojas, Párroco de la Iglesia "San Miguel", **E**, Sucre, 08. 2000.

D 121: Miriam, Elena, Isabel, "Santa María Mazzarello". **E**, Sucre - Aranjuez 06. 2000.

D 122: Sor Nora Córdón, **AP 22** "Santa María Mazzarello", **E**, Sucre-Aranjuez 07. 2000.

SANTA CRUZ

D 123: Sor Adela Moreno, **AP 44** "Santa María Mazzarello", **E**, Santa Cruz 08. 12. 2000.

D 124: Voluntaria Lucero Mamani. **E**, Santa Cruz, 08. 12. 2000.

D 125: Joven, Niña, **E**, Santa Cruz, 08. 12. 2000.

D 126: Profesores “María Auxiliadora”, Consuelo Salazar, Elizabeth Córdova, Paula Ortega. **E**, Montero – Santa Cruz 11. 2000.

D 127: Padre Mario Pani, SDB. **E**, Montero – Santa Cruz 21. 12. 2000.

D 128: Hermano Román Escudero, SDB. **E**, Montero – Santa Cruz 21 12. 2000.

D 129: Sor Amaya Razquin, **AP** 37. **E**, Montero – Santa Cruz 09. 07. 2001.

D 130: Sor Lucía Martín, **AP** 49. **E**, Montero – Santa Cruz 09.07. 2001.

D 131: Sor Gabriela Vandini, **AP** 41. **E**, Montero – Santa Cruz La Floresta, 09. 07 2001.

D 132: Sor Lucía Martín, **AP** 49. **E**, Montero – Santa Cruz 10. 07. 2001.

D 133: Sor Amaya Razquin, **AP** 37, “María Auxiliadora”, **E**, Montero – Santa Cruz 10. 07. 2001.

D 134: Sor Amaya Razquin, **AP** 37. **E**, Montero – Santa Cruz 12. 07. 2001.

D 135: Sor María Fanny Aguilar, **AP** 53. **E**, Montero – Santa Cruz 26. 07. 2001.

D 136: Sor Amaya Razquin, **AP** 37. **E**, Montero – Santa Cruz 26. 07. 2001.

D 137: Sor Rosario Palenque. **E**, Montero – Santa Cruz 29. 07. 2001.

D 138: Sor Sandra Real, **AP 1**, “María Auxiliadora”. **E**, Montero – Santa Cruz 03. 10. 2001.

D 139: Sor Martha León, **AP 3**, “María Auxiliadora”. **E**, Montero – Santa Cruz 3. 10. 2001.

D 140: Sor Anabel Flores, **AP 1**, “María Auxiliadora”. **E**, Montero – Santa Cruz 3. 10. 2001.

D 141: Sor Lucía Martín, **AP 49**. **E**, Montero – Santa Cruz 13. 07. 2001.

D 142: Sor Carmen Ramos, **AP 48**. **E**, “San Francisco Xavier”, Okinawa - Santa Cruz, 09. 2000.

D 143: Alumna Patricia Lorena “San Francisco Xavier”, **E**, Okinawa - Santa Cruz, 16. 11. 2000.

D 144: Alumna “San Francisco Xavier”. **E**, Okinawa - Santa Cruz 11. 2000.

D 145: Padre Miguel Gould, Párroco de la Iglesia de Okinawa, **E**, Okinawa - Santa Cruz, 19. 12. 2000.

D 146: Director Distrital Trifón Rojas. **E**, Yapacaní - Santa Cruz 09. 2000.

D 147: Exalumno del “Colegio César Bánzer Aliaga”, Nemesio, **E**, Yapacaní 09. 2000.

D 148: Director de Desarrollo Humano Felix Urquidi. **E**, Yapacaní - Santa Cruz. 09. 2000.

D 149: Sor María Muñoyerro, **AP 45**. Sor María Esther Cortabarría, **AP 27**. **E**, “Laura Vicuña”, Yapacaní - Santa Cruz, 09. 2000.

D 150: Padre José Punchekunnel SDB. **E**, Yapacaní - Santa Cruz 11. 2000.

D 151: Sor Mery Calle, **AP** 13. **E**, Yapacaní - Santa Cruz, 12. 2000.

D 152: Sor Eusebia Ramos, Hna. Salesiana Oblata. **E**, Yapacaní - Santa Cruz 12. 2000.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

□ DOCUMENTOS DEL INSTITUTO Y DE LA PROVINCIA

1. INSTITUTO HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA, *Constituciones y Reglamentos de las FMA.*, Barcelona, Escuela Gráfica Salesiana 1983.
2. -, *Actas del Capítulo General XX*, Roma 18 septiembre – 15 de noviembre. 1996, Madrid, Ed. CCS, 1997.
3. PROVINCIA N. S. DE LA PAZ. BOLIVIA, *Primer Proyecto Comunitario de la Delegación Boliviana* 1981.
4. -, *Delegación Bolivia, Proyecto Educativo Pastoral*, 1983.
5. -, *Proyecto Educativo Salesiano* 1984.
6. -, *Proyecto FMA*, La Paz, 1985-1987.
7. -, *Documento de Trabajo, Primer Capítulo Provincial*, diciembre 1989.
8. -, *Circular del Consejo de la Delegación*, La Paz, 09. 02. 1983.
9. -, *Circulares de Sor María Lucía Beccalossi*, (Superiora de la Delegación 1979-1986) Superiores.
10. -, *Circulares de Sor Eunice Mesa* (Inspectora 1986-1995).

11. *Libro de costumbres de la Comunidad Santa María Mazzarello*, Aranjuez, Sucre.
12. *Proyecto Hogar- Casa Maín*, Santa Cruz de la Sierra, año 2000.
13. *Informe Visita Canónica de Sor Lina Chiandotto*, La Paz abril 1985.
14. *Informe Visita Canónica de Sor Rosalba Perotti*, Cochabamba octubre 1993.
15. *Visita Canónica de Sor María de los Ángeles Contreras*, Cochabamba 1998.

□ DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

16. JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Vita Consecrata* 1996.
17. -, Exhortación Apostólica Post-Sinodal. *Eclessia in América*, Ciudad de México 1999.
18. CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, *La vida fraterna en comunidad*, Roma, 1994.

□ OTROS AUTORES

19. ARGUEDAS Alcides, *Historia General de Bolivia*, Editorial Puerta del Sol, 1967.
20. BOERO ROJO Hugo, *Bolivia Mágica* II tomo, Editorial Vertiente 1993.

21. GISBERT Carlos Mesa, *Manual de Historia de Bolivia*, Editorial Gisbert 2001.
22. JEFFREY Klaiber SJ., *La Iglesia, Dictaduras y Democracia en América Latina*, Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú 1997.
23. IRIARTE Gregorio, *Análisis Crítico de la Realidad*, Editorial Colorgraph 1999.
24. MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES, *En la Hora de la Reforma Educativa*, La Paz 1996.
25. QUEREJAZU CALVO Roberto, *Historia de Bolivia LaPaz*, Editorial Tiempos del Saber 1998.

SERIE

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

VOLUMEN PRELIMINAR

1. PROVINCIA INMACULADA CONCEPCIÓN
URUGUAY
2. PROVINCIAS CENTRO AMÉRICA
CAM-CAR
3. PROVINCIA MARÍA AUXILIADORA
MEDELLÍN-COLOMBIA
4. PROVINCIA S. RAFAEL ARCÁNGEL
PARAGUAY
5. PROVINCIA N. S. DE GUADALUPE
MÉXICO SUR
6. PROVINCIA S. ROSA DE LIMA
PERÚ
7. PROVINCIA N. S. DE CHIQUINQUIRÁ
BOGOTÁ-COLOMBIA
8. PROVINCIA S. GABRIEL ARCÁNGEL
CHILE
9. PROVINCIA N. S. DE LAS NIEVES
BOGOTÁ-COLOMBIA
10. PROVINCIA S. JUAN BOSCO
VENEZUELA
11. PROVINCIA N. S. DE LA PAZ
BOLIVIA
12. PROVINCIAS ARGENTINA
ABA-ABB-ARO
13. PROVINCIA S. M. MAZZARELLO
MEDELLÍN-COLOMBIA
14. PROVINCIA S. CORAZÓN
ECUADOR

